

HISTORIA DE LA OBRA EVANGÉLICA A TRAVÉS DE LAS SALAS EVANGÉLICAS EN HONDURAS.

**Recopilación Cronológica (1898-2005)
Tomada de las historias presentadas del Pregonero
Ediciones 1 a 90**

**Presentada por:
Equipo de trabajo “Pregonero Evangélico”**

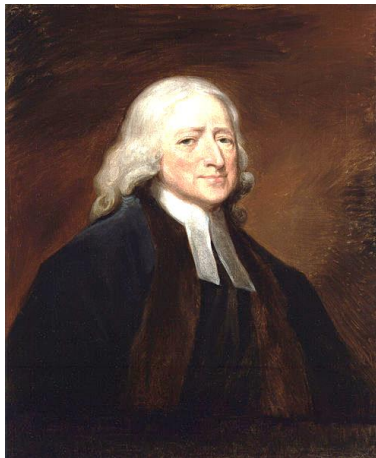


MAYO, 2020

HISTORIA DE LA OBRA EVANGÉLICA A TRAVÉS DE LAS SALAS EVANGÉLICAS EN HONDURAS.

Al fin del siglo 18 (Años 1700) y al principio del siglo 19 (Años 1800) hubo un gran movimiento evangélico, debido en parte a la actividad de Juan Wesley y sus acompañantes en la predicación del Evangelio. El surgimiento de Napoleón, sus grandes conquistas y la extensión de su poder e influencias, provocaron grandes disturbios en las mentes de los que habían estudiado algo de la profecía, y se le ocurrió la idea a algunos, que Napoleón podría ser la bestia mencionada en Apocalipsis 13:1. Esta lectura de la Biblia no solamente despertó interés en asuntos proféticos sino en el estado tan extraño en el que se encontraba el cristianismo en general, dividido en sectas y denominaciones de varias índoles.

Los evangélicos se esforzaron en esparcir los conocimientos bíblicos, y en estos años se fundaron varias sociedades con este fin: Escuelas Dominicales (fundadas por Roberto Raikes 1780), Sociedad Misionera de Londres en 1795, Sociedad para la Publicación de Tratados (folletos) religiosos en 1799, y la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera en 1804, y otras más de mucha utilidad en el esparcimiento de la Verdad.



John Wesley



Robert Raikes

Fundador de las Escuelas Dominicales

En los años tempranos del siglo 19, denominaciones protestantes como los Anglicanos, Presbiterianos, Luteranos, Metodistas, Bautistas y otras ya se habían establecido formando grupos separados y con poca relación entre ellos. Esto puso a pensar individualmente a hermanos de distintas denominaciones y lugares que no se estaba cumpliendo la voluntad de Dios y se estaban apartando de la sencillez de las enseñanzas del Nuevo Testamento.

Así fue que sin poder determinarse con exactitud donde comenzaron los primeros cambios, desde el principio de este movimiento del Espíritu de Dios se veía una gran actividad evangélica entre las congregaciones que se reunían en sencillez, se tiene información de que casi simultáneamente surgen pequeños grupos en muchas partes, no solamente de Gran Bretaña, sino en varios países del mundo; el mismo fenómeno se produjo: en Dublín (Irlanda), Londres, Bristol y Plymouth (Inglaterra); en Guayana Británica, Italia, Alemania, Suiza, etc.

Una de las primeras iglesias no denominacionales se estableció en Ginebra en el año 1817 y fue reconocida como "Iglesia según la Palabra de Dios". Por esta época se convirtió Eduardo Cronin. El padre de este joven fue católico-romano y la madre protestante, pero cuando esta alma entusiasta nació de nuevo con el poder del Santo Espíritu, no quiso saber nada aparte del nombre todo-suficiente del Señor Jesucristo. Un grupo empezó a congregarse para el estudio de la Palabra de Dios, sin hacer caso de los hombres de las distintas sectas. Tales reuniones sin autorización eclesiástica y sin dirigente ordenado, despertaron la oposición del clero, y al fin, Eduardo Cronin fue excomulgado de su iglesia por insurgencia contra la autoridad debidamente constituida.

Otro amigo de la misma congregación simpatizó con él; y los demás amigos también sintieron que Cronin había sido tratado injustamente.

Pero, durante sus lecturas bíblicas, habían descubierto la verdad que HAY UN CUERPO, ¿De dónde pues vienen los muchos "cuerpos" que se ven en estos días? Sintieron estos creyentes que el nombre del Señor Jesucristo debería ser suficiente, sin aditamentos humanos, para formar punto de reunión para los santos. Alquilaban un cuarto y siguieron con el estudio de las Escrituras, encontrando que no hay mención de una casta clerical, consistente en hombres ordenados por hombres, oficiales o los que tenían que realizar sus actos de culto o servicio para el Señor. Se fijaron en la existencia de "DONES" distintos, repartidos por el Espíritu y según la soberana voluntad de Dios (1a Corintios 12:11 y 18). Se dieron cuenta que ningún entrenamiento de los hombres, ningún estudio en el seminario, podría sustituir este DON.

Los Hermanos de Plymouth en el año 1827, formaron una asamblea muy fuerte y con muchos dones del Señor, cuando un grupo de personas deseosas de "una comunicación espiritual basada sobre los principios del Nuevo Testamento, comenzó a reunirse". Penetrando en muchos distritos alrededor, llamando mucha atención por el poder y efectos de su testimonio y llegando a tener más de mil miembros, muchos preguntaron: ¿Y quiénes son éstos?, recibiendo en contestación: "Son los hermanos de Plymouth", un nombre nunca reconocido por los hermanos en cuestión, que no querían, como hasta el día de hoy, no queremos ningún nombre distintivo, que nos separe de todos los demás creyentes en el Señor Jesucristo.

En el año 1827 se unió con el pequeño grupo que se congregaba en la ciudad de Dublín, un hombre que iba a tener una actuación muy destacada entre los creyentes que no querían congregarse sino en el nombre del Señor: Se llamaba Juan Nelson Darby (Ex pastor Anglicano y pariente del famoso Almirante Lord Nelson). Pronto percibió el pecado del cristianismo en general, en no reconocer los dones dados por el Espíritu, mirando como "desorden" todo lo que se hiciera fuera de los rangos de los clérigos. Además de esto, por la lectura de 1a Corintios 14, aprendieron de la libertad del Espíritu en las reuniones de los creyentes, para usar los varios dones que estuvieran presentes.

Más o menos en esa época un creyente llamado Antonio N. Groves, de carácter íntegro y de consagración marcada, se ofreció a una sociedad misionera para ir a tierras lejanas, pero hubo ciertas dificultades y no fue aceptada su oferta. Pero después descubrió que la ordenación o permiso de los hombres no es necesaria para salir con el evangelio, y, en sencilla dependencia de Dios, salió para Bagdad en el año 1828 y allí experimentó la gracia sostenedora del Señor, en medio de las aflicciones que le sobrevinieron en aquellas regiones difíciles. Su influencia se hizo sentir en los corazones de muchos: su ejemplo fue una verdadera inspiración.



John Nelson Darby



Anthony Norris Groves

Otra cosa redescubierta fue la importancia de la Cena del Señor, que no se describe en las Escrituras como un sacramento, sino como sencilla fiesta recordatoria, “en memoria de Mi”, como dice el Señor. Aquí podemos ver el aprecio de lo que significa la adoración. Entre las sectas en general puede haber mucha actividad, “reuniones de santidad”, “reuniones de consagración”, “esfuerzo cristiano”, etc.

Pero una sencilla congregación alrededor de la persona del Señor Jesucristo para derramar el corazón delante de Él en agradecimiento, alabanza y loor, resultando en un derramamiento del perfume precioso de la adoración, tal experiencia de libertad, armonía y gozo espiritual, no se conoce en los servicios comunes de las iglesias.

El Sr. Darby, estando profundamente convencido de estas verdades, fue por todas partes divulgándolas, siendo utilizado por el Señor en el establecimiento de muchas asambleas del pueblo del Señor deseoso de reunirse sencillamente en el nombre del Señor, con la libertad del Espíritu para emplear los dones conferidos por Él, como Él quería. Hizo una nueva traducción de la Biblia en dos o tres idiomas, publicando una multitud de tratados y folletos de edificación o controversia, contra el ateísmo, el clericalismo, etc., y, por el lado constructivo, el diseño divino para la congregación del pueblo de Dios y el testimonio al nombre del Señor. Su “Sinopsis de los libros de la Biblia” es una obra clásica de su índole. Cuando estaban por hacer la revisión de la Versión Autorizada de la Biblia inglesa, la comisión solicitó la ayuda de J.N.

Darby y de su compañero, también hombre de profundos estudios y espiritualidad, el Sr. W. Kelly; los dos contestaron que ya habían hecho sus traducciones y las pusieron a la disposición de la Comisión de Revisión. En la Enciclopedia Británica hay un largo artículo sobre la vida de J. N. Darby. Falleció en el año 1882. Sobre su tumba están las palabras: “Como ignorados, más conocidos” (2a Corintios 6:9); sin embargo, no fue tan desconocido este hombre de energía extraordinaria y de erudición profunda.

Otro hallazgo en las Escrituras fue que la Cena del Señor y el bautismo, no necesitaban ser administrados por un pastor “ordenado”. Se ve que el bautismo se efectúa por regla general por el hermano que ha evangelizado el distrito, o por medio de otros; no hay regla establecida, sino el mandato de hacerlo todo “decentemente y con orden” (1a Corintios 14:40). Como María de Betania, postrada a los pies del Señor con su “nardo líquido de gran precio”, ocupa el lugar más alto de los tres miembros de la familia en Juan 12:1-8, así se ve que la adoración es el ejercicio más alto para el individuo y para la iglesia; se ve el gran aprecio del Señor en el pasaje citado. Y, para esto, no hay reunión más a propósito que la celebración de la Cena del Señor, la que en los tiempos apostólicos se tuvo constantemente todas las semanas (Hechos 20:7), un pensamiento reforzado por la aparición de nuestro Señor, en el primer día de la semana en dos ocasiones consecutivas (Juan 20:19 y 26); y también por las instrucciones relativas a la colecta (10 Cor.16:1), cuando naturalmente estarían juntos los hermanos. En los días de escribirse el libro del Apocalipsis, ya había nombre especial para este “primer día de la semana”: EL DOMINGO (Apoc.1:10) o “día del Señor” (no “el día de Jehová”, el día del juicio del Antiguo Testamento), un día de privilegio especial.

Este espíritu evangelístico pronto se manifestó como espíritu misionero y salieron mensajeros de la cruz a muchos otros países del mundo entero como Estados Unidos, Canadá, Nueva Zelandia, Australia, otros países europeos y finalmente en África, Asia y la América Latina.

Jorge Müller, organizador y director del famoso orfanato de Bristol, se identificó con estos hermanos.

Lamentablemente, a fines de 1845 y entre otras razones, porque el hermano Darby no quería abandonar la práctica del bautismo a los niños por aspersión, se produce una gran división, formándose así la línea darbista, hermanos cerrados, o exclusivistas, con una comunión muy cerrada, no aceptando a la comunión a los que no eran de su propia idea. Este movimiento no prosperó mucho y tuvo tendencia a desaparecer prácticamente. Los otros hermanos que no se unieron a esta línea darbista que llegó a tener hasta 1882 a Darby como líder y autoridad máxima sobre todas las iglesias identificadas así, se siguieron reuniendo con la sencillez y autonomía de siempre y en algunos lados se les reconoció como hermanos libres sin que esto constituyera una denominación.

Nunca hubo una organización propiamente dicha, de estos cristianos. En todo el mundo hay grupos autónomos. Todos, en general, están de acuerdo en sus doctrinas. Creen en la inspiración verbal de la Biblia y aceptan a ésta como su única regla de fe. Creen en las doctrinas del nuevo nacimiento y la seguridad eterna del creyente. También esperan el advenimiento de Cristo antes del milenio, que creen está próximo. Practican el bautismo por inmersión.

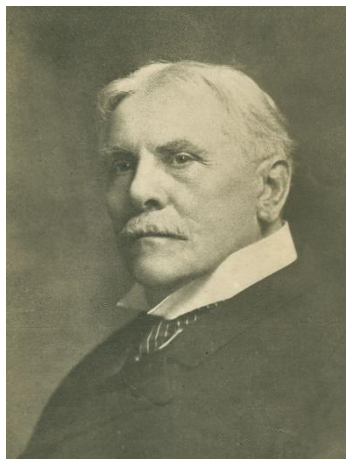
No tienen ministros ordenados y las funciones de la iglesia se desarrollan por hermanos que no reciben ninguna remuneración económica por ello.

Los Hermanos dan gran énfasis a la evangelización y han tenido un buen número de verdaderos misioneros voluntarios en varios países, que se han sostenido como comerciantes y también como profesionales. También tienen un gran número de misioneros que son sostenidos por ofrendas directas pero sin un monto fijo o pre establecido.

Sus lugares de reuniones se conocen con diferentes nombres, variando estos en los distintos países, según lo establecieran los primeros misioneros o creyentes que llegaron a las distintas regiones. En Latino América encontramos nombres como Templo Bíblico, Capilla Evangélica, Sala Evangélica, Local Evangélico o Hermanos Libres.

La obra evangélica en Honduras, como en muchos países, comenzó con la llegada de misioneros de tierras distantes. Siempre damos gracias a Dios por los fieles siervos que nos ha enviado, quienes con palabra y ejemplo predicaron el mensaje de la salvación y constituyeron asambleas enseñando la doctrina. Es penoso oír a alguien expresarse mal de los misioneros.

Según datos recopilados por el misionero don Roberto Shedden en un estudio, la obra evangélica en Honduras comenzó en 1896 cuando llegaron al país algunos hermanos que surgieron como fruto de la preocupación de que ningún grupo organizado estaba evangelizando Centro América. El Dr. Scofield (autor de los comentarios de la Biblia que se conoce con su nombre), reunió un grupo de hermanos reconocidos por su apego a las enseñanzas de la Palabra de Dios y su visión evangelística, y fundó la Misión Centroamericana de Dallas, Texas, la que en su principio no pretendió constituirse en una “misión” permanente, pero con el correr de los años, llegó a serlo.



Cyrus Ingerson Scofield

Históricamente los hermanos misioneros que llegaron después y que son los precursores de los hermanos que se reúnen en el Nombre del Señor Jesús en Salas Evangélicas, constituyeron el segundo grupo en llegar a Honduras.

El 17 de Diciembre de 1897, nació en Irlanda Don Juan Ruddock.

1898

Los primeros misioneros encomendados a la obra en Honduras por las Asambleas, vinieron de los Estados Unidos de América, en 1898. Fueron los hermanos Eulalio Groh quien se radicó en Trinidad, Santa Bárbara y Roger Eames.

1899

En 1899 vinieron también los hermanos Christopher Knapp y su esposa y dos hermanas, radicándose en la ciudad de San Pedro Sula en la 4a. calle entre 8a. y 9a. Ave. Sur-Oeste., fueron quienes comenzaron a predicar en la región nor-occidental, teniendo su sede en San Pedro Sula.

El jueves 23 de marzo de 1899 nació don Manuel Zúniga.

1900

En 1900 se les unió el hermano Messmer y también la señorita Fannie Arthur. El hermano Messmer después de un tiempo, murió en el camino de regreso hacia su país.

Debido al gran perjuicio y abierta oposición del catolicismo en aquellos días, y así como las pobres condiciones sanitarias y las dificultades de transporte, pasaron muchos años antes de ver los primeros frutos de la predicación del Evangelio. Los misioneros viajaban con cierta frecuencia a los poblados de occidente y de la Costa Norte, utilizando mulas y caballos por los caminos que precedieron a las carreteras. Fue un trabajo muy arduo, y al cabo de varios años se estableció una Asamblea en San Pedro Sula con aproximadamente 10 creyentes.

Los colportores de las Sociedades Bíblicas abrieron los primeros surcos del Evangelio en muchos países, al introducir la Palabra de Dios, en un tiempo cuando su lectura era prohibida por los jerarcas religiosos.

El hermano Amadeo Núñez Mayén nació el 14 de Septiembre de 1900, en Lauterique, departamento de La Paz.

1901

El 25 de Mayo de 1901 nació en Escocia Doña Nettie Baird.

1902

En 1902 llegó también el hermano Carl Armerding, quien después de visitar toda la Costa Norte regresó a los Estados Unidos, por causas de salud.

1904

En 1904 en Trujillo, Colón, nació Don Manuel Hode Nasralla, en un hogar fervientemente católico, creció en ese ambiente y luego de cursar sus estudios primarios, se trasladó a La Ceiba y trabajó en la primera oficina del Banco Atlántida. Luego de unos pocos años, viajó por barco a Jerusalén, portando una Biblia que le habían regalado y que pese a la oposición a que la leyera, él la siguió leyendo. En Jerusalén trabajó para un banco inglés y siguió practicando los ritos católicos.

1910

Entre los años de 1910 y 1915, llegó desde Ocotepeque la Sra. Ruperta Brito y dos de sus hijos, los que tenían aproximadamente 8 y 10 años de edad y se radicaron en Cuyamel. Ella y sus hijos aceptaron al Señor Jesucristo en Ocotepeque, en la Iglesia Amigos. Doña Ruperta dio testimonio de la fe en Cuyamel, lo cual dio como resultado, la formación de una bonita congregación.

1911

El hermano, Alfredo Hockings llegó a Puerto Cortés, Honduras en el año 1911 encomendado por su asamblea en Inglaterra como colportor con las Sociedad Bíblica Americana, trabajando desde América Central hasta el país de Venezuela en América del Sur. Don Alfredo Hockings se reunió con Mr. Knapp en San Pedro Sula, quien ayudó a orientarlo.

En su juventud, don Alfredo Hockings estaba interesado en el campo misionero y trató de involucrarse en ello. Fue a la Escuela de Medicina a tomar un curso apropiado para misioneros. También trató de prepararse en otras formas y estaba esperando que el Señor le abriera un camino para él, para poder salir a la obra en algún país extranjero. Para ese tiempo, la Sociedad Bíblica Americana necesitaba alguien, pero no pudo encontrar a nadie en los Estados Unidos, entonces buscaron en Inglaterra. Don Alfredo vio la noticia, llenó la aplicación y muy pronto estaba de camino a Centro América. La Sociedad Bíblica Americana en ese tiempo, tenía su sede en Panamá.

Don Alfredo consiguió un par de mulas y un ayudante, para su trabajo. Una de las mulas era para él y la otra para cargar las biblias, y se preparaba con su mula bien cargada de biblias para hacer sus viajes.

Hizo muchos viajes en mula a través de Centro América, Colombia y Venezuela. Realmente, no había otra forma de viajar a las empinadas montañas y luego bajar a los valles. Cuando viajaba, enfrentaba grandes peligros; a veces le robaban todo, otras veces caía enfermo con malaria, hasta fue apedreado por sus perseguidores.

Por 8 años viajó, a veces a pie, pero generalmente en mula, recorriendo las montañas y pueblos de Centro América, Colombia y Venezuela, En muchos de sus viajes fue acompañado por otro hermano, y así vendían muchas Biblias y literatura Evangélica, obsequiándola donde veían la pobreza y necesidad. Visitó y predicó donde quiera que tuvo la oportunidad, siempre dependiendo por todo en el Señor.

Pasó por muchas experiencias de necesidad personal, peligros y persecución cuando probó claramente la Presencia, ayuda y protección de Dios. Una vez, mientras vivía en Honduras, lo confundieron con un General rebelde y los soldados lo llevaron prisionero al cuartel y lo mantuvieron allí prisionero hasta que el general de ellos lo pudo ver. Por fin, su general llegó y resultó que este general y don Alfredo se conocían muy bien, así que, el general se sorprendió de verlo allí. El general le preguntó: "¿Qué hace usted aquí?" Don Alfredo contestó: "No sé, estos hombres suyos me trajeron y me dijeron que yo era el general Tosta". El general Tosta era uno de los generales rebeldes, y don Alfredo se parecía bastante a él, aunque don Alfredo era Inglés y hablaba español con bastante acento, en ese tiempo, los soldados, por alguna razón, pensaron que realmente habían capturado al general rebelde. Don Alfredo y el general, tuvieron un buen tiempo juntos, riéndose con lo que pasó y luego el general le preguntó si quería irse. Don Alfredo dijo: "Sí, quiero irme a mi casa en San Pedro Sula", que era donde vivía. Entonces el general llamó a algunos soldados y les dijo que se prepararan para un viaje a San Pedro Sula y que se aseguraran que don Alfredo llegara a su casa sin inconvenientes, lo que así fue. Después, don Alfredo volvió a Inglaterra por un tiempo, pero primero, fue a Canadá para recuperarse por completo de la malaria, dado que en Canadá era invierno y muy frío, y esto ayudaría a "congelar" la Malaria de su cuerpo.

Aproximadamente en el año 1911, en Cuyamel, Omoa, la misionera Miss. Ruth, recomendó a doña Ruperta que se entrevistara con don Alfredo Hockings, en San Pedro Sula, pero Don Alfredo se presentó en Cuyamel, en compañía de otros hermanos, a quienes recibieron con cariño y amor. Don Alfredo, les explicó la sana doctrina y en seguida éstos, se bautizaron y se estableció la asamblea en la que se procedió a tomar la Cena del Señor. Luego, esta hermana se trasladó a Paraíso de Omoa y en ese lugar, por su testimonio, muchos se convirtieron al Señor. Después doña Ruperta, se fue a vivir a Puerto Cortés a la casa de doña Linda J. Jhonson, donde se estableció permanentemente. Su testimonio del Evangelio continuó en esta casa y aceptaron al Señor, la señorita Kellner y otras más. En ese tiempo llegaron más hermanos bautizados a vivir en la ciudad y dispusieron formalizar la congregación, y a través de la municipalidad, se adquirió un solar, el cual tiempo después llegó a ser conocido como la Casa de la Cultura. Allí se hizo una casa y se empezaron a dar cultos. Transcurrido algún tiempo, los hermanos que ministraban, tuvieron que marcharse a otros lugares, quedando la congregación sin hermanos que pudieran hacerse cargo de la responsabilidad, siendo asistidos por don Alfredo Hockings, una vez por semana, ya que él residía en San Pedro Sula.

1914

La hermana Arthur, partió a la Patria Celestial, en 1914 desde Antigua, Guatemala, y poco después, debido al clima, las condiciones reinantes en aquella época y serios quebrantos de salud, regresaron a los Estados Unidos, los hermanos Knapp y el hermano Groh regresó para cuidar a su padre. Fueron estos hermanos quienes adquirieron la propiedad en San Pedro Sula, donde está construida la Sala Evangélica. En aquellos días se llamaba "Sala Maranatha". El hermano Alfredo Hockings quedó solo frente a la obra evangélica, residiendo en San Pedro Sula.

1915

Juan Miguel Solís Torres nació en la ciudad de la Ceiba, el 8 de Octubre de 1915. Estableció su hogar con la Sra. Natalia Rubí, en la Aldea de Tomalá, Atlántida.

1918

El 5 de Marzo de 1918, nació espiritualmente en Escocia doña Nettie Baird. Luego de su conversión, se interesó especialmente en el trabajo misionero en los países con predominio de la religión católica romana y luego de oír a un misionero dando un reporte en una conferencia, su corazón fue ejercitado a servir al Señor en uno de los países de Sudamérica.

El predicador habló acerca de la gran necesidad de obreros, y mostró a los jóvenes, especialmente, el primer versículo de Romanos 12. Este mensaje la tocó y permaneció en ella. Tiempo después, ella dejó Escocia y se fue a Estados Unidos, radicándose en Pasadena, California y estaba en comunión con los hermanos de la Asamblea en la calle Jefferson, de los Ángeles. En su camino desde Pasadena a Los Ángeles, el ferrobús pasaba por una parte del distrito de los mexicanos. Ella le preguntó a una hermana en el Señor, que viajaba con ella, si alguien estaba haciendo algo por estos mexicanos y así se dio cuenta del trabajo que Don Juan Ruddock había comenzado entre esa gente. En Pasadena, ella vivió junto a la Señorita Ulrich, y oyó por labios de ella, más acerca de los mexicanos. Fue en la casa de la Señorita Ulrich que Don Juan y Doña Nettie se conocieron. Junto con otra hermana, la Señorita Storrie, Doña Nettie, empezó a ayudar a Don Juan en el distrito mexicano.

El 26 de Septiembre de 1918, en el pueblo de Newry, Irlanda, aceptó al Señor Don Juan Ruddock.

Después de su conversión, la labor en el extranjero y sus necesidades, estaban constantemente en su mente pero, en ese tiempo no estaba dispuesto a oír la voz de Dios hablándole. Con otro hermano en Cristo, que luego fue misionero en África, pasaba la mayor parte de su tiempo libre, distribuyendo tratados y acompañándolo en reuniones al aire libre.

Algún tiempo después de esto, junto con su familia, don Juan Ruddock dejó Irlanda y se fue a vivir en Los Ángeles, California. No pasó mucho tiempo antes que notara la necesidad de predicar el Evangelio entre los mexicanos de esta ciudad. Le pidió a Dios que lo ayudara, y comenzó a trabajar entre los niños de ellos, en su tiempo libre. Alquiló una casa en la que pudiera tener reuniones y salió a visitar algunas casas con Evangelios y tratados e invitó a los niños a las reuniones. Pronto, un buen número de niños estaban asistiendo regularmente, y algunas de las personas mayores también comenzaron a llegar a los cultos. Dios bendijo el esfuerzo con el resultado de que algunos aceptaron al Señor como Salvador y tiempo después aun retirado él, el Señor continuó bendiciendo en la salvación de almas.

Todo este tiempo don Juan experimentaba un deseo de continuar el trabajo más allá, en tierras lejanas y esperaba que algún día el camino me sería abierto para ir a servir al Señor en México. Sin embargo, ese país estaba cerrado a los misioneros, así que las puertas estaban cerradas para él.

En el tiempo que trabajó entre los mexicanos recibía tratados. Una joven escocesa, la señorita Ulrich, se fue a vivir a California. Ella estuvo por un tiempo viviendo en Canadá y en Cleveland. Las puertas se abrieron para que ella llegara a Los Ángeles, y por supuesto, ella buscó las Asambleas de ese lugar. Ella vivió al lado de los amados hermanos que habían estado mandando los tratados a don Juan. Eventualmente, una de las amadas hermanas que enviaba tratados desde Escocia, habló con la Señorita Ulrich, y le preguntó si ella conocía a un hombre joven de apellido Ruddock, quien iba a la asamblea donde ella asistía. Ella dijo que sí. “Por favor, ¿Le puede decir que me venga a ver?. Le he estado mandando estos paquetes de tratados para los mexicanos por algún tiempo y me gustaría saber cómo le va con esa gente”, le dijo su vecina. El mensaje fue entregado y don Juan se sintió muy feliz, por supuesto. Le dio mucha alegría ver a la Señorita Ulrich y a su hermana la Señora Kinsman, que también estaba ocupada en la obra. También le dio gusto conocer a la joven Nettie Baird que también estaba allí. Tenían muchas cosas en común. Don Juan dio una descripción del trabajo que estaba haciendo y ella se interesó mucho en lo que él expuso. Finalmente, ella también fue al distrito de los mexicanos. Entonces dividieron el trabajo.

Fue en ese momento que Don Juan conoció a su esposa y ella también tenía interés en la gente de habla hispana, además de tener su corazón puesto en servir en la Obra del Señor en Sudamérica. Se comprometieron en matrimonio y un año más tarde, se casaron en Pasadena. Pusieron las cosas, acerca de su futuro, en las manos del Señor, deseando ser dirigidos únicamente por Él. Después de la boda, se fueron de viaje de luna de miel. Viajaron por tren hasta San Francisco y Oakland, en California. Visitaron las asambleas de esos lugares. Luego fueron a Seattle, Washington y Portland, Oregón y aún más adentro, hasta Canadá. Tuvieron un tiempo maravilloso, visitando las asambleas y diciéndole a los hermanos de la forma en que las puertas parecían abrirse, para que fueran a Guatemala. También fueron a la Isla de Vancouver, Canadá y visitaron a casi todas las asambleas de allí. Después de su viaje, regresaron a su hogar en Los Ángeles.

A su retorno, Don Juan Ruddock avisó a sus patrones que se iría pronto. Antes de esto, ellos se habían acercado a él y le habían ofrecido un mejor puesto. Allí estaba una oportunidad para un hombre joven, de tomar una gran responsabilidad, y él era a quien querían darle ese trabajo. Necesitaba estudiar un poco más, y ellos le proveyeron para ello. Le iban a mandar a la Universidad, donde pudiera estudiar y luego estaría en condiciones de tomar el puesto que le ofrecían. No le importó esto, por supuesto, pero sin duda fue una lucha grande consigo mismo. Él hubiera tenido realmente un buen puesto. Hubiera tenido un muy buen sueldo y ellos le describieron lo que podía haber hecho con el dinero. Pudo haber adquirido una linda casa, bien amueblada. Realmente hubiera estado bien cuidado para el resto de su vida. Irónicamente, el hombre al que enviaron, para que le dijera todas estas cosas, era el Sr. Worldly. Cuando le presentaron a ese hombre, comenzó a pensar: Worldly (que quiere decir mundano), ¿Dónde he escuchado este nombre antes? Entonces recordó que fue en “El Progreso del Peregrino”, y esto le puso en guardia enseguida.

Si él se hubiera llamado de otra forma, tal vez hubiera tenido más dificultad en su decisión, pero con un nombre así, no se podía equivocar. Tenía que tomar una decisión entre el mundo y Dios: lo que Dios quería que Él hiciera y lo que el mundo quería también. Le dijo a este querido hombre, que ya hacía un tiempo considerable que había decidido, que no había remedio, que él ya había decidido en su mente, cuál iba a ser el trabajo de su vida. No quería engañar a la compañía con quien él estaba trabajando. Si hubiera ido a la Universidad a aprender, solo hubiera sido por un período corto. De todas maneras, hubiera sido mejor si ellos buscaban a otra persona para el puesto. En forma muy renuente ellos accedieron y, por supuesto, él estaba libre. Sí, le dieron la libertad para pensar seriamente. Recordó un poema que había escrito inmediatamente después de ser salvo:

*He escuchado la dulce historia,
Estoy en un juego mayor,
Las almas de los hombres son más preciosas
Que riquezas o fama en el mundo.
Me paré en la cima de la montaña,
Y escudriñé el mundo entero.
Vi todo arruinado en la caída,
Corriendo hacia la oscura puerta del Infierno.
Entonces, oí el mensaje, debo ir,
Antes que la caída de Jonás me alcance.
Así, que no me detengas, oro al Señor que no,
Porque Dios mismo me ha llamado.*

Esas experiencias volvieron a él en una forma que animaron su alma. Él no podía escaparse de ellas. Tenía que enfrentarlas ahora que había ganado la batalla sobre el señor Worldly (Mundano), se sintió más libre. Serios pensamientos llenaron su mente. Ambos, Don Juan y Doña Nettie, habían trabajado por algún tiempo en esta decisión. Se acercaron a los hermanos, los ancianos de la asamblea local y les dijeron lo que había en sus corazones, acerca de Centro América y ellos escucharon muy atentamente. Les dieron buenos consejos; y les dijeron que más tarde lo considerarían.

Una noche memorable, le habían invitado a ir a York Boulevard, en Los Ángeles; ese era el lugar en el que había pasado tanto tiempo trabajando. Fueron los dos con Doña Nettie, la asamblea allí, junto con la de la calle Jefferson, oyeron atentamente las palabras que él dijo. Les dijo como estaba convencido de que el Señor estaba llamándonos a la obra en el extranjero. Algún tiempo después de esto, le informaron que en cuanto a ellos, todo estaba en orden. Ellos habían averiguado acerca de su vida; no pudieron encontrar nada que los detuviera, entonces, muy amablemente, les dieron una carta de encomendación para el trabajo en Centro América.

1919

Al regresar a Inglaterra en 1919, don Alfredo, impresionado con la gran necesidad espiritual de Honduras, habló de ello a las Asambleas cercanas a su ciudad. Como resultado, fue encomendado a la Obra en Honduras como misionero, habiendo renunciado a la Sociedad Bíblica Americana.

En ese mismo año, el 4 de Septiembre, don Alfredo se casó con la Señorita Evelina Webber, quien también se había entregado al Señor para servirle en Su obra.

1920

Juntos Don Alfredo y Doña Evelina vinieron a Honduras en 1920 y vivieron en Tegucigalpa por unos meses, donde nació su primera hija, Alfreda.

Se iba a instalar como misionero, pero, él estaba esperando la guía del Señor para elegir el lugar correcto. Ya había otro misionero con su esposa, que vivían en San Pedro Sula, pero este misionero no podía soportar más el clima. El doctor le dijo que debía salir, entonces él hizo arreglos para irse, así como hicieron otros misioneros antes que él. Esta parte de Honduras era muy, muy insalubre; parece que nadie podía estar por mucho tiempo; algunos tuvieron que salir en camilla; una joven y querida hermana, perdió su vida por causa de la malaria, y además de la malaria, había disentería y otras enfermedades tropicales, con las que había que luchar.



Alfredo y Evelina Hockings

Cuando don Alfredo oyó de este contratiempo de los misioneros, pensó en probar San Pedro Sula, así que, se hicieron arreglos para que, don Alfredo y su esposa, doña Evelina, fueran allí. Hicieron el viaje en mula hasta San Pedro Sula, había que subir una montaña, bajar a un valle a lo largo de otra montaña y luego, a través de otro valle. En su viaje, casi pierden a su hija primogénita. La niña se cayó del segundo piso de una casa en la que se estaban quedando. Afortunadamente, ella no se hizo mucho daño. Finalmente en San Pedro Sula, vivieron en casa de Mr. Knapp y donde nacieron sus otros hijos Ricardo y Ruth, quienes vivieron en Inglaterra. Hasta entonces, se había hecho muy poco trabajo de la obra. Solo había tres o cuatro creyentes, eso era todo. El trabajo pionero, tenía que hacerse todavía, pero don Alfredo estaba haciendo lo mejor que podía. Claro que él había sido Colportor y tenía muy poca experiencia en formar asambleas. Como él tenía algo de experiencia en medicina, entonces se sintió guiado a trabajar entre los enfermos, y pudo ayudarles en varias formas. Hizo algunos viajes a lo largo de la Costa y se daba cuenta del poco trabajo que se había hecho, que no era mucho.

En esa época temprana hizo un viaje a Guatemala y, por supuesto fue a visitar a Don Juan y Doña Nettie quienes ya estaban en ese país. Tuvieron un tiempo muy feliz con él y los interesó mucho en la obra en Honduras; les dijo acerca de la gran necesidad allí, desde la frontera de Guatemala hasta la frontera con Nicaragua. No había allí misioneros de ninguna clase, era un campo virgen; había allí, una gran necesidad y eso era lo que los Ruddock estaban buscando, de hecho, habían decidido que no iban a estar mucho tiempo más en Guatemala.

Por varios años siguió Don Alfredo se dedicó a tiempo completo a la obra empezada por el Señor Knapp en San Pedro Sula. Además con su esposa doña Avelina, trabajaron mucho entre los obreros de la Cuyamel Fruit Company, viajando, visitando, predicando con la Palabra de Dios, pero dedicándose más bien a establecer una obra fija en los diferentes lugares de Honduras.

En 1920 a don Manuel Zúniga, una tía lo invitó a un culto, el predicador leyó en Mateo 24:40-41, esta escritura lo hizo pensar mucho y en ese mismo año creyó en el Señor.

1921

En el año 1921, la hermana Ruperta Brito comenzó a predicar el Evangelio en El Paraíso de Omoa, Cortés, apoyada por la denominación: Los amigos, que le ayudaban económicamente. Luego la visitó el hermano Alfredo Hockings y él le mostró las Escrituras, ella confesó estar de acuerdo y siguió predicando la Palabra. Con el tiempo, mandó llamar al hermano Alfredo, para practicar los primeros bautismos, en los cuales ya se encontraba el hermano Rodrigo Perdomo y don Santos Tejeda P., a quienes ella reunió y les comunicó que por el orden de las Escrituras, tenían que tomar la responsabilidad en la obra. Y así siguió la Obra.

1922

En 1922 nació don Porfirio Montesinos.

1923

En 1923, llegaron a Olanchito el hermano Ángel Villani Ortiz y su esposa Ángela, enviados por la Alianza Cristiana Misionera de Puerto Rico. El hermano, compró una mula y salía a predicar en los lugares aledaños y parte de Olanchito. Antes de regresar a Puerto Rico, bautizó a cuatro personas, o sea: Don Manuel Zúniga, Francisco Gutiérrez, Guadalupe Díaz y Balsina Gutiérrez, y comenzaron a partir el pan.

En su lugar, llegaron de la misma procedencia, el hermano Manuel Martínez Rochani y su esposa Ramona. Este, hizo un viaje acompañado de don Manuel Zúniga a Yoro, y mensualmente visitaban el pueblo de Arenal. Antes de regresar a Puerto Rico, bautizó a doña María de Zúniga. Quedaron al frente de la obra, don Manuel Zúniga y Francisco Gutiérrez; quien se trasladó a La Ceiba tiempo después.

En 1923, don Manuel Zúniga se trasladó para Olanchito, donde tuvo la ayuda de un misionero llamado, Ángel Villamil de Puerto Rico, que al parecer era de la iglesia Centroamericana.

1924

En el año 1924, nació en Escocia Doña Juanita de Shedden. Sus padres ya eran creyentes en Cristo Jesús, disfrutando la dulce comunión con los demás santos, en el pueblo de Saltcoats. Doña Juanita aceptó al Señor como su Salvador a la edad de trece años y fue activa en su asamblea, asistiendo en la escuela dominical y saliendo al aire libre en campañas evangelísticas, para repartir literatura de casa en casa.

Don Roberto también nació en Escocia, en el mismo año de 1924 en el mismo pueblo de Saltcoats, pero sus padres, entonces no eran creyentes. Don Roberto ingresó en las Fuerzas Armadas durante la segunda guerra mundial y mientras viajaba a África del Sur para su adiestramiento como piloto en la Real Fuerza Aérea Británica, aceptó al Señor Jesús como Salvador de su alma. Desde ese momento tan emocionante, don Roberto prometió al Señor que dedicaría su vida para servirle, doquiera que Él le llamara. Se le confió un bombardero de 4 motores, pero afortunadamente, la Segunda Guerra Mundial, terminó antes que hiciera su primera misión de bombardeo. Pasó varios años en el Medio Oriente y tuvo la oportunidad de visitar Jerusalén, varias veces, donde fue bautizado.

1926

Para este tiempo la compañía bananera estaba en apogeo con la siembra del banano y fue así que con motivo de trabajo, llegaron a finca 8 y finca 10, muchas personas, que al oír el evangelio predicado por el hermano Andrés, quien desde una plataforma del ferrocarril anunciaba con fervor el mensaje, siendo los primeros en aceptar, doña Dolores Flores, Clemencia Bonilla, Santos Cabrera, Sofía Cabrera, Tomasa Flores; ellos aceptaron al Señor en 1926.

En 1926 Doña Dolores Flores, a la que se le llamó cariñosamente mamá Lola; se convirtió al Señor.

El 26 de Junio 1926, en El Paraíso de Omoa, el hermano Candelario Chavarría aceptó al Señor y también Donatila Viuda de Brito y Edelmira Viuda de Erazo.

En 1926 le llegó a don Juan Ruddock una carta del hermano Kramer de Guatemala, diciéndome de la necesidad que había allí. Esto les llevó a pensar seriamente y considerar la posibilidad de servir al Señor en Guatemala, entonces, decidieron poner este deseo como motivo de oración. Después de ponerlo en las manos del Señor, se lo presentaron a los ancianos de la Asamblea.

Ellos, después de haber orado y considerado, los encomendaron a la Obra del Señor, en Octubre de 1926, y así dejaron Los Ángeles y se fueron a Quezaltenango, Guatemala. Esta fue su primera área de trabajo.

Cuando el hermano Kramer regresó de sus vacaciones, todos pensaron que sería más ventajoso para la obra, que Don Juan y Doña Nettie fueran a vivir a la Costa de Guatemala, en el pueblo de San Felipe. Así que, después de estar 2 años en Quezaltenango, se mudaron a San Felipe y después de 2 años de servicio allí, regresaron a su tierra en Gran Bretaña, por razones de salud.

Don Stanley Hanna nació en Tailandia, Asia, el 9 de Octubre de 1926. De padres misioneros y aceptó al Señor a los 5 años de edad.

1927

La obra de evangelización en los campos bananeros de la Costa Norte, comenzó aproximadamente en el año 1927. Quizás el primer hermano que comenzó a predicar allí, fue don Eusebio Melgar, habiendo encontrado mucha oposición. Uno de los primeros convertidos fue la hermana doña Dolores Flores, (más Conocida como la hermana Lola), quién se había trasladado desde San Lorenzo, Valle, a la Costa Norte en busca de trabajo. Ella vivía en Finca Diez y aunque muy devota al catolicismo, no tenía paz en su corazón. A ella le habían regalado una Biblia incompleta la cual leía; pero un día pasó por la casa de un vendedor de especias, que envolvía las especias que vendía en tratados y páginas de la Biblia. Fue así que un día leyó Isaías 53:5, se conmovió y se arrodilló ese mismo instante y aceptó al Señor. Ella siguió comprando para seguir leyendo más tratados y poder hallar el complementó del capítulo del profeta Isaías, quería indagar más de esta noticia del Señor, y comenzó el Espíritu Santo a obrar en su corazón. Tal era su amor y obediencia, que queriendo obedecer el mandamiento del bautismo, ella bautizó a la hermana Clemencia Bonilla, pues al principio no había varón. Luego escuchó al hermano Eusebio Melgar y después de hacer pública confesión de fe en el Señor, comenzó a manifestar a otros las buenas nuevas de la salvación. Otro de los primeros creyentes, fue el hermano Antonio Rivas. Predicaban el Evangelio, pero, conocían poco de la doctrina.

Tiempo después partió con el Señor La hermana Dolores Flores (Lola), estuvieron en su velatorio, los hermanos Antonio Romero, Evaristo Romero y Jonathán Núñez, quien leyó la reseña que se escribió de la vida de doña Lola. Podríamos escribir mucho de Doña Lola, su excelente comienzo con doña Nettie, su aporte a la obra misionera en siervos como Margarito Hernández, Antonio y Evaristo Romero, además de su trabajo con los hermanos, siendo la hermana que apoyó la obra con sus bienes, aun siendo una viuda enseñó como madre y abuela.

1928

En el año de 1928 se convirtió al Señor en Finca 10, el hermano Antonio Rivas, donde escuchó el evangelio por un hermano que era colportor de Biblias, el predicador basó su mensaje en Hechos 4:12, este texto quedó grabado en su mente, pero doña Lola Flores fue usada por el Señor, y le regaló un Nuevo Testamento, el cual leía con mucho interés hasta encontrar el texto que había escuchado por boca del predicador.

Un día después que había recibido su pago por la empresa se juntó con sus amigos para disfrutar de sus placeres, quedando sin dinero, se sintió triste y afligido. El día lunes se presentó a su trabajo en el cual él era contratista, llevando en el bolsillo de su camisa el Nuevo Testamento. Después de poner la gente que tenía a su cargo en el trabajo se sentó junto a una mata de banano y comenzó a leer, el versículo que encontró fue Hechos 4:12. En el mismo instante el Espíritu Santo lo convenció y él hizo su confesión de fe con palabras sencillas: "Señor Jesús, si es verdad lo que está escrito en este libro que me han dado esos evangelistas, quítame este vicio de fumar ahora", porque se fumaba 49 cigarrillos diarios. Cuando llegó a su casa a la hora del almuerzo, doña María su compañera de hogar le tenía su cajetilla de cigarros en la mesa porque lo primero que hacía era fumarse un cigarrillo antes de almorzar, pero ese día don Antonio ya no fumó sino que se sentó a la mesa, almorzó y se acostó en una hamaca a descansar, luego se levantó para regresar a su trabajo, se echó en el bolsillo de la camisa la cajetilla de cigarros pero no se acordó más, que era fumador. En la tarde llegó a su casa, le dio los cigarrillos a su señora y nunca más volvió a practicar ningún vicio. Se dedicó a la lectura de la palabra de Dios y otros libros más porque era un amante de la lectura.

1930

En 1930 fue reconocida como asamblea, la obra en Punta de Rieles o Finca Siete, El Progreso, Yoro. Los primeros convertidos fueron; doña Patrocinia Salgado de Díaz, Miguel Saba, de origen Árabe, Entimo Ramírez, su esposa y sus hijos, doña Inés Moreno y sus hijos, Felipe Hernández, doña Dolores Flores y su esposo, Cirilo Paz, doña Ortila de Medales y su esposo Alejandro, don Jacinto Maldonado y su familia, Tomás Mejía, Clemencia Bonilla y Tomasa Flores.

Los primeros Ancianos fueron: Sinforoso Rojas, Jacinto Maldonado, Guillermo Rivas, Tomás Mejía, Elías Coto y Antonio Rivas, estos fueron los pioneros en la obra, ayudados posteriormente por los misioneros Juan Daniel García, de Guatemala, Alfredo Hocking de Inglaterra, quien enseñó más a fondo la Sana Doctrina; y otro misionero conocido como Mister Auler, de Inglaterra. Algunos de los hermanos llegaron de los campos bananeros para establecerse en Punta de Rieles o Finca 7.

En 1930, Debido a este gran apoyo dado por hermanos como don Alfredo y su esposa doña Avelina, Juan Daniel García, se dio paso a la celebración de la primera conferencia, la que se realizó en Finca 5. Después se realizó otra en Finca 7, lugar también conocido como Punta de Rieles.

En esta conferencia estuvieron don Alfredo Hockings y Sergio Colles otro hermano que dio su aporte, y que era el joven compañero de don Alfredo quien ayudó mucho en la formación de las primeras iglesias. Se aclara que Punta de Rieles está en el mismo sector donde ahora es La Sarrosa, esta iglesia fue pasada a este lugar.

Alrededor del año 1930, ya eran conocidos el hermano Manuel Zúniga y don Pancho Gutiérrez en Olanchito, como creyentes.

Hubo un tiempo en que los dos se desanimaron y cierto día entraron a un billar para jugar un rato; en esto estaban cuando pasó un conocido de ellos, entró al billar y al verlos jugar le extrañó mucho y les dijo: “Ve, como han quedado los hijos de Dios”. Ellos al oír esto dijeron nunca más volveremos aquí y arrojando los palos se fueron del billar. Esto les sirvió mucho pues se reanimaron en las cosas del Señor.

1931

En 1931, Don Antonio Rivas se casó con su compañera. Se congregaba con la Misión Centro Americana con el misionero Arnoldo Auller.

En 1931 llegó a Honduras de Guatemala, don Juan Daniel García, un siervo, doctor en la Palabra, quien los instruyó en la doctrina, ya que conocía la doctrina, y luego bautizó a los hermanos, entre ellos: Dolores Flores, Clemencia Bonilla, Antonio Rivas y su esposa doña María. Luego de bautizarlos a todos, los puso en contacto con el hermano Alfredo Hockings. Fue así como se dio principio a la primera iglesia del Sector en Finca 5. Tiempo después, llegó a este sector el recordado hermano Alfredo Hockings, quien fue un gran pilar, hermano humilde, amoroso y sincero, que amó muchísimo a Honduras, quien entregó su corazón y su vida, dejando un gran ejemplo, fue él quien con esa entrega puso el fundamento que sostiene hasta hoy la obra.

1932

En el año 1932, se celebraron las primeras conferencias en Finca 5, a la cual asistieron 25 personas. Don Juan Daniel y don Alfredo presidieron con la enseñanza de la Palabra.

Don Antonio Rivas comenzaba a predicar y a dar clases dominical a los niños donde obtuvo los primeros frutos de su trabajo y uno de ellos fue la conversión de Graciela de Reyes a la edad de 9 años.

Aproximadamente en 1932, al retorno de Inglaterra de Don Juan y Doña Nettie Ruddock, llegaron a San Pedro Sula, Honduras, con don Alfredo Hockings. Mientras estuvieron en Guatemala oyeron de sus propios labios, de la gran necesidad que había en Honduras. Después de visitar muchos lugares de esta República, se sintieron guiados a quedarse, porque vieron que la necesidad era realmente grande. En el Departamento de Colón, no había ningún otro misionero, ni de las sectas ni de las misiones. Había miles de Caribeños que nunca habían oído el Evangelio, aparte de las personas de habla hispana, y en el área de la Mosquitia, había indios, también, que nunca oyeron la historia del regalo de Dios. Para ese entonces tenían dos hijas, Margarita Jean de 6 años y 7 meses y Cornelia Johnette de 2 años y 3 meses. Fue así que 1932 Don Juan y doña Nettie Ruddock, pusieron su base en el bello puerto de Trujillo, desde allí viajaban en los trenes de la United Fruit Co., que en aquel entonces tenía una gran red ferrocarrilera que les permitía visitar muchos campos bananeros. A lomo de mula, en canoas y a pie visitaron muchas aldeas y caseríos predicando el Evangelio. Hicieron obra de pioneros, arando en tierra árida, sufriendo con frecuencia la malaria y el dengue por las condiciones sanitarias adversas.

1933

En 1933, don Juan Ruddock, quien residía entonces en Trujillo, Comenzó a visitar Olanchito.

Después de una ardua labor, se establecieron Asambleas en Trujillo, Olanchito, Santa Rosa de Aguán y otros lugares.

En 1933, ya se había construido, de manacas, una pequeña Sala en Punta Rieles de la Finca Siete, donde se celebraron varias conferencias. Los ancianos eran Antonio Rivas, Jacinto Maldonado y Sinforoso Rojas.

Don Santiago Scollon nació en Escocia. Muy joven era cuando se trasladó a Detroit. Por varios años trabajó en la industria automovilística. En Detroit conoció a doña Olivia. Contrajeron matrimonio en marzo en 1933 y pocas semanas después fueron encomendados a la Obra en Centroamérica.

El resultado de la prédica del Evangelio en los campos bananeros, no tardó en verse en conversiones y en la formación de pequeños grupos de creyentes en distintos lugares.

Los hermanos Alfredo Hockings, Juan Daniel García y otros, continuaban visitando las fincas, y dando el Evangelio a cuanta persona mostraba interés. Luego comenzaron pequeñas reuniones de predicación en casas de hermanos en los pueblos cercanos a las fincas.

En El Progreso, Yoro, por ejemplo, principiaron tales reuniones en 1933, en casa de don José Fuentes, padre del hermano Alfonso Reyes. Posteriormente llegó de El Salvador el hermano Anacleto Bustillo.

En el año 1933, don Antonio era uno de los ancianos en la asamblea de Punta Rieles de la 7, en compañía de don Jacinto Maldonado y Elías Coto. En la asamblea de Punta de Rieles, se celebró la Primera Conferencia en 1933, los enseñadores fueron: Juan Daniel García de Guatemala, Alfredo Hocking y Sergio Galeas.

1935

En el año 1935, se comenzó a predicar el Evangelio en Plácido, Yoro, por un hermano de nombre Ángel Villeda, que según detalles de personas que lo conocieron, era un evangelista personal.

En 1935, el hermano Amadeo Núñez aceptó al Señor Jesucristo a la edad de 35 años en la Aldea Camalote Norte, cerca de El Progreso, Yoro y fue bautizado, a los 6 meses de haber aceptado al Señor, por el hermano Magdaleno Pérez en El Progreso, Yoro.

Comenzó sus primeros años de vida espiritual en la Aldea Camalote Norte viajando de El Progreso, allí con la ayuda del Señor edificó junto al hermano Marcos Perdomo una Sala Evangélica.

Luego se unió al hermano Margarito Hernández y visitaban los hermanos de las Aldeas: Quebrada Seca, Camalote, Guaymitas, Las Delicias y Finca Monterrey, para animarles y llevarles el mensaje de edificación y predicando el Evangelio a los incrédulos. Además se interesaban y colaboraban para edificar Salas Evangélicas en los lugares que visitaban.

1936

En 1936, la Sociedad Bíblica Nacional, de Escocia, publicó en su reporte anual: "Honduras es una de las Repúblicas de Centro América más necesitadas. Políticamente, el país está siempre hirviendo en intranquilidad, mientras que la falta de caminos y ferrocarriles para conectar a las comunidades esparcidas en este país montañoso de 46,000 millas cuadradas, hace que el trabajo misionero, sea sumamente difícil. Los obreros son pocos, muy esparcidos y toda la población, es muy apática hacia la vida religiosa."

Fue hasta 1936, cuando en Olanchito se formalizaron las reuniones de partimiento del pan. El Hermano Francisco Gutiérrez regresó en ese año a Olanchito.

En 1936 llegó un grupo de hermanos predicando el Evangelio a Puerto Arturo, siendo ellos: Roque Guardia, trabajando con los niños dándoles Escuela Dominical, José Fuentes, Blas Flores y Pancho Yola y desde allí se extendieron hasta Kilómetro 7, Atlántida, donde recibió al Señor como su Salvador el hermano Agustín Velásquez, padre de Tito Velásquez. Después lo hizo Tano Velásquez, y las esposas de ellos también aceptaron al Señor.

Los hermanos Jesús Romero, Fidel Jiménez y la hermana Licha Flores (Madre de Moisés Flores) ayudaron a los recién convertidos, hablándoles y enseñándoles más de la Palabra de Dios. Ese mismo año quedó instalado el cenáculo, quedando como responsables de la joven asamblea, los hermanos Agustín y Tano Velásquez.

Don Alfredo Hockings y su esposa, con su inseparable armonio, viajaban continuamente y se quedaban varios días ayudando a los hermanos y predicando el Evangelio en los alrededores. En ese tiempo viajaba en tren mixto desde San Pedro Sula, para traer el armonio que era grande y pesado.

1937

En 1937 en Kilómetro 7, Atlántida, llegó al Señor el hermano José Santos Cruz, quien posteriormente se convirtió en anciano de la asamblea. Por ese tiempo llegó desde Trujillo, Colón, don Juan y doña Nettie Ruddock y así siguieron ayudando a los hermanos. A este lugar solo se podía llegar a pie o a lomo de caballo, así lo hacían don Alfredo y don Juan.

1938

El 23 de febrero de 1938, en Las Flores Copán, nació don Florencio Dubón.

Cuando don Alfredo Hockings laboraba en San Pedro Sula y alrededores, y don Juan Ruddock en Trujillo y el valle del Aguán, ingresó a Honduras en el año 1938 don Santiago Scollon y su esposa doña Olivia. Venían encomendados a la obra por la Asamblea en Detroit, Michigan y ya habían aprendido el español en Guatemala, donde ya habían servido al Señor por varios años. Se radicaron en La Ceiba, y desde allí, utilizando el ferrocarril de la Standar Fruit Company, se dedicaron a pregonar el Evangelio y establecer asambleas en el Departamento de Atlántida. Pasaron un año aproximadamente en Trujillo, mientras los hermanos Ruddock visitaban, en Estados Unidos, a las asambleas que los habían encomendado a la Obra.

En 1938, llegaron don Juan Ruddock y don Santiago Scollon y sus esposas para reuniones especiales a Olanchito, y bautizaron a Sabino Irías, llegando así a 9 el número de creyentes en comunión. Debido a la enfermedad del banano, La Frutera levantó el ferrocarril en el Valle del Aguán, dejando así toda aquella región prácticamente incomunicada.

En el año 1938 falleció la primera esposa del hermano Antonio Rivas, quedándole 4 hijos: Ángela, Magdalena, Tito y Raquel.

En 1938, en ocasión de la llamada semana santa, Don Manuel Hode Nasralla, fue invitado a una conferencia de los hermanos, que se celebró en el Monte Carmelo, en Jerusalén y allí recibió al Señor Jesús como su Salvador, el domingo de resurrección.

Simultáneamente en esos años y como fruto del ministerio de Don Juan y Doña Nettie Ruddock que habían comenzado una obra en Trujillo, aceptaba al Señor su mamá, Doña Florinda y luego lo harían la mayoría de su familia, que incluyen a Doña América (Meca) de Carvajal, al igual que nuestra muy conocida hermana Esma de Hanna. Después de un tiempo, Don Manuel regresó a Honduras y se incorporó nuevamente al Banco Atlántida, hasta su retiro como 1er. Vicepresidente de dicha institución.

1939

En 1939 Don Juan y doña Nettie se trasladaron al puerto de Tela, otra terminal importante de la Frutera, para comenzar desde allí la obra evangélica en aquella región, viajando por tren a muchos campos bananeros, y a caballo a muchas aldeas y caseríos.

Como resultado, se establecieron asambleas en Tela, El Progreso, Santa Rita y otros lugares. Salieron a evangelizar en otros lugares, hasta la frontera con Nicaragua. Varias almas aceptaron al Señor como su Salvador, y se establecieron unas asambleas.

En ese tiempo doña Florinda continuó con la Escuela Dominical en Trujillo en barrio El Centro y barrio Rio Cristales. Como comenzaron a molestarle las rodillas, y esto le impidió caminar hasta barrio Rio Cristales para la Escuela Dominical, resolvió el problema haciendo que los niños vinieran a barrio El Centro, a su casa.

1940

En la década de los 40, eran pocas las asambleas establecidas. En aquellos días era difícil predicar el Evangelio y los creyentes eran pocos.

En 1940, se celebró en El Progreso una Conferencia en casa alquilada, en la que estuvieron Don Santiago Scollon y Don Juan Ruddock, Don Alfredo Hockings y Sergio Colles; también como participantes Miguel Sabas y sus hijas, la Sra. Carón, Lisandro Sabillón y Amadeo Núñez. Después de algún tiempo el hermano José Fuentes, padre de don Alfonso Reyes, donó la propiedad de Monte Video donde se realizaron cultos hasta que don Guillermo Tidsbury, que junto a hermanos de Barrio San Francisco, construyeron la sala, con don Margarito Hernández, obrero del Señor e Israel Orellana; fue así que se estableció el Cenáculo.

Entre los hermanos que obraron mucho en estos tiempos estuvo el hermano Amadeo Núñez apoyado también por los hermanos Clodomiro Perdomo, Marcos Perdomo, Isabel Fuentes y Antonio Rivas, en Finca 12. Todos ellos se propusieron hacer conferencias en Morazán, Tela, Santa Rita, Planes de Arena Blanca, además de estudios bíblicos para varones. Otro hermano que colaboraba con ellos era don Lisandro Sabillón, quien desde su trabajo como administrador de trenes daba pases a los hermanos para viajar y predicar el evangelio. Otro compañero de la obra, con el cual se llevaron muy bien fue con don Anacleto Umaña.

Años después, cuando se cerró el campo Batán, llegaron a El Progreso los hermanos Israel Orellana, Francisco Artica, Francisco Medina y otros.

En el año 1940, Don Antonio Rivas contrajo su segundo matrimonio con una joven de origen salvadoreña, Dominga Vilorio Arias, quien colaboró con el trabajo de la obra.

1941

En 1941, fue bautizada doña Norberta Viuda de Galeano, por don Santiago Scollon en Olanchito.

Don Miguel Solís, se casó siendo incrédulo en 1941.

1942

Los esposos Tidsbury contrajeron matrimonio en 1942 y ambos conocieron al Señor durante la 2a. Guerra Mundial.

En 1942 se predicó el evangelio por primera vez en Santa Marta de Rio Frío por el hermano Alfredo Hockings, quién continuó visitándolos una vez por año. Con los años, también fueron visitados también por otros hermanos, entre ellos, Margarito Hernández, Magdaleno Pérez, Amadeo Núñez, Santiago Scollon, Anacleto Umaña, Jaime Pugmire, igual que Antonio Romero y Julián Carrillo.

La última conferencia que se celebró en Punta de Rieles, fue en 1942. A partir de ese año, muchos hermanos se trasladaron a otros lugares y quedaron pocos miembros.

1944

En 1944 aproximadamente, llegó de Tela, Atlántida a Carbajales, Yoro, el hermano Tomás Canales, quien inició el Evangelismo de casa en casa. Le acompañaba su hermanita, Martina Aceituno (siendo ella muy pequeña en ese tiempo). Esto fue por muchos años.

El 13 de febrero de 1944, en la Cinquera, Departamento de Cabañas, El Salvador. Nació el hermano José Julián Carrillo Avalos.

El 24 de diciembre de 1944 penetraron con el Evangelio a Morazán, Yoro, Don Antonio Rivas Anariba y su esposa Dominga Vilorio, procedentes de la Aldea Punta Rieles o La Sarrosa, Municipio de El Progreso, donde había permanecido desde el año 1933; hasta esa fecha como uno de los hermanos responsables en la obra del Señor. Fueron de los primeros de la obra en ese lugar. Su objetivo al trasladarse para allá, era predicar el evangelio. Ellos salieron una madrugada a las 4:30 y sus cosas las llevaron en caballos, todo un día de camino. Se presentó a las autoridades como un hombre honrado, quienes al tener conocimiento de su persona le cedieron 16 manzanas de terreno donde comenzó a trabajar la agricultura para el mantenimiento de su familia.

Las autoridades del Municipio de Morazán, Yoro, mostraban respeto por esta pareja cristiana pero los habitantes rechazaban en su totalidad el Evangelio.

Don José Antonio Rivas, quien nació en el año 1888 en San Antonio Las Guarumas, Nacaome, Valle, comenzó a predicar en una casa alquilada, predicaba también en el corredor del Palacio Municipal los días domingos porque no tenía lugar apropiado donde tener reuniones; en su casa de habitación celebraba la Cena del Señor. Luego de haber llegado conoció a don José María Rodas, quien ya era acepto pero sin conocimiento de la doctrina; cuando él entendió los reglamentos doctrinales se casó y se bautizó. Don Antonio siguió trabajando con mucho empeño, salía a las aldeas en compañía de su esposa y sus hijos: Silvia, Raquel y Abrahan.

Visitó la aldea de Mojiman por espacio de 8 años, se convirtieron al Señor Alejandra Meraz, Pablo Flores y su esposa, Tranquilino Murillo y su esposa Amelia, Salvador Maldonado y su esposa Tula.

Después visitó Nueva Esperanza, allí se levantó una con asamblea con muchos miembros; pronto se inauguró el Cenáculo que permaneció muchos años. Siguió predicando en Morazán, era un gran evangelista. Otros hermanos que colaboraron con Don Antonio Rivas al principio de la obra en Morazán, Yoro, fueron: Agustín Velásquez, de Kilómetro 7; Amadeo Núñez, de El Progreso; Curtis Bowen, quien permaneció 3 años predicando el Evangelio; Francisco Vallecillo; Blas Flores; Lino Torres permaneció muchos años; Leónidas Rodríguez; Gregorio Zavala, yerno de don Antonio Rivas; Félix Alfaro; Felipe Romero; José García. Hermanos que fueron reconocidos como ancianos: José María Rodas, Blas Flores, Rosalio Soto, Pablo Santos, José Cabrera. Los hermanos que trabajaron en la construcción de la Sala Evangélica, en Morazán, Yoro, fueron: Julián Justiniano, Blas Flores, Pastor Pineda, Rosalio Soto y Lorenzo Avilez.

La congregación que estaba en Punta de Rieles, pasó a un pequeño caserío llamado Espino Flaco, después al lugar que hoy se conoce como La Sarrosa. Esta congregación fue bendecida, pues el Señor levantó de este lugar siervos, como el hermano Jonathán Núñez, quien nació en la fe en ese lugar; y otros que estuvieron gran parte de su vida, como el hermano Anacleto Umaña, quien fue de mucha bendición a la Obra.

1945

En el año 1945, en Morazán, Yoro, se celebró el primer matrimonio cristiano, siendo los novios don José María Rodas y doña Fidelia Castro. El invitado de honor a esa boda fue el misionero Alfredo Hockings, que fue conducido a lomo de mula con su órgano que siempre llevaba para enseñar los himnos. La visita de don Alfredo fue de gran bendición en ese lugar, pues nunca les había visitado una persona tan honorable como don Alfredo, pues en su rostro solo se reflejaba el amor de Cristo. El día siguiente de la boda, don José María y su esposa fueron bautizados, y don Alfredo fue conducido nuevamente a su lugar. Don Antonio Rivas siguió predicando, fue un siervo incansable en la lucha.

Se sacrificó yendo desde Morazán hasta El Progreso a tomar la Cena del Señor; con los hermanos salía desde el sábado a las 2 de la mañana para llegar a El Progreso a las 5 de la tarde, montado en su caballo Gorrión, ese fue el vehículo en que se conducía en el trabajo de la obra. El siempre mantuvo una estrecha comunión con sus hermanos.

1946

Don Santiago y doña Olivia Scollon, viajaron a Trujillo y Santa Rosa de Aguán. El viaje, aunque corto, fue placentero. En Trujillo las reuniones estuvieron bien atendidas. Las celebraron en un cuarto en la casa Hode, que queda frente al presidio. Como los guardias de la prisión querían ir a las reuniones, llevaron con ellos a los prisioneros a la casa. También asistieron algunos soldados del cuartel y algunas personas de la ciudad.

En ese tiempo a doña Florinda se le dificultó dirigir la Escuela Dominical. Al principio, era solo para niños, después, llegaron unas mujeres y posteriormente, también llegaron unos hombres, pero todos decían sus versículos de memoria con los niños. Uno de ellos era un guardia en la prisión que decía ser salvo.

Después fueron a la Aldea de Santa Rosa de Aguán. El viaje fue muy agradable. Se bautizó la hermana Lidia Clotter y una hermana suya, quien había tenido el deseo de bautizarse un año anterior pero se pospuso porque su marido la había amenazado con dejarla. En una ocasión la sacó de la casa, a media noche, desnuda. La golpeaba con frecuencia, pero aun así, golpeada, ella deseaba bautizarse.

Dios usó a la hermana Lidia en una manera maravillosa, en la propagación del Evangelio; ya que siete personas de su casa, aceptaron al Señor.

En el año 1946, se estableció el Cenáculo en la casa de habitación de Don Antonio Rivas en Morazán, Yoro. Los hermanos que los acompañaron fueron: don Agustín Velásquez de Kilómetro 7, y don Magdaleno Pérez.

1947

En 1947 la familia Nasralla se trasladó de Trujillo a la Capital, y comenzaron a celebrar reuniones y el partimiento del pan en su casa de habitación, primero en barrio San Rafael y después en barrio Los Dolores.



*1947, Barrio San Rafael, Primer lugar donde se tomó la cena en Tegucigalpa
Casa de habitación familia Nasralla*

A su regreso a Escocia Don Roberto Shedden se congregó en una asamblea, donde conoció a doña Juanita con quien contrajo matrimonio en 1947.

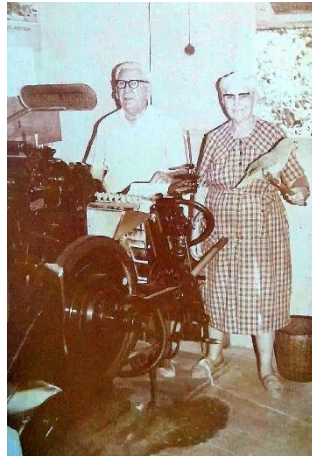
En 1947 llegó al país el hermano Curtis Bowen, encomendado por asambleas en La Florida. Después de un tiempo en Tela, se trasladó a Olanchito y se radicó allí. Él con algunos hermanos, salían en un jeep a los lugares cercanos a predicar y repartir tratados.

Durante la segunda guerra mundial, Don Stan Hanna, ingresó a la Marina de los Estados Unidos. Al terminar la guerra, dedicó su vida al servicio del Señor en el año de 1947, uniéndose a la Asamblea en Nueva Orleans y laborando en el Centro de Buenas nuevas que el hermano Vernon Schlieff había establecido. En Nueva Orleans conoció y contrajo matrimonio con Doña Esma, hija de don Salvador y doña Florinda Hode Nasralla.

En 1947, en Luzón Batán, se convirtió al Señor el hermano Porfirio Montesinos.

1948

En 1948 Don Santiago Scollon comenzó a publicar la revista mensual “Verdades Bíblicas” con artículos doctrinales, expositores y de edificación. Se distribuía gratis dentro y fuera del país. La circulación alcanzó 10,000 ejemplares mensuales, pero en un momento, debido al brusco aumento del costo postal (se cuadruplicó) se tuvo que reducir la edición.



Santiago y Oliva Scollon en la Imprenta en La Ceiba

Don Santiago dedicó mucho tiempo al estudio de las escrituras y poseía un caudal de conocimiento bíblico y espiritual. Su ministerio en las muchas conferencias y asambleas que con tanta frecuencia visitaba, fue siempre deseado y apreciado, especialmente en los estudios regionales para ancianos y hermanos responsables.

Los Scollons siguieron laborando en La Ceiba, con el entusiasmo y dinamismo que les caracterizaba.

En 1948, los hermanos de Olanchito construyeron una sala de madera.

En Agosto de 1948, llegó al país la Señorita Alfreda Hockings, hija de los bien recordados hermanos don Alfredo y doña Evelina Hockings.

En 1948, visitaron Carbajales, Yoro, los hermanos Mr. Curtis y don Manuel Zúniga. El hospedador fue Martín Aceituno, que en ese tiempo aún no era creyente. Siguieron visitando hermanos por muchos años más.

En año 1948, en Morazán, Yoro, se inauguró la primera Sala Evangélica, una casa de madera, esta fue donada por don José María Rodas, tomaban la Cena del Señor una cantidad de 11 hermanos: don Antonio, doña Dominga, Angelita, José María Rodas, Redelia, Justa Castro, Raymunda Rivas, Gertrudis Moreno, Balvino Moreno, Leónidas Rodríguez, y Domitila de Rodríguez; Gabino Hernández no era bautizado todavía. La obra siguió adelante con la ayuda del Señor. Don Antonio Rivas, después de la Cena del Señor salía a repartir tratados por todos los hogares; en esa forma evangelizó todo el pueblo de Morazán. Fue respetado por toda la comunidad por la educación con que trataba a las personas.

1949

La Señorita Alfreda Hockings siguiendo el ejemplo de sus padres, sirvió al Señor en Honduras radicada en La Ceiba. Le siguió en Mayo de 1949, la Señorita Eva Johnston de Belfort Irlanda. Venía con la intención de fundar un orfelinato, idea que no se cristalizó por varios motivos.

La Señorita Hockings decidió ayudar en la imprenta y en la obra en La Ceiba, y la Señorita Johnston se quedó en Tela hasta su regreso a Irlanda.



“Alfredita” Hockings

En 1949, fue bautizado el hermano Porfirio Montesinos junto con su esposa, por Mr. Curtis Bowen en Corralitos.

A finales de 1949 se comenzó a predicar en Agua Blanca Sur, Yoro. Los primeros en ir, fueron los hermanos Carmen Colindres, Ángela de Hernández, Margarito Hernández (quien ya estaba en la obra).

Un sábado de Noviembre de 1949, a las 3:00 de la tarde, en la aldea de Ceibita, jurisdicción de Tela, Atlántida, aceptó a Cristo como su salvador, el hermano José Benítez. Allí fue bautizado por los hermanos Francisco Obando, Eráclito Jiménez, Juan Coto y José Cruz.

Luego se trasladó a Tela y allí empezó a predicar dando su testimonio. Luego se trasladó al Kilómetro 17, donde estuvo dos años predicando, acompañado con José Cruz y Gumerindo Pérez. Estando allí levantaron un cenáculo y tomaron la cena del Señor.

1950

Hasta la primera mitad del Siglo XX (1900-1950) Honduras parecía estar dividida en dos partes: Costa Norte y Tegucigalpa, (que abarca el Centro, Oriente y Sur del país). En esos días, nuestras asambleas estaban en la Costa Norte.

En la década de los 50, cuando se encomendaron más obreros y vinieron nuevos misioneros, y como resultado de los esfuerzos de hermanos valientes que se enfrentaron a la abierta oposición y a las dificultades de viajar y escasez de comodidades, se establecieron muchas asambleas en lugares aledaños.

Atendiendo al llamado del Señor, los hermanos Roberto y Juanita Shedden vinieron a Honduras el 11 de Noviembre de 1950. Varios hermanos les recibieron con los brazos abiertos, al arribar a Puerto Cortés, entre los cuales estaban los hermanos: don Santiago Scollon y su esposa, doña Olivia, juntamente con las señoritas, Alfreda Hockings y Eva Johnston.

Los esposos Shedden se radicaron en el puerto de Tela y dedicaron tiempo para estudiar el idioma, con la ayuda de una profesora y una hermana vecina llamada doña Tina Molina. Don Roberto hizo varios viajes acompañando al hermano don Margarito Hernández y más tarde, con el hermano don Pedro Decorado, los cuales mostraban muchísima paciencia, mientras don Roberto buscaba palabras en el diccionario, para poder conversar con ellos. Después de pasar un año en Tela aprendiendo el español, se trasladaron a Tegucigalpa.

El 10 de Junio de 1950, en El Progreso, Yoro, el hermano Amadeo Núñez contrajo matrimonio a la edad de 51 años con la hermana en Cristo Felícita Delmira; celebrándose un culto en la antigua Sala Evangélica. Asistieron a su boda los misioneros Alfredo Hockings, su esposa Evelina de Hockings y su hija Alfredita, también la hermana Eva Johnston y hermanos de la asamblea de El Progreso, Yoro. De esa unión nacieron sus 4 hijos: Jonathán, Febe, Drusila y Jemima, los cuales recibieron al Señor Jesús como su salvador. El Hermano Amadeo Núñez, siguió trabajando y con él, los hermanos Margarito Hernández Pérez, Lino Torres, Marcos Perdomo, Clodomiro Guzmán y otros hermanos. En su trayectoria de vida espiritual, el hermano Amadeo se relacionó con los misioneros Juan Ruddock y Alfredo Hockings, los cuales le ayudaron en la doctrina y aprendió mucho de ellos. El asistía a todas las conferencias que se realizaban en muchas congregaciones tales como: Tela, Morazán, La Ceiba, El Progreso y Puerto Cortés, en dichas conferencias predicaba y animaba a los hermanos a visitar a los enfermos y llevarles una ofrenda, pues el Señor le había dado un don de hospitalidad. El hermano Amadeo fue uno de los siervos de Dios que vivió por fe trabajando en la obra del Señor y siguiendo el ejemplo del apóstol Pablo según Hechos 20:35.

En 1950 los jóvenes misioneros Roberto Shedden y Curtis, llegaron a Kilómetro 7, Atlántida, quienes también ayudaron a los hermanos y salían con ellos a lomo de caballo. También visitaba don Anacleto Umaña. Por allí pasaron hermanos como, Magdaleno Pérez, Amadeo Núñez, Antonio Rivas, Santiago Scollon y otros.

En el año 1950 se comenzó a predicar el Evangelio en La Masica, estando el hermano Pedro Decorado y su querida esposa Marianita Vallecillo, como cariñosamente se le llamaba, en la ciudad de La Ceiba.

Los hermanos Cirilo Velásquez y Andrés Sevilla, comenzaron a predicar al aire libre en las calles, luego fueron incorporados muchos otros hermanos en compañía del hermano Decorado.

El año 1950, en la sala de Las Piedras en Tela, fue encomendado a la obra del señor como obrero, don Pedro Decorado. En ese entonces, solo habían 16 asambleas que eran: Tela, La Ceiba, Olanchito, Trujillo, Santa Rosa de Aguán, Corralitos, Batán, El Progreso, Agua Blanca Sur, Santa Rita, Morazán, Guanchías, Guaruma dos, El Benque, El Porvenir Cortés y Cuyamel.



Asamblea en Las Piedras, Tela

En 1950, se estableció el cenáculo en Agua Blanca Sur y quedaron como responsables los hermanos Rodolfo Martínez, Anacleto Umaña y Daniel Flores.

En 1950, Curtis Bowen Contrajo matrimonio con Orfa Zúniga y ese mismo año regresó a La Florida E.U.A.

En el año 1950, Don Antonio Rivas fue el Juez de Paz en Morazán, Yoro, donde pudo dar un testimonio más de su Salvador. Se ganó para Cristo a su Secretario, don José de la Cruz Alcerro y en seguida toda su familia fue salva. Don Antonio era un pastor. Los días que estaba libre de trabajo, los dedicaba a visitar hogares cristianos para compartir con los hermanos los consejos de la Palabra de Dios. Era un hombre manso y humilde, pero de alta moralidad, juicioso para hablar, nunca puso excusa para salir a la obra, siempre estaba listo y dispuesto para caminar. Por espacio de 8 años visitó la aldea de Mojiman y Nueva Esperanza, hasta que el Señor levantó obra en esos 2 lugares. Los compañeros que tenía para salir a la obra eran su esposa y sus hijos.

1951

Don Manuel Nasralla, quien desde su conversión, creció en el conocimiento y amor por el Señor y su obra; colaborando en todo lo que estuvo a su alcance. Trasladado por el banco a Tegucigalpa, comenzó a celebrar la Cena del Señor en su casa, juntamente con miembros de su familia. Con la llegada de Don Roberto y Doña Juanita Shedden a Tegucigalpa en 1951, se comenzaron allí las reuniones públicas de evangelización y el partimiento del pan en un local alquilado en barrio Morazán; cerca del estadio nacional. Celebraron las reuniones en la planta baja y don Roberto y su familia ocupaban la planta alta, esto lo hicieron por unos 4 años. Hasta ese entonces se habían estado reuniendo en la casa del hermano Manuel Nasralla. Fue así que iniciaron la primera asamblea en Tegucigalpa, de la que Don Manuel fue anciano hasta su traslado a Valle de Ángeles, donde siguió ejerciendo dicha función.

En 1951 visitó Agua Blanca Sur por primera vez don Juan Ruddock. Don Gregorio Cárdenas venía de Santa Rita, don Francisco Miranda y Eulalio Calderín de Finca Dieciocho. También Antonio Ulloa, Patricio Aguilar y José Benavidez.

Entre los primeros en aceptar al Señor en Agua Blanca Sur, se encuentran la hermana Elena Martínez, en cuya casa se celebraron las primeras reuniones, y sus hijas Elizabeth, Eufrecia y Ela.

Desde la asamblea en Agua Blanca Sur, se proyectó el Evangelio a otros lugares. Esa asamblea, movida por ese afán de propagar el Evangelio, encomendó a la Obra al hermano Anacleto Umaña, un tiempo después.

El 18 de Julio de 1951, en la Aldea de Tomalá, Atlántida, Don Juan Miguel Solís hizo profesión de fe junto a su esposa y un primo de ésta. Él conoció del Evangelio de Jesucristo, predicado por don Porfirio Montesinos y Francisco Orellana.

El 22 de Agosto de 1951 arribaron al país los hermanos Jaime y Vera Pugmire, procedentes de Inglaterra. Ese año fue muy oscuro para nuestras asambleas, pues sobrevino una lamentable división, originada por la interferencia de un obrero de un país vecino, quien vino a sembrar descontento contra los misioneros con fines de “nacionalizar” las asambleas. Muchos hermanos fueron arrastrados hacia la división. Gracias a Dios que en la perseverancia, paciencia y amor de los hermanos fieles, se llegó a una reconciliación total, después de varios años de amargura y rencor.

Los hermanos Pugmire trabajaron en la Obra del Señor muy especialmente cuando radicaron en San Pedro Sula, y venía con el propósito de aprender el idioma hispano. Impartiendo sus conocimientos y enseñanzas de la Palabra del Señor y a la vez otros conocimientos seculares. Salió a menudo con el misionero veterano, don Alfredo Hockings, llegando a familiarizarse con los alrededores de San Pedro Sula hasta la frontera con Guatemala y Río Frío en el Merendón, sobre el lomo de una mula, un modo de transporte no muy bien conocido por el hermano Jaime.

Ellos llegaron en un momento oportuno, pues había mucha necesidad de enseñanza de la doctrina, en la cual ellos eran muy versados. Don Jaime tenía gran facilidad y paciencia para enseñar. En aquellos días se celebraban más conferencias generales a las cuales asistían muchos cientos de creyentes. El ministerio de don Jaime en las conferencias, en los estudios para ancianos, en los campamentos siempre llamaba la atención a todos los que le escucharon, pues, habló con tanta claridad e inteligencia. La enseñanza del hermano Jaime era escuchada con atención y atesorada por casi todos, y sin duda fue un gran factor en la estabilización de las asambleas.

El hermano Jaime no pretendió establecer un “dominio” sobre determinada asamblea o grupo o región. Vino a nuestro país por amor al Señor y con el propósito de predicar el Evangelio y luego enseñar la doctrina y ayudar a los hermanos a establecer asambleas, edificar a los ancianos y aconsejarles en la expansión de la Obra y la solución de los problemas que se presentasen. El hermano Jaime dedicó todos sus esfuerzos para alcanzar esos propósitos.

Trabajando también entre los jóvenes, y teniendo una vida ejemplar, ganó así un sitio en el corazón de cada joven.

Fue nuestro hermano Jaime quien fundó entre los jóvenes el A.C.E. “Asociación Cultural Evangélica”, siendo el director hasta el momento de despedirse.

Muchos pueden testificar que el hermano Jaime fue de gran ayuda en ese sentido. Especialmente apreciados fueron los programas radiales que por muchos años se transmitieron, o sea “En Esto Pensad” y “Lo que la Biblia Enseña”.

También fueron de gran ayuda a las asambleas en lugares distantes los mensajes de ministerio que el hermano Jaime grababa en cassettes, así como la grabación de los himnos.

1952

En 1952 vino del Canadá el hermano Guillermo Tidsbury y su esposa doña Lina. Su principal centro de trabajo fue El Progreso, Yoro. Fue de gran ayuda en levantar la obra y la Sala en esa ciudad. Con su ayuda la asamblea en El Progreso creció rápidamente, y luego construyeron su propia sala. La asamblea en El Progreso, es una de las más grandes en el país. Tanto los ancianos como los demás hermanos, se interesaban en la propagación del Evangelio, y en su oportunidad, llevaron las buenas nuevas y ayudaron en el establecimiento de asambleas como Quebrada Seca, Ceibita, San Juan Tacamiche, La Lima y otros lugares.

Otro lugar importante en la obra de evangelización, fue La Sarrosa, en Yoro, donde estaba radicado el hermano Jacinto Maldonado. Los primeros frutos allí, fueron los hermanos Antonio Rivas (padre de doña Silvia de Umaña) y Entimo Ramírez, quienes ayudaron mucho en la Obra en ese Lugar. Los hermanos de La Sarrosa, llevaron el Evangelio y ayudaron en el establecimiento de la asamblea en Santa Rita Yoro y otros lugares.

En el año 1952 se trasladaron los esposos Decorado a la Masica, Atlántida, alquilando una casa pequeña. Luego se incorporaron otros hermanos que llegaron de lugares cercanos, para ayudar a nuestros colaboradores, en la Obra del Señor. Los hermanos de La Masica, fueron visitados frecuentemente, por los hermanos de las asambleas de Oratina y de La Ceiba, para fortalecer a los hermanos que con mucho amor, lucharon sin cesar. Luego, el Señor les dio un solar que compraron para construir una pequeña Sala, y en el mismo año se estableció el Cenáculo, con la participación de dos matrimonios, una hermana que acompañaba a los esposos Decorado y algunos hermanos más, que los visitaban, y desde aquella época, fue creciendo el pueblo de Dios.

En 1952, fue bautizado en Tomalá en hermano Miguel Solís. Durante este tiempo, se congregó en la Asamblea de Cantor, con Abrahan Cortés, Francisco Orellana, Concepción Doblado, Ramón Andino, Modesto Días y la hermana Tomasita Molina, entre otros hermanos. En ese tiempo acordaron hacer la Sala en Tomalá y empezaron la obra partiendo el pan. Después se esparcieron los hermanos, quedando como responsable el hermano Miguel Solís, Luis Sánchez y Ramón Andino.

En el año 1952, don Salvador Beteta, de la asamblea de La Masica Atlántida, empezó a viajar y predicar el Evangelio a las pocas personas, que había en las champas que se levantaban en un lugar que llamaban San Juan. Repartía literatura y predicaba por la noche bajo un árbol. A veces venía montado a lomo de mula a veces a pie, sufriendo desvelos, muchos maltratos y sufrimientos que son innumerables. Casi siempre venía solo, pero algunas veces lo acompañaba alguien de su familia.

En 1952, el hermano Anacleto Umaña llevó el mensaje del Evangelio a Guanchía Creek. Las primeras personas que aceptaron al Señor eran de origen salvadoreño, entre ellos estaban: Antolín, Pedro, José León y Filomena, todos de apellido Fuentes. Estos hermanos tenían que ir a los cultos a Santa Rita. Cuando ya había más cristianos, se reunían en casa de Pedro Fuentes. Con el tiempo, José Meléndez, su madre y Purificación Montoya, aceptaron al Señor y cuando estos hermanos fueron bautizados, empezaron a tomar la Cena del Señor en casa de José Meléndez, pero luego consiguieron un solar y construyeron una Sala pequeña, pero con los años, cuando el número de creyentes aumentó, tuvieron que deshacerla y construir una más grande.

En el año 1952, en Morazán, Yoro, don Antonio Rivas celebró la primera conferencia con la ayuda de varias asambleas y la colaboración de los hermanos de la congregación. En ese mismo año se convirtió al Señor Celestina de Motiño y su hija Isolina, José de la Cruz Alcerro y su esposa Purificación Cálix y el Señor siguió añadiendo muchos miembros hasta que llegó a ser una congregación grande en número.

El 18 de diciembre de 1952, nació nuestra hermana Dilcia Emilda Hernández, en Olanchito Yoro.

1953

En el año 1953 en el mes de Febrero, en Morazán Yoro, se celebró la primera conferencia y los predicadores fueron: Amadeo Núñez, Lino Torres, Magdaleno Pérez, Anacleto Umaña, y José Benítez. El himno tema fue "Mi Buen Jesús", el cual fue enseñado por Amadeo Núñez.

Desde 1953, en Morazán, Yoro el hermano Antonio Batres, se mantuvo activo en el servicio de la obra, siempre celebró conferencias por 3 días, enseñanza para la Iglesia durante el día y por la noche predicación del evangelio.

En 1953, el hermano José Benítez, se trasladó a Planes de Arena Blanca. Empezó a trabajar predicando el evangelio en casa del hermano Liberato Bonilla, así levantaron la Obra en Planes, y después empezaron a predicar en Mezapa, Atlántida, donde se hizo un grupo de creyentes que siguieron trabajando fuertemente. El hermano José Benítez estuvo visitando Morazán y Santa Rita; cuando iba a conferencia fue muy querido por los hermanos y le dieron libertad en predicar y enseñar lo que él había aprendido en la doctrina.

En el año 1953 el dueño de los terrenos de Planes de Arena Blanca, Atlántida, decidió vender solares, formándose así una aldea.

Estando el hermano José Benítez en Paujiles y viendo la oportunidad de predicar el Evangelio en la nueva aldea, compró un solar. Luego llegó un hermano de Villafranca y compró un solar, construyendo después una casa en él, donde se comenzaron los cultos.

En el año de 1953 se dividió la iglesia en El Progreso, donde se congregaba el hermano Amadeo, por diferencias que habían entre varios hermanos, entonces el hermano Amadeo se reunió con los hermanos ancianos: Anacleto Umaña, Antonio Rivas, Magdaleno Pérez, José María Rodas, Tiburcio Rodríguez, Augusto Tejeda y Francisco Medina, para orar y pedir la dirección al Señor.



Augusto Tejeda y Familia

1954

En 1954, a Plácido, Yoro llegó otro mensajero del Evangelio a parte del hermano Ángel Villeda, el hermano Arturo Soto Fuentes. Este hizo un culto en casa del señor Francisco Castro y de su esposa la Señora Leona Ramírez; en esta ocasión aceptó al Señor como su Salvador Doña Leona.

Para el año 1954, el número de miembros en Puerto Cortés, había crecido mucho y se vio la necesidad de alquilar una casa. Para este tiempo, ayudaban los hermanos de San Pedro Sula, Tela y Tegucigalpa.

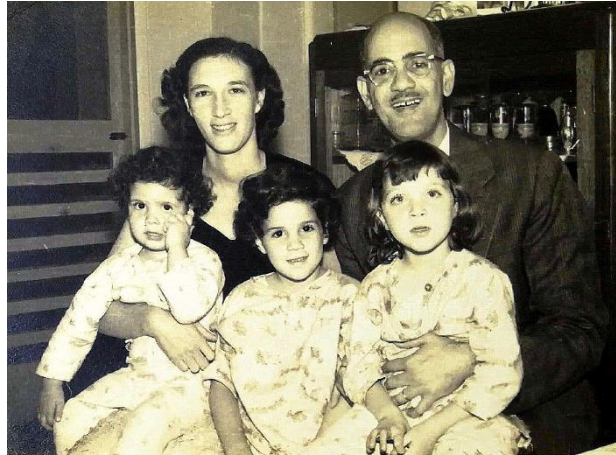
Después de haber permanecido casi año y medio en San Pedro Sula, los esposos Pugmire se trasladaron a Puerto Cortés para ayudar a la pequeña asamblea en esa. En Puerto Cortés, recibieron con agrado la noticia de que unos misioneros llegarían para ayudar en la Obra.

Los esposos Pugmire salieron casi todos los días al aire libre predicando el glorioso mensaje del amor de Dios por medio de un altoparlante. Los campos bananeros fueron visitados a menudo y varias almas llegaron a rendirse al Señor como su Salvador personal. Después llegó don Guillermo Tidsbury y su esposa, después don Roberto Shedden y su esposa, luego don Samuel Hanlon y su esposa y luego, también don Stan Hanna y su esposa. Estos hermanos fueron de gran ayuda a la Obra. Cuando ellos viajaron a otros lugares, la congregación decidió radicarse definitivamente en el Barrio El Porvenir, en donde se llegó a formar una hermosa congregación. Durante ese tiempo, uno de los ancianos que dirigía la congregación era el hermano José Abel Gómez que estaba en su mejor tiempo. También estaba en este tiempo, el hermano Samuel Hanlon, en carácter

de misionero. La asamblea fue bendecida y llegó a tener unos 110 miembros en comunión, gracias al trabajo que los hermanos misioneros, obreros y ancianos realizaron para edificar la Iglesia, a través de la Palabra de Dios.

Don Guillermo Y Doña Lina Tidsbury en 1954 se trasladaron a El Progreso, Yoro.

En Noviembre de 1954, entraron don Alfredo Barahona y el Señor Curtis con la predicación del Evangelio a El Encino, Olancho.



1954, 18 de diciembre, Familia de Don Manuel Nasralla

1955

En 1955 el hermano Curtis Bowen y su esposa Doña Orfa Zúniga retornaron a La Florida.

Don Samuel Hanlon y su esposa Edna, vinieron de Escocia en 1955. Laboraron en distintos lugares, tales como Puerto Cortés, San Pedro Sula y Olancho.

Aprendió rápidamente el español y su ministerio en las conferencias generales fue de mucho estímulo. Luego radicaron en Escocia donde continuaron en la obra.

Antes de construirse la carretera del Lago de Yojoa, se necesitaban dos días para llegar de San Pedro Sula a la Capital. Se salía en ferrocarril a Potrerillos, donde se tomaba la baronesa hasta Agua Azul, luego el Ferry, para cruzar el Lago, hasta Pito Solo, y allí, otra baronesa, hasta Siguatepeque donde se pasaba la noche, hasta llegar a Tegucigalpa. Muchos hermanos llegaban a Tegucigalpa desde la Costa Norte sobre todo, en vías de salud. Pero, algunos se trasladaron permanentemente, tales como Adán Fonseca, Nicolás Castellón, Betty Galeano, Ramona Valladares, Tomás y Antonia Romero, Elmo Galeas. Entre los primeros convertidos se cuentan: Doña Emilia Hilsaca, Juan López, Rafaelito Mateo y su hermana Abigail, Margot de Escoto y otros.

En el año 1955 llegó a El Encino, Olancho, la revista Verdades Bíblicas.



Margarito Hernández y familia - Hijos Israel, Tito y Ruth

1956

Don Guillermo Y Doña Lina Tidsbury en 1956 se trasladaron a Puerto Cortés.

El 20 de Febrero de 1956, el hermano Alonzo Rivera Cruz, se trasladó del Progreso a vivir en Nueva Florida, Yoro; llegando convencido del evangelio que escuchó por medio de Amadeo Núñez, de El Progreso. Algunos meses después fue visitado por los hermanos José Benítez y Cornelio Cruz, quienes también predicaban el evangelio de Cristo.

En 1956, en Tegucigalpa. El Señor en Su soberana gracia, había multiplicado el número de hermanos, de manera que fue necesario comprar un solar, con el objeto de construir una sala más cómoda para la congregación. Don Manuel compró parte del terreno en La Guadalupe y se construyó la Sala y dos piezas al interior. En ese local se comenzaron las reuniones en Diciembre de 1956 y fue inaugurada con una conferencia, a principios del año siguiente. La nueva congregación se esforzaba en evangelizar todo el barrio alrededor de la sala, y así, creció más y más, el número de hermanos. Tenían reuniones especiales del hermano Jorge Johnston de Venezuela y Canadá.

Poco después vino el hermano Carlos McKinnie de Chile. Ya en ese local, se agregaron varios hermanos, entre ellos las familias: Castro, (David, Justo, Rafael, Isidro, Ramón y varias hermanas), Ruiz, Amador y otros. Posteriormente compraron el resto del terreno y se construyeron el anexo y tres cuartos para la Escuela Dominical.

En el año 1956, el hermano Ismael fue caminando desde El Encino hasta Olanchito, bajando la montaña a pie, unas 14 horas. Buscaba la ayuda espiritual del hermano misionero Samuel Hanlon.

Al oír el “Buenos días, señor”, don Samuel dirigió la vista hacia el portón de su casa en Olanchito, ahí había un hombre pequeño, trigueño, con sonrisa atrayente, “Busco al misionero, que dicen que vive aquí en Olanchito.” dijo.

Don Samuel invitó al hermano Ismael a entrar y con una taza de café a la mesa contó cómo y porque había llegado hasta allí.

Escucharon con mucho interés la historia de Ismael, de cómo había encontrado una Biblia rota, con la mitad de los libros. Contó que alguien, allí en esas montañas altas, había usado el papel de esas Biblias para enrollar cigarrillos; esa Biblia, en las manos de un pobre pecador fue usada por el Señor para traer a Sus pies al hermano Ismael, a su hermano y a otros dos. Tal es el poder de la Palabra de Dios. Cuatro almas encontraron a Cristo Jesús como su Salvador personal y ahora anhelaban aprender más de esta nueva vida en su nuevo Amigo y Redentor.

Esa noche en el culto de oración, el hermano Ismael contó su historia. El hermano Tacho, quien nació en El Encino, ofreció acompañarme a su pueblo natal cuando consiguiera las vacaciones de su trabajo con la compañía bananera. Pasado un tiempo decidieron hacer el viaje hasta El Encino. La primera parte del viaje, fue en carro al pie de la montaña. Luego montados en unas mulas fuertes subieron en un viaje largo, siguieron el camino unas 14 horas que pasaron sin novedad. Entraron en el pueblo en oscuridad total y durmieron bien sobre unos catresitos. Al día siguiente, se lavaron con agua fría de un lavamanos, porque el río quedaba a un kilómetro de ahí. Encontraron que el pueblo tenía curiosidad y que prestaron mucha atención. Tuvieron el primer culto del Evangelio al aire libre. Hablaron con la gente que estaba interesada todo el día, escuchando sus testimonios y contestando sus preguntas. Esa primera semana, aceptaron al Señor 12 personas. En esa ocasión aceptó al Señor el hermano Ismael, con la valiosa ayuda de los hermanos Marcelino González, Anastasio Figueroa y Samuel Hanlon.

A través de más visitas cada año, más se convirtieron y se bautizaron en el río, el cual tuvieron que profundizar y contener con rocas y plástico. Todos los que se convirtieron primero, visitaron Olanchito, donde se casaron en el Cabildo antes de bautizarse. Luego, pasados de 3 a 4 años, se estableció la primera asamblea en las montañas en una champita.

Aproximadamente en el año 1956, el hermano Guillermo Tidsbury, fue el primero en visitar Cuyamel, Cortés, predicando el mensaje del Señor; cuando en una de las visitas que hacía a los hermanos en El Paraíso de Omoa, fue invitado a ir allá.

La obra del Señor se inició formalmente con la llegada del hermano Gregorio Vargas y su esposa Ester Benítez; quienes vivían en La Virtud, Santa Marta de Río Frío. En el mismo año y del mismo lugar llegó a Cuyamel el hermano Rafael Ramos y su esposa.

A partir del año 1956, empezaron a predicar los hermanos Antonio, Evaristo y Petronilo Romero, en Plácido, Yoro.

Entre 1956 y 1960, se estableció el cenáculo en Guanchía Creek y varios hermanos de este lugar, eran salvadoreños.

En el año de 1956, se empezó a predicar el Evangelio en Sesesmil, Copán, en casa del hermano Tomás Castañeda. En ese tiempo visitaron ese lugar hermanos como Don Jaime Pugmire, Stan Hanna, Roberto Shedden y otros.

En ese tiempo, el hermano Tomás Castañeda se trasladó a La Masica, Atlántida, donde pasó a la presencia del Señor y quedaron reuniéndose unos 3 hermanos en casa del hermano Tránsito Carrera.

1957

En 1957, Don Manuel Nasralla visitó a su hermano Nahim, en Chicago. Él y su esposa le llevaron a un campamento de familias, en Lake Geneva; y don Manuel quedó muy impresionado y tuvo el deseo de hacer un campamento igual en Tegucigalpa.

En Planes de Arena Blanca, Atlántida, a los cuatro años de estarse predicando el Evangelio, y habiendo ya varios hermanos, se decidió comprar un solar y edificar una pequeña sala y establecer el cenáculo desde 1957.

En 1957, después de servir al Señor en Nueva Orleans y varios lugares de Texas por 10 años, los esposos Hanna fueron encomendados por 6 asambleas de Texas para servir al Señor en Honduras.

Fue también en 1957 que se comenzó a celebrar la Cena del Señor en Sonaguera, en casa del hermano Elías López.

En 1957 llegó a Cuyamel el hermano Eduardo Arita y su esposa. Cuando estos hermanos llegaron a Cuyamel, ya residía la hermana Gumersinda Barahona quien fue la que donó el solar, en el que se edificó la Sala Evangélica.

En un tiempo, debido a la gran crisis financiera en la Gran Bretaña, don Roberto recibía muy poca ayuda de sus asambleas, por lo cual él tuvo que decidir si abandonaba la obra y regresaba a Escocia, o buscaba trabajo parcial para enfrentar sus gastos.

Aprovechando sus conocimientos de aviación, solicitó y obtuvo trabajo como copiloto de SAHSA, hasta que la situación mejoró en la Gran Bretaña. A pesar de trabajar parte del día, don Roberto dedicó gran parte de su tiempo a la Obra del Señor, concentrándose por muchos años en el barrio La Guadalupe.

De ésta Asamblea, y debido en gran parte a los esfuerzos de don Roberto, otro solar que se compró fue en la Colonia 21 de Octubre, en el cual se construyó una sala, y el evangelio fue predicado. Al principio la obra fue bastante dura pero poco a poco, vino la bendición de lo alto. Al mismo tiempo, algunos hermanos que vivían en la Travesía, empezaron a hacer cultos allá y luego se estableció un testimonio en aquel sector.

1958

En el año de 1958, llegaron a Honduras don Stan y Doña Esma Hanna. Residieron en Tela, Puerto Cortés, Trujillo y Comayagua, donde vieron la asamblea principiar y mayormente en Tegucigalpa. Por varios años laboraron en Managua, Nicaragua, donde establecieron una asamblea.



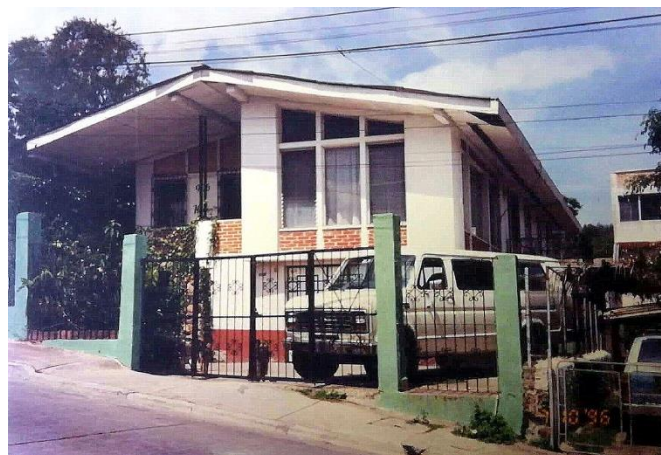
Familia Hanna



Stan Hanna y su hijo Jack

Difícilmente podríamos mencionar algún lugar de Honduras donde exista asamblea que los hermanos Hanna no hayan visitado y ayudado, tanto en la predicación como en la edificación. En la zona norte don Stan y doña Esma, viajaban en una moto pequeña, conduciéndose desde Trujillo y todos aquellos lugares donde había iglesias en el Valle del Aguán, sólo había en Trujillo, Santa Rosa de Aguán, Taujica, Río Arriba, El Olvido, Paso Aguán, Sonaguera y Olanchito. En Tegucigalpa sirvieron con tanto amor a los hermanos que continuamente llegaban a la Capital en busca de salud. Fueron muchos los pueblos y ciudades donde el hermano Stan pasaba semanas impartiendo Estudios de Discipulado y Estudios Regionales para ancianos y hermanos responsables. Raras veces faltó a conferencias regionales, aun en lugares distantes, y su ministerio fue muy bendecido y solicitado. Don Stan profundizó sus conocimientos de la Palabra de Dios. Poseía el don de predicar el Evangelio, así como de exponer las grandes verdades doctrinales y edificadoras.

La primera conferencia general en La Guadalupe, Tegucigalpa se celebró en la semana santa de 1958. Cuando los Shedden regresaron un tiempo a Escocia, por motivos de salud, los misioneros Stanley y Esma Hanna, laboraron intensamente en La Guadalupe, atendiendo también La Travesía y Colonia 21 de octubre.



*Casa Hanna en La Alameda, Tegucigalpa
Segundo Hogar de muchos hermanos en la Fe*

En los últimos años don Roberto se dedicó principalmente a los Estudios Bíblicos regionales, estudios que llevaban como meta edificar a los ancianos y preparar líderes que compartirían la responsabilidad de la obra y el cuidado de las muchas asambleas en el país. Don Roberto fue un hermano muy querido por todos y su ministerio muy deseado, Muchos recibieron bendición duradera mediante sus enseñanzas y sus exposiciones de las Escrituras.

En 1958, se inició la obra en Campana, Cortés, cuando llegaban hermanos de Puerto Cortés a hacer cultos. En ese tiempo no había ninguna iglesia de ninguna denominación. Para llegar a la aldea de Campana, había que ir en bicicleta por un camino de mulas por los cerritos. Predicaron el mensaje liberador del evangelio, por primera vez, debajo de un árbol grande, al lado de la ruta del tren, con una lámpara Coleman colgada en el árbol, cantaban unos buenos himnos evangélicos y dos hermanos testificaron y dieron cortos mensajes del evangelio. Los que escucharon pusieron mucha atención, pero a veces algunas personas de la aldea, en su rechazo, tiraron piedras quebrando la lámpara y dejándolos en la oscuridad, continuando con luz de focos. Durante los siguientes meses, algunas personas declararon su fe en Cristo. Se comenzaron a hacer cultos frente a la casa del hermano Abraham Gómez. Eventualmente, los que había aceptado al Señor, se bautizaron en el río de Campana y fueron recibidos en comunión en El Porvenir.

1959

Don Guillermo Y Doña Lina Tidsbury en 1959 regresaron a El Progreso. Fueron de gran ayuda para levantar la obra y la Sala, en esa ciudad.

En 1959 en Sonaguera construyeron un barracón para las reuniones, y al inaugurarlos en Julio de ese año, llegaron para reuniones especiales los hermanos Alfredo Hockings, y Santiago Scollon. Luego llegaron a radicarse los hermanos Antonio Mejía, Abraham Cortés, Domingo López, Matías Ortiz y Armando Munguía.



1959 - Estudios - Tela - Enseñadores Guillermo Tidsbury y Samuel Hanlon



- | | |
|------------------------------|-------------------------------------|
| 1 Chebo - Tela | 17 Celio Cobas - Puente Alto |
| 2 Salvador - Masica | 18 Pedro - Masica |
| 3 Porfirio Peña - Santa Rita | 19 Francisco Banegas - Tela |
| 4 Juan - Tegucigalpa | 20 Navaro - Tela |
| 5 Simon Recarte - Tela | 21 Toño - Puente Alto |
| 6 Chon - Tela | 22 |
| 7 Toño - Tela | 23 Leopoldo Escobar - Las Delicias |
| 8 Andres Mendoza - Zacate | 24 David Flores - Tela |
| 9 Pablo - Progreso | 25 Anacleto - Agua Blanca |
| 10 | 26 Isidro - Tegucigalpa |
| 11 | 27 Margarito Hernandez - Progreso |
| 12 | 28 Rafael - Tegucigalpa |
| 13 Miguel Soliz - Tomala | 29 Stan Hanna - Tela |
| 14 Pablo Ortiz - Tela | 30 Benito Mejía - Las Delicias |
| 15 Samuel Hanlon - Cortes | 31 Guillermo Tidsbury - El Progreso |
| 16 Claudio Lino - Olanchito | |

1959, Estudios en Escuela Bíblica en Tela

1960

Don Juan y doña Nettie Ruddock también fueron pioneros en los Campamentos Bíblicos para niños. La idea inicial le surgió a Doña Nettie Ruddock quien quería un campamento para niñas, sentía la necesidad de tenerlas juntas, de varios lugares, por una semana entera. Doña Ana de Nasralla también sintió mucho entusiasmo.

En 1960, Don Salvador Beteta se trasladó con su familia, a vivir a San Juan, Atlántida, al pequeño caserío de aquél entonces. Continuó entonces predicando en su propia casa, hablando e impartiendo sus conocimientos y enseñanzas de la Palabra de Dios, a los habitantes de ese lugar.

En 1960 fue la primera conferencia en Puerto Cortés. Invitaron a todos los misioneros y a las asambleas de San Pedro Sula, El Paraíso de Omoa y Cuyamel. No previeron que tantos atendieran y quedaron sorprendidos al ver la sala llena. Proveer comida para casi 100 personas fue un desafío. La carne fue provista por un ranchero creyente, don Fermín Cuellar, de la Jutosa, quien informó que la carne llegaría por tren, pensaron que hallarían la carne en sacos o paquetes, pero se sorprendieron cuando se encontraron con un gran toro vivo. Matado y despedazado, dividieron la carne en tres partes, enterrando 2 sacos en la tierra para mantenerla fría, ya que en esos días no había refrigeración en El Porvenir. Al tercer día, la carne olía mal; entonces le echaron muchas especias y se comieron el toro entero en 3 días.

Con fecha 6 de Marzo de 1960, visitaron El Paraíso, El Paraíso, los hermanos Juan y Nettie Ruddock y don Roberto Shedden los visitó también en una fecha próxima.

Siendo Miguel Sevilla un creyente que aceptó al Señor en la aldea de Toloa Creeck y habiendo sido bautizado en el Puerto de Tela, conocía la doctrina impartida por los hermanos Juan, Roberto, Guillermo, Santiago y Alfredo Hockings, que tantas enseñanzas impartieron por esos días con mucho gozo. Así fue que interesados en llevar el Evangelio y la Sana Doctrina, empezaron los hermanos a visitar esta zona.

Como a los diez meses, el mismo año, se presentó una preciosa oportunidad, había en venta un solar, en donde ahora está construida la Sala.

El hermano Juan se interesó y con la ayuda de varios hermanos de la Costa Norte y de otros lugares el hermano Juan compró dicho solar. Mientras esto sucedía se organizó la asamblea y un día sábado, llegaron los hermanos Juan, Nettie, Roberto y Juanita y fue en esta ocasión que abrieron el Cenáculo en la casa del hermano Miguel Sevilla, situada en el barrio El Jazmín, así fue como se dio por iniciado la expansión del Evangelio. Para ese entonces, se reunían alrededor de 10 creyentes, entre ellos: Carmen Sevilla, María Salinas, y Ester Salinas. Al transcurso de los días se agregó un anciano, el hermano Julio Bonilla y otros hermanos.

Desde los años 60, se comenzó a predicar en los lugares de: Bálsamo, El Chorro, Nerones, Coyoles y Palo Verde por muchos hermanos.

Aproximadamente en 1960 llegó el evangelio a El Tesoro, Copán, oyendo los mensajes de don Jaime, por la Voz Evangélica y luego con la visita de él y de don Stanley Hanna que viajaban desde La Entrada, Copán hasta El Tesoro a lomo de mula.

En 1960 se predicó en Campana, Cortés, por un intervalo de dos años y después, con la ayuda del Señor se consiguió un solar alquilado, propiedad de Alfonso Paz, para hacer los cultos.

Los primeros hermanos que visitaron la Entrada, Copán, allá por el año 1960, fueron Arnulfo y Marco Tulio Ardón, José María Santos, Tiburcio Rodríguez, el hermano Augusto, Julián Carrillo y muchos hermanos más.



1960, Conferencia de varones, San Pedro Sula



1960, Conferencia en La Ceiba, Barrio Independencia

1961

En 1961, en Puerto Cortés, se dieron cuenta que la sala vieja de madera, era demasiada pequeña para el grupo crecientes de hermanos; entonces decidieron edificar una sala de bloques de cemento para los 85 hermanos en comunión. Ya habían ahorrado durante 7 años para poder comprar los materiales de construcción. Construyeron así el local y posteriormente contaron con electricidad, abanicos y asientos para más de 200 personas.

A través de los años, el Señor bendijo la labor de los hermanos hasta llegar a 120 personas en comunión.

En Diciembre de 1961, se celebró la primera conferencia local en Sonaguera, estando el ministerio de La Palabra a cargo de los hermanos Stan Hanna y Pedro Decorado.



Pedro y Mariana Decorado



1961, Marzo en Cortés

1962

En el año 1962, se construyó, con la ayuda del Señor, una pequeña sala en San Juan, Atlántida y se establecieron reuniones durante la semana y viajaban a tomar la Cena del Señor a la asamblea de La Masica.

En 1962, la asamblea de San Marcos comenzó a predicar el Evangelio en Choloma, Cortés, en casa de la hermana Ester Urbina, hoy difunta, celebrándose los cultos los sábados únicamente, trayendo el mensaje los hermanos Rogelio Alvarenga, Isabel Alberto, Luis Fernández y Juan Márquez.

En 1962, entraron con el mensaje del Evangelio a El Tigre, Atlántida, los hermanos Basilio Chirinos, Cornelio Cruz e Isaúl Cruz Sánchez. Ellos son los que sembraron la semilla del Evangelio y siempre visitaban este lugar.

En el año de 1962, el hermano Lito Rosales se trasladó a El Sastre, Colón, junto con su esposa. Ya estando radicados allí, empezaron a predicar el mensaje del Evangelio, y lo hacían al aire libre, bajo la sombra de un árbol de Caulote. Posteriormente, por invitación del hermano lito, fueron visitados por los hermanos Abraham Cortés, Domingo López, Eugenio López, Antonio Mejía, Matías Ortiz y Armando Munguía, de Sonaguera. Al poco tiempo empezaron a ver la manifestación del Señor, el primero en recibir al Señor Jesús como Salvador fue el hermano Marcos López, seguidamente Julia Ponce y Lencho Murillo, después aceptaron: Víctor López y su esposa, Francisca López, Vicente López, Blanca Barahona, Froilán Meléndez, Miguel Ponce y otros más.

1963

El 8 de enero de 1963, después de prestar el servicio militar obligatorio en El Salvador, ingresó a Honduras el hermano Julián Carrillo.

En 1963 se logró hacer el primer campamento en Tela y se desarrollaron muchos más que han sido de tanta ayuda en la Obra. Desde que se celebró el primer campamento, se vieron muchas conversiones, restauraciones, avivamientos, nuevas amistades, intercambio de ideas y comunión más estrecha entre los creyentes de las asambleas de todo el país. En una visita que Don Manuel Nasralla hizo a Tela, Don Juan le dijo que la frutera estaba trasladando sus oficinas a La Lima y que estaban vendiendo los barracones por Lps. 500 cada uno. Don Juan quería comprar uno y agregarlo a la Sala en Tela, para tener los campamentos. Don Manuel le dio los Lps. 500 y Don Juan se encargó de desarmarlo y reconstruirlo junto a la Sala en Tela, con la ayuda de varios hermanos de la Asamblea. No había camas y tenían que dormir en el suelo, sobre cartones. La única actividad deportiva, era la playa y caminar a Lancetilla. También en 1963 comenzaron el Hogar de Ancianos que opera en Tela y que en ese momento albergaba 12 residentes.

En 1963 arribó la Señorita Ruth Atkins y laboró por varios años en Tela, donde contrajo matrimonio con el hermano Luis Mayes. Ellos y sus hijos radicaron en Inglaterra.

El 3 de junio de 1963, se convirtió al Señor el hermano Florencio Dubón, en las Delicias, Yoro.

En 1963 a El Porvenir del Filón, entraron por primera vez con el evangelio los hermanos, Leopoldo Escobar y Benigno Mejía. Aceptó al Señor la familia Ardón. En esos días llegaron a vivir a ese lugar, los hermanos Florencio Dubón y Raúl Aguilar. Ellos predicaban en la casa de Julio Aguilar y en ese tiempo sólo había siete casas. Después, varios hermanos fueron bautizados y para participar de la Cena, viajaban a la asamblea de Las Delicias. Con el tiempo se estableció el cenáculo en ese lugar, en una casa de manaca con solo ocho hermanos.

El Señor bendijo esa asamblea hasta llegar a tener 60 hermanos en comunión. De esa asamblea salió el hermano Nicolás Gómez para Brisas de Leán, el hermano Victoriano Ramírez salió para Los Tres Pinos y el hermano Arnulfo Ardón salió para San Antonio de Guaymas.

Por el año 1963, en Tomalá, Atlántida, nacieron en la fe otros hermanos y se hicieron responsables de la congregación, el hermano José Ángel López y José León Bonilla; ya que el hermano Miguel Solís se trasladó a La Ceiba, donde siguió su ministerio junto al recordado hermano Santiago Scollon, Guillermo Santos, Jesús Zelaya, Pedro García y otros fieles, con quienes se desplazaba a varios lugares (El Confite, Palmira, Bonitillo, Toncontín, entre otros), a pregonar las Buenas Nuevas de Salvación. En muchos viajes a otras Asambleas, lo acompañó don Pedro Decorado, fundador de la Asamblea de La Masica, Atlántida.

El 12 de Septiembre de 1963, aceptó al Señor la hermana Martha de El Tigre, Atlántida, esposa de Ernesto Flores, en el hogar de los hermanos Ruddock, conducida por la hermana Felipa Viuda de Hernández. En el mismo año que fue el primer campamento de niñas y allí aceptaron al Señor dos hijas de los esposos Ernesto y Martha, Alma y Vilma.

En el mes de octubre de 1963, el hermano Julián Carrillo, fue evangelizado por el hermano Antonio Gutiérrez en el lugar de Santa Rosa del Norte, Mezapa, Atlántida,

En el año 1963, en Colonia Rodríguez, Comayagüela, el hermano Adán Fonseca, en su casa de habitación, llevaba a cabo reuniones especiales con niños de diferentes edades, proporcionándoles el mensaje de la Palabra de Dios. El hermano Adán y su familia se trasladaban para celebrar la reunión de la Santa Cena y las demás reuniones, en la asamblea de Colonia 21 de Octubre, pero siempre llevaban a cabo las reuniones de los niños de manera continua. Después de muchos años, varios hermanos del sector de Comayagüela, vieron la necesidad de tener una asamblea en la colonia Rodríguez. Se dedicaron a orar al Señor para que hubiera otra asamblea, aparte de las tres que ya había en la vecina ciudad de Tegucigalpa.

Fue hasta 1963 en Carbajales, Yoro, después de muchos años de predicar el Evangelio que comenzaron a haber convertidos; uno de ellos fue don Martín Aceituno y otros hermanos más. Viendo la necesidad de congregarse, se compró una casa de manaca. Hubo muchas persecuciones.

Otros cristianos, fueron: Pablo Izaguirre, Tránsito Granados, Amparo y Martina Aceituno y Graciela de Ventura, entre otros. Quedó visitando cada 8 días desde El Chorro, el hermano Feliciano Lara, quien después se trasladó a en Elíxir, Colón. La Cena del Señor se tomaba en El Chorro, a donde viajaban por tren. Viendo la obra del Señor manifestada, se decidió tener la Cena del Señor, en la Sala en Carvajales. Después, el hermano Tránsito Granados, se encargó de la obra. Muchos hermanos que aceptaron en Carvajales, se trasladaron para otras partes. Quedando unos 50 hermanos en comunión, y como responsables: Inocente Ramos y Benigno Ramos.

En 1963, el hermano Isabel Alberto se radicó en Choloma, en casa de la señora Pastora Perdomo, estableciéndose dos cultos por semana, miércoles y sábado. Recibieron la visita de los hermanos de Puerto Cortés, Samuel Hanlon y Abel Vallecillo. A fines del año 1963, el hermano Alberto se trasladó para Rio Blanquito, lo que motivó el traslado de los cultos a la casa de Eulalia López, donde se predicó hasta 1964.

Entre el año 1963 y 1964, en Santa María, La Joya, El Paraíso, aceptó al Señor el hermano Pedro Pablo Rodríguez, habiendo permanecido con otros hermanos que se habían convertido antes, gracias a unos predicadores de la misión llamada Príncipe de Paz, que entraron a Santa María.

1964

El día 26 de febrero de 1964, el hermano Julián Carrillo recibió al Señor Jesús y Dios le recibió como hijo en Su familia; en Morazán departamento de Yoro, en la conferencia que celebraban anualmente los hermanos allí. Fue bautizado dos meses después de ser salvo, por el hermano José Benítez en Planes de Arena Blanca, donde estuvo por primera vez en una conferencia sirviendo en las mesas, allí quedó reuniéndose por espacio de un año.

En 1964 llegó el mensaje del Evangelio a Lomas Pelonas, Yoro, por un grupo de hermanos, ellos fueron: Antonio Romero, Evaristo Romero, Arnulfo Velásquez y un matrimonio de creyentes, Laura Montes y Valentín Martínez. En esa ocasión, bajaron a las aguas del bautismo los hermanos Evaristo Hernández, Isabel Jiménez, Anacleto Hernández y Pío Boquín, quedando establecido el cenáculo en casa del hermano Evaristo Hernández. Los hermanos José Santos Maldonado, Constantino Maldonado, Margarito Hernández, Anacleto Umaña, Nicolás Díaz y Guillermo Tidsbury, también visitaron Lomas Pelonas en esos días.



Antonio Romero, Antonio Rivas y Evaristo Romero

En el año 1964 salieron de Morazán, Yoro los hermanos Darío Sierra y su esposa y Mariano Del Cid y su esposa y llegaron a Guapinol, Jurisdicción de Tocoa, Colón; de allí iban a tomar la Cena del Señor a Paso Aguán, teniendo que pasar el río. Luego decidieron tomar la cena en Guapinol, y el 20 de Junio del mismo año comenzaron a partir el pan en dicho lugar, pero esto solo duró como 6 meses porque los hermanos fueron a predicar a Taujica y les gustó el lugar; y el 22 de Diciembre del mismo año, comenzaron a tomar la cena en Taujica, en casa de Mariano Del Cid. Luego, compraron un solar y construyeron una sala con techo de manaca.

Aproximadamente en 1964, después de un largo tiempo sin visitas en Sesesmil, Copán, visitó el hermano Julián Carrillo y se bautizaron 2 personas; aunque no muy seguido, algunos hermanos siguieron visitando ese lugar, tales como: Plutarco Alberto de Arizona, Aquileo de La Masica, Margarito Hernández y Lucas Meléndez de El Tesoro. La congregación siguió creciendo hasta llegar a unos 15 hermanos en comunión. Hubo muchos problemas y algunos hermanos se fueron para la Costa Norte.

El 14 de Mayo de 1964, en El Tigre, Atlántida, aceptó al Señor como su único Salvador, el hermano Ernesto Flores; y el sábado 17 de Octubre, del mismo año, fue bautizado y empezaron a celebrar los cultos familiares y la Escuela Dominical. Siempre tenían la ayuda de los hermanos Anacleto Umaña e Isaúl Cruz Sánchez y siempre tenían que ir a Tela a tomar la Cena del Señor.

En el año 1964, se comenzó la predicación del Evangelio en Baracoa, Cortés, haciéndolo los hermanos del Barrio El Porvenir, Puerto Cortés; Isabel Vallecillo, Samuel Hanlon y otros hermanos. Predicando en la sección que le decían El Pueblo

En el mes de Mayo de 1964 un hermano Salvadoreño llamado Martín Portillos Alas, de La Fortuna, Tela, llegó a Tatumbla, Francisco Morazán. De allí pasó a Santa María, El Paraíso. El hermano Martín, desde hacía como diez años, había estado en comunión con los hermanos en Tela, en la Sala Evangélica. Fue entonces que la iglesia en Santa María fue fundada. Habiéndose dado a conocer él y su familia con la familia del señor Pedro Pablo Rodríguez, que en ese entonces, solo estaba con su compañera y dos hijos. El hermano Martín, muy interesado en querer enseñar el fundamento de la doctrina, acordó reunirse en la casa de hermano Pedro, interesado de querer saber más a fondo de las Escrituras y de las enseñanzas porque al parecer él había estado equivocado con la enseñanza que había recibido de parte de la otra misión acerca de la doctrina. En ese lapso de tiempo el hermano Martín estaba ayudando también al hermano Pedro para que arreglara su vida pues hasta entonces no se había casado pero, con la ayuda del Señor todo se arregló y llegaron a bautizarse él y su esposa.

En Septiembre de 1964, fue bautizado el hermano Florencio Dubón. En ese tiempo vivía en El Porvenir del Filón, Yoro. Después de bautizado, comenzó a predicar el evangelio en El Porvenir del Filón y lugares de alrededor.

1965

El día 10 de Enero de 1965 se llevó a cabo una reunión especial para la unificación de la iglesia en la Sala Evangélica de El Progreso, Yoro, donde asistieron hermanos de varias asambleas. En dicha reunión se acordó que se unificaría la iglesia y continuarían trabajando en la obra del Señor juntos y en armonía según salmos.

En el año de 1965, se trasladaron de la Aldea de Plácido, Yoro, a Campo Barrando, Cortés, los hermanos Martínez, junto con el hermano Juan Bautista Espinal, y extendieron el mensaje del evangelio hacia las aldeas de El Llano, Olivar y Campo Olivo. Fue en esa ocasión que los esposos Cerna, de Campo Olivo, tuvieron la bendición de escuchar el mensaje de salvación y aceptar al Señor como el único Salvador de sus almas. A través de los días, con la ayuda del Señor Jesús y la evangelización personal que solía hacer el hermano Joaquín Cerna predicando en casas particulares, fueron alcanzados para el Señor, otros hermanos.

En el año 1965, en Agua Escondida, Yoro, comenzó la obra con el matrimonio, Ramón Castro y Simona Hernández. Este matrimonio viajaba a congregarse en la asamblea en Lomas Pelonas, por un espacio de 22 años, ya en compañía de sus hijos, hijas, nueras y demás hermanos que se congregaban.

En Junio de 1965, en Masicales, Colón, se convirtió al Señor el hermano Concepción Padilla, y en ese mismo año, fue bautizado. En el mismo mes de Junio con fecha 9, don Concepción Padilla y Doña Sara contrajeron matrimonio en Masicales; allí conocieron al hermano Pedro Decorado, quien también los casó.

En el año 1965, en Baracoa, Cortés, dejaron de llegar los hermanos de Cortés, dejando encargado a un joven llamado Leonardo, quien estuvo pocos meses y luego comenzó a buscar a quién darle la responsabilidad. Al no hallar otra persona se la entregaron a Víctor Cabrera. Comenzaron predicando el Evangelio dos veces a la semana y se congregaban en Puente Alto para partir el pan y para participar en la reunión de enseñanza los días viernes.

Alrededor de 1965, el hermano Julián Carrillo, se trasladó a Paletto, un campo de la Tela Railroad Company, en la zona del Pantano en Baracoa Cortés; allí debajo de un barracón se reunían varios hermanos para celebrar cultos y la Cena del Señor. Allí también vivía el hermano Avelino Henríquez. Estando allí, se reunieron los ancianos en Progreso, para tratar el asunto de la división. Luego el hermano Julián se trasladó a Montañuela una aldea de Choloma, a orilla del río Chamelecón, allí ya había un pequeño grupo de creyentes todos recién convertidos. Viajaba con frecuencia a Choloma a pie a comprar gasolina para las lámparas, muchas familias que vivían sin casarse se casaron, y muchas personas fueron salvas.

En 1965 don Florencio Dubón, conoció a la Señorita Lidia Milla, de Mohiman Yoro, cuando ella fue bautizada.

En el año 1965, hubo los primeros cinco bautismos en San Juan, Atlántida, estando presentes los hermanos Anacleto Umaña y Margarito Hernández. Así se completaron nueve hermanos en comunión, lo que dio origen a una nueva asamblea, para añadirse a las que había entonces. Esta asamblea joven, fue tomando fuerza con las visitas de los obreros y misioneros.



1965, Primer sala en San Juan Pueblo



1965, Septiembre, Stan y Esma Hanna en la asamblea de Trujillo

En 1965, El hermano Alberto con los demás hermanos de Choloma se trasladaron al Barrio La Primavera, a casa de Brigido Alberto, el padre de Rosendo Alberto, donde aceptaron al Señor los hermanos: Rosendo Alberto, Martina Alberto, Leopoldo Guandique y su esposa, Evaristo Aguirre y su esposa, Napoleón López, Barbarita Alberto y otros.

El 2 de Agosto de 1965, inauguraron en Taujica, Tocoa, Colón, la sala pequeña. Como creció el número de los creyentes, dispusieron sembrar un arrozal, para comprar zinc y construir una sala mejor.

En el año de 1965, a El Sastre, Colón, se trasladó el hermano Plutarco Reyes de Lorencito, Sonaguera y también el hermano Francisco Orellana, de Corralitos. Ese grupo de hermanos fueron bautizados e iban hasta Sonaguera para partir el pan. Pero como en ese tiempo no había puente en el río de Sonaguera y cuando llovía y el río crecía mucho, era muy difícil pasar de El Sastre a Sonaguera, por lo cual el hermano Francisco Orellana, dio lugar para que, en su propiedad, se construyera una sala de manaca.

El 16 de diciembre de 1965 en Planes de Arena Blanca, Atlántida, se dio comienzo al culto de Hermanas.



1965, San Pedro Sula

1966

El 10 de febrero de 1966, nació el hermano Escolástico Euceda, en el municipio de Mercedes de Oriente, en el Departamento de La Paz. A la edad de cuatro años se trasladó con sus padres para el departamento de Olancho, donde permaneció durante unos 8 años y después se trasladaron para el departamento de Cortés, a Balincito en el municipio de Santa Cruz de Yojoa, esto sucedió cuando él tenía 12 años. Pocos días después de haber llegado a Balincito, alguien invitó a su papá a un culto y lo invitó a él también, y por primera vez escuchó el evangelio, afortunadamente fue en la sala evangélica. Después su padre no volvió a la sala pero su padre lo animaba a ir. Por la distancia no iba a la sala sino que estuvo visitando, con sus hermanos, una iglesia de Santidad, cercana a la casa donde vivían. Después que se cambiaron de casa y les quedaba más cerca la sala evangélica, empezó a visitar nuevamente por invitaciones de unos primos. Sus visitas a los cultos no eran muy frecuente porque le dedicaba más tiempo a los deportes. Un día un tío lo invitó para visitar a su abuela, el viaje era de varias horas y fue entonces cuando él lo evangelizó durante el viaje; le explicó el evangelio y lo entendió bien y de allí en adelante no pudo tener paz, porque la realidad del infierno estaba presente en su mente. Esta inquietud solo le duró 15 días.

En 1966, con el grupo de hermanos que había entonces en Choloma, se estableció el cenáculo. Mirando que el número de hermanos aumentaba, el hermano Rosendo Alberto donó el solar, para la construcción de la primera Sala.

En el año 1966, en El Sastre, Colón, fue establecido el partimiento del pan, con una cantidad de 30 hermanos.

El hermano Amadeo Núñez partió a la presencia del Señor el día 22 de Abril de 1966 en la aldea La Sarrosa y fue sepultado en la ciudad de El Progreso, Yoro, asistiendo muchos hermanos de diferentes asambleas.

En el año 1966, Don Concepción Padilla conoció a Don Alfredo y la señorita Alfredita, estando internado en el hospital Atlántida, de una enfermedad que casi le quita la vida; Don Alfredo iba allí a predicar todos los días de visita. Era un hermano muy excelente y muy dinámico en la predicación.

En el año 1966 don Florencio y Doña Lidia se hicieron novios.

En 1966, siendo originarios de Mercedes de Oriente, departamento de La Paz, se casaron don Metodio y Angelina Euceda siendo incrédulos.



Campamento Edén 1966



1966, Sonaguera, Colón

1967

En el año 1967, en el mes de Abril, fue cuando los hermanos Miguel Ayala y Eloiso Alfaro, ancianos de la obra en Santa Fe, Yoro, entraron con el Evangelio a El Mango, Yoro, comenzando la obra, en la casa del hermano Teodoro Miranda, aceptando al Señor con toda su familia, su esposa Carmen Ortega, y sus hijos Bartola, Andrés, Catalina, Francisco y Ernestina. Desde entonces se hacían cultos en casa del hermano Teodoro e iban a Santa Fe a tomar la Cena del Señor.

En el año 1967, en Taujica, Tocoa, construyeron la Sala con techo de zinc, embarrada y repellada con cemento.

En el año 1967, los hermanos Emilio Romero y Modesto Rivera fueron a Planes de Meámbar, Comayagua, desde Campana, Cortes, compartiendo el mensaje del Evangelio a la gente, casa por casa, repartiendo 1000 tratados entre 5 aldeas, y dos personas aceptaron al Señor Jesús.

En el año 1967, entraron a Cangrejales, Yoro, con el Evangelio los hermanos Meregildo Hernández, de la asamblea de Plácido, José Santos Maldonado y su hijo, Constantino Santos, que cariñosamente le llamaban Tinito, de la asamblea de El Vertiente. Predicaron en casa de Virgilio Santos y después en casa de Petronila Varela.

En 1967, en San Alejo, Kilómetro 15, Atlántida, nuestro hermano Basilio Chirinos laboraba para la Tela Railroad Company; después de sus labores, salía por la noche a predicar el evangelio con los hermanos Manuel Carías y Pedro Laínez. El hermano Basilio, buscó el consejo de los hermanos ancianos de la asamblea en Tela, para llevar el propósito de establecer un cenáculo. Dios dirigió a los hermanos ancianos: Emérito Hernández y Gumercindo Pérez, para que visitaran al Gerente de la empresa, para solicitar permiso para forrar la parte de abajo del barracón donde habitaba nuestro hermano Basilio, para poder partir el pan. Gracias a Dios, el permiso fue concedido. Con el tiempo, el cenáculo se trasladó a la casa de habitación del hermano Pedro Laínez, debido a que la empresa solicitó al hermano Basilio, que entregara la mitad de la vivienda.

En esa época, visitaban San Alejo, hermanos de la aldea El Tigre, Villafranca, y otros lugares vecinos, aumentando el número de hermanos que se congregaban, por lo tanto el lugar se volvió pequeño. Viéndose la necesidad de buscar un local más amplio, se optó por construir una casa de oración, con la ayuda de los hermanos de la asamblea en Buenos Aires, quienes donaron la madera.

En el año 1967 llegaron a Descombros, Atlántida, de la asamblea de El Sastre, Colón, los hermanos Juan Padilla y Moncho Membreño con sus esposas. Comenzaron a predicar en una calle y la línea férrea. Había oposición pero el Señor usó al cantonal que llamó la atención.

El hermano Luis Sánchez y su esposa, iban a tomar la Cena del Señor a Tomalá, Atlántida y a 6 kilómetros vivía el hermano César Hernández y su esposa que iban a tomar la Cena a Sonaguera, Colón. Pidieron consentimiento a los hermanos para tomar la Cena en Descombros y los hermanos aprobaron esto. Luego celebraron la Cena del Señor 8 personas y después fueron aceptando al Señor más personas, pronto se llevaron a cabo los primeros bautismos. Otros hermanos llegaban de visita como el hermano Pancho Orellana, Antonio Mejía, Matías Ortiz, Abraham Cortés y Raymundo, todos de Sonaguera. El hermano Pancho Gutiérrez se quedó en Descombros y luego, el hermano Moncho donó un solar y se construyó la sala de manaca, en la que el hermano Pancho hizo varias ventanas y un púlpito.

El 26 de octubre del 1967 Don Florencio y Doña Lidia se casaron, en Morazán donde vivía la hermana Lidia. Cuando se casaron, don Lencho vivía en Matarras y allí establecieron su hogar. Procrearon 7 hijos, 3 varones y 4 muchachas.



1967, Conferencia en Tela



1967, Conferencias de Jóvenes en Trujillo



1967, Familia de don Samuel Hanlon

1968

En enero de 1968, nuestra hermana Dilcia Hernández, vivía con su mamá en el campo Guanacaste zona de Isletas. Estando allí, asistió al campamento de niñas en Tela y allí, creyó en el Señor Jesús como su Salvador. Anteriormente también le había impactado mucho el testimonio de doña Amanda viuda de Gamero, quien le había invitado a los cultos y le habló del Señor. Siendo muy nueva en la fe, entró a trabajar en la empacadora del campo Guanacaste, por seis años, donde sufrió casi a diario grandes tentaciones, pero tuvo la oportunidad de testificar del Señor a empleados y trabajadores. Vio la buena mano de Dios, quien le fortaleció en todo momento, mostrando la gracia de Dios en medio de una gente mala y corrompida, llena de inmoralidad. Estando allí en el trabajo, un día una mujer la ultrajó golpeándola con un palo, esto lo calló, aún a su familia con propósito de no poner en problemas a nadie. Fue la primera de la familia en creer en el Señor, después tuvo la dicha de ver a su madre y cuatro hermanas más convertidas al Señor, después sus tías y aún primos hermanos, Dios respondió sus oraciones.

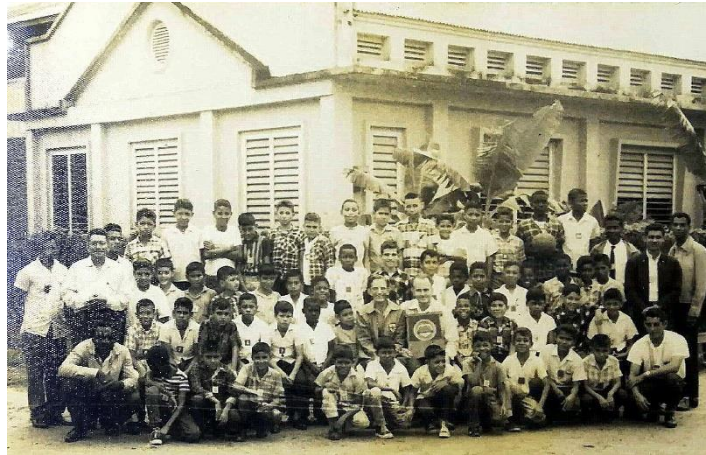
En 1968 Don Alfredo y Doña Evelina tuvieron que regresar a Inglaterra por causa de su salud alterada, pero aunque sus cuerpos estaban allá, sus corazones y oraciones siempre estaban con sus amados hermanos en Honduras. Cuando los esposos Hockings se retiraron de la obra en Honduras, don Jaime y doña Vera volvieron a San Pedro Sula.

Mirando que la congregación había crecido mucho y que ya no cabía la gente en la Sala, don Jaime empezó la reconstrucción de la Sala, doblando así la capacidad de ella. Fue hombre íntegro, espiritual y bien amado por los Sanpedranos, además de todos los otros hermanos en el país que le conocían. Don Jaime hizo uso de la Radio en San Pedro para esparcir la Buena Semilla de la Palabra de Dios, pero luego, escogió a la emisora evangélica HRVC en Tegucigalpa, para pasar sus mensajes. Muchos hermanos en aldeas aisladas aprovecharon de los mensajes de don Jaime, sin conocerle a él cara a cara. Varios edificios en la Costa Norte del país fueron diseñados por el hermano Jaime. El Señor había dotado a don Jaime con muchos dones y él los utilizó para el bien de pueblo hondureño.

El terreno para el Campamento “El Encuentro” en Valle de Ángeles con una medida de 8 y 1/3 manzanas; lo compró don Manuel a la familia Midence Soto el 25 de Marzo de 1968. En ese tiempo se trató de hacer algo, pero pronto se dieron cuenta que no tenían la habilidad de construir y manejar un campamento. Al principio de las obras, los hermanos Stan y Esma Hanna ayudaron mucho, pero el tiempo disponible de ellos era muy limitado para poder desarrollar un ministerio más amplio. Empezaron a orar, para que el Señor enviara a alguien. En un viaje a Houston, Don Manuel y Doña Ana conocieron al hermano David Domínguez, quien estaba ejercitado a salir al campo misionero. Don Manuel y Doña Ana querían a alguien que hablara bien el español; así que invitaron a Don David a venir a Honduras. Después de un viaje que Don David hizo a México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, y luego de haber visto la propiedad en Valle de Ángeles y el potencial que había para servir al Señor en este medio, él aceptó y vino a radicarse a Honduras. Con don David al frente, comenzó a tomar forma el campamento.

En 1968, el hermano Emilio Romero y su esposa Alejandrina, se trasladaron definitivamente a Planes de Meámbar, Comayagua, siendo visitados por los hermanos de Puerto Cortés y Campana. Esto ocurría cada 3 o 4 meses. Mientras, se seguía predicando el Evangelio y el Señor bendijo la obra.

El hermano Martín Portillos de Santa María, estaba trabajando en la obra y otras personas aceptaron al Señor: el hermano Eleuterio Sierra y su esposa. El hermano Pedro fue bautizado y entró a la comunión en 1968, quedando establecido el cenáculo en casa de Martín Portillo.



1968, Campamento de Varones en Tela.

1969

El 20 de Enero de 1969, en Planes de Meámbar hubo los primeros bautismos. Así se estableció el cenáculo, y aunque a veces se predicaba el Evangelio al aire libre, la mayoría de las veces, se hacía en la casa del hermano Emilio Romero.

Don Samuel Hanlon y su esposa Edna se trasladaron y residieron en Olanchito desde 1969 hasta 1971.

Aproximadamente en 1969 se construyó, la primera sala en barrio La Primavera, Choloma, donde tomaron cargo los hermanos: Abraham López y José Alarcón. Desde esa fecha se continuó con la predicación de la Palabra de Dios.

En 1969, la iglesia en Montañuela, Cortés, se desintegró debido a una llena y después por la guerra entre Honduras y El Salvador. El hermano Julián Carrillo ya no se encontraba en ese lugar, pues se había trasladado de nuevo a Mezapa. Estando allí sucedió la guerra ya mencionada, y fue llevado preso dos meses al presidio de tela, allí tuvieron con otro joven la oportunidad de predicar el evangelio a muchos hombres.

Una noche, como a las diez, un hombre le dijo "Quiero aceptar a Cristo"; se pusieron de rodillas y oraron, desde entonces no lo volvió a ver. De la cárcel los sacaron por tandas, cuando le tocó el turno al hermano Julián, quien era uno de los pocos que tenían los documentos en orden, lo dejaron en libertad de decidir si irse o quedarse en el país, y él optó por lo segundo.

En 1969, en Santa María, La Joya, El Paraíso, el cenáculo fue pasado a la casa del hermano Pedro, porque él se fue a El Salvador, debido a que en ese año fue la guerra entre Honduras y El Salvador. El cenáculo permaneció así unos años.

En el año de 1969, surgieron problemas entre Honduras y El Salvador y la mayoría de los creyentes se fueron de Guanchía Creek, Yoro porque eran salvadoreños y sólo se quedaron los hermanos, Antolín Fuentes y José León Rodríguez.

En 1969, llegó a Las Marías, Jutiapa, desde la aldea Sonaguerita, la hermana Blanca Delcid para radicarse en ese lugar. Se congregaba en la asamblea en Descombros.

En el año 1969 visitaron Chacalapa, Colón, los hermanos de Río Arriba, ellos fueron: Juan Bonilla y Agapito Flores, quienes predicaron el Evangelio por primera vez en ese lugar. Ese año, aceptó al Señor, Berta Padilla. Después también visitaron el lugar Norberto Munguía, Concepción Padilla, Alberto y Manuel Flores de Macicales, por esta razón quedaron congregándose en la asamblea de Macicales, donde también fueron bautizados tres hermanos.

1970

Se hicieron las primeras construcciones en el Campamento “El Encuentro” en 1970.

La Señorita Johnston retornó a Irlanda donde falleció en 1970.

En 1970 Don Guillermo Y Doña Lina Tidsbury, salieron del país.



Lina y Guillermo Tidsbury - Juan y Nettie Ruddock – Stan y Esma Hanna

En 1970, la hermana Lesly de Ortiz aceptó al Señor en la asamblea del barrio El Centro de Tela.

En 1970 por parte de los hermanos de Planes de Meámbar, se comenzó a predicar en el municipio de Meámbar.

En el año 1970, el hermano Julián Carrillo, se fue a vivir a El Progreso y estando allí, quiso ir a vivir a La Entrada, Copán con el consentimiento de los ancianos de la iglesia de El Progreso. Por dos años ayudó en La Entrada, visitando también los lugares de Planes, La Cumbre, Trinidad, Vivistorio, Naranjito, Sesesmil y Tarros. Una vez cuando iba a Sesesmil, a la orilla de las Ruinas de Copán, un niño le dio un camino equivocado y anduvo perdido como seis horas, por fin llegó muy tarde del día cargando su maleta y una caja de Biblias. Don Tránsito Carrera y su familia eran los únicos creyentes allí, él le pidió que bautizará a dos de sus hijos; a lo cual accedió. Al bautismo asistieron a acompañar a los hijos del hermano Carrera, su maestra y sus compañeros de clases; desde entonces no regresó al lugar.

En el año 1970 llegó desde San Juan Pueblo a La Sabana de San Pedro, Yorito, el hermano José Ángel Márquez Argueta, allí vivió pocos meses y luego se trasladó para La Trinidad, Yoro, donde empezó a predicar el evangelio pero se congregaba en El Medio. El hermano José Ángel Márquez en compañía de los hermanos Gregorio Cabrera y Rogelio Ramos, levantaron la asamblea de El Medio, pero por la distancia se predicaba también en El Sitio. Posteriormente se estableció el cenáculo en El Sitio, pero quedaba muy distante. En la Trinidad, aceptó al Señor, el hermano Hilario Murillo, su esposa y cuatro de sus hijas, Rufino Cano y su esposa, Elías Márquez y familia. Dispusieron así partir el pan en La Trinidad, pero antes que se cumpliera el sueño del hermano Ángel, el Señor se lo llevó, quedando frente de la obra, los hermanos: Hilario, Narciso Palma y Julián Elías quien había contraído matrimonio con una hija del hermano Ángel Márquez.

En 1970, ya había como 8 convertidos, en Plácido, Yoro. El hermano Menigildo Hernández, donó una casa pequeña para la obra, y se establecieron cultos allí, y el mismo hermano predicaba el Evangelio.

Había una congregación en una aldea llamada: El Santuario, inmediata a la de Plácido. Cuando se desató la guerra entre Honduras y El Salvador, muchos de estos hermanos se fueron para su país, y en vista que sólo quedaron 2 hermanos como responsables y con serias deficiencias, los hermanos don Anacleto Umaña y don Evaristo Romero, aconsejaron a los hermanos, que trasladaran el cenáculo a Plácido, y así lo hicieron, el 9 de Agosto de 1970, tomando la responsabilidad los hermanos Olegario Murillo y Lázaro Castro. La obra en este lugar, a partir de esa fecha, fue creciendo y menguando, porque de allí se trasladaron muchos hermanos a otros lugares.

En 1970, los hermanos de El Tesoro, Copán, anduvieron en otras doctrinas. Pero por medio de los hermanos Jaime Pugmire y Stan Hanna, Dios los sacó, conociendo así la Sana Doctrina. El hermano Lucas Meléndez y su esposa Narcisa Guerra y su familia empezaron a hacer cultos en el hogar de ellos primeramente con la ayuda del Señor.

En 1970, don Metodio y Angelina Euceda se trasladaron a Olancho, debido a que vivían en la frontera con El Salvador y en ese tiempo había dificultades nacionales con el hermano País.

En el año 1970, llegaron a Cangrejales los hermanos Arnulfo Velásquez y su esposa, Jesús Palacios y su esposa y Expectación Martínez, llevando con ellos el Cenáculo que estaba en casa del hermano Arnulfo, en la aldea de la Corosa, Victoria, Yoro, y también se trasladó el hermano Tinito, de la asamblea de El Vertiente. Predicaban 3 veces a la semana y muchos hicieron profesión de fe y se bautizaron, y llegaron a tomar la Cena del Señor como 92 hermanos, pero, de esta asamblea, salió la asamblea de El Robledal y algunos hermanos de los que se congregaban en la asamblea en Jocomico.

En 1970, los hermanos Aparicio López, José Figueroa, en compañía de otros hermanos, estuvieron viajando a Nerones, Olanchito para partir el Pan.

En 1970, llegaron a Las Marías, Jutiapa, desde la asamblea en Descombros los hermanos: Ernesto Padilla, Pedro Padilla, Teófilo López, Marcelino Ponce y Juan Padilla. Comenzaron a hacer los cultos en la casa del hermano Nicolás Rivera, después pasaron a la casa de otros vecinos más al centro de la aldea; seguido de escuchar el evangelio aceptaron al Señor como su Salvador los hermanos: Rufino Delcid, Nicolás Rivera y su esposa, Daniel Mejía y su esposa. Después de esto, pasaron algunos años y llegaron de otros lugares para radicarse en esa aldea los hermanos: Pedro Alemán, Jesús Aguilar, Élide Reyes y Rosendo Reyes. Con la llegada de estos hermanos tomó más fuerza la predicación del evangelio; ellos se bautizaron y se congregaban en Descombros para participar de la Cena del Señor. Después siguió creciendo y aumentando el número de personas convertidas al Señor.

Fue en 1970, en Parmas, Colón, que los hermanos: José Nieto y su yerno Narciso Sevilla, comenzaron a predicar el evangelio en los hogares de amigos, practicando también el evangelismo personal. Estos hermanos, ejercieron el don que Dios les había encomendado. Los primeros en creer, fueron: Abel Ramos y Florencio Quinteros, junto con sus esposas; después Adrián Hernández. Estos hermanos arreglaron sus vidas, y aun cuando eran muy tiernos en el Señor, también se unieron a la predicación del santo evangelio, junto con Bartolo Rodríguez y otros hermanos que también se unieron. Ellos predicaban y también visitaban algunas comunidades, una de ellas fue Lorelay, que gracias a Dios, producto de esa labor, nació allí otra asamblea. Fue así, que la obra iba creciendo. Recibieron también visita de hermanos con mucha experiencia como: Efraín Chávez, Antonio Mejía, Raymundo y otros hermanos que con mucho sacrificio, ayudaron con la enseñanza de la Palabra de Dios. Recibieron visita también de hermanos como Eliseo López, Concepción Padilla, Escolástico Euceda y otros hermanos de Sonaguera, Lorelay y Chacalapa. Tiempo después tuvieron que ampliar la sala, pues no cabían. El Señor bendijo la obra hasta llegar a más de 100 hermanos, aun cuando de allí, nació otra asamblea.

1971

Desde 1971 se intercambiaron visitas con las hermanas de Planes de Arena Blanca y Las Delicias. Como fruto del trabajo de la asamblea en Planes de Arena Blanca, surgió la obra de Mezapa y se trabajó también en Quebrada de Piedra, San Antonio, Santiago y Soilabé.

En el año 1971, por primera vez, Don Evaristo Romero y Dionisio Hernández de El Llano, visitaron Planes de Meámbar.

En 1971, el hermano Alonzo Rivera Cruz, recibió la visita del hermano Antonio Maldonado Rivera, de Santa Rita. En esta oportunidad se predicó el mensaje del evangelio en su casa y fue en esta ocasión que el hermano Alonzo aceptó al Señor Jesús.

Luego recibieron la noticia los hermanos de Barranco y decidieron visitarle los hermanos: Antonio Castellanos y Juan Madrid. Ellos continuaron predicando y enseñando la doctrina del Señor, y como resultado aceptó Julia Calderón, esposa del hermano Alonzo, y Reyes Romero R. Estos hermanos se congregaban en Barranco, donde también fueron bautizados.

Todos estos hermanos comenzaron a predicar y hubo bendición, más tarde se unieron con los hermanos de Alao. Después, los hermanos convinieron en construir una Sala entre Alao y Nueva Florida, pero como la iglesia iba creciendo, pensaron que era mejor construir una Sala en Alao y otra en Nueva Florida. El Señor bendijo la obra y llegaron a pertenecer a la asamblea 41 hermanos participando de la Cena del Señor.

1972

En el año 1972, se construyó la nueva Sala en San Juan, Atlántida, de 25 pies de ancho por 50 de largo.

En 1972, los hermanos de Planes de Meámbar pasaron a predicar a El Buen Pastor. Los hermanos de Meámbar, visitaban a La Trinidad dos veces por mes y colaboraron en la construcción de la sala.

En el año 1972 llegó a la Aldea de La Brea, Trujillo, Colón, un joven que profesaba ser creyente en Cristo Jesús. Por entonces allí no se conocía el mensaje del Evangelio, y el joven Emilio Orellana (Milito), se reunía en los hogares de las familias Ramos y Velásquez. Les hablaba del Señor Jesús y les mostraba las Escrituras. Para entonces el hermano Clementino Hernández ya había aceptado al Señor en una denominación que se hallaba en el Paso Aguán.

En el Paso Aguán ya había una asamblea, y desde allí llegaron por primera vez a La Brea, los hermanos Felipe Alcerro y Domingo López acompañados de otros hermanos. Llegaron a visitar a don Clementino, de allí entraron a la aldea buscando donde hacer el culto esa noche y les encaminaron al hogar del joven Arnaldo Ramos; este, gustoso les brindó donde predicar esa noche.

Luego pasó por allí un hermano de apellido Yulay, predicando el Evangelio. El hermano Claudio Ramos pasó algunas veces predicando también en las calles y a veces en algunos hogares.

Los Ramos y Velásquez, viajaban a los cultos desde La Brea hasta Paso Aguán sin hasta entonces, haber hecho profesión de fe. Luego el hermano Arnaldo fue el primero en aceptar en su casa. Pronto un número de seis aceptaron al Señor como su Salvador personal, esto fue en la asamblea Paso Aguán.

En el año 1972 fue construida la sala en El Tesoro, Copán.

En el año 1972, los hermanos Emilio Romero y Jesús Cáceres, llegaron en compañía de otros hermanos de la Asamblea en Planes de Meámbar a Meámbar, a predicar el mensaje del Evangelio. Aunque no eran muy bien recibidos por los amigos, debido a que por esos lugares, era muy escasa la Palabra de Dios, estos hermanos, que ya habían crecido en el conocimiento de Dios, no desmayaron y por siete años estuvieron viajando todos los viernes, desde Planes a ese lugar, viniendo por la tarde y regresando después del culto de la noche, a pesar que la distancia que recorrían a pie, era más o menos de 22 kilómetros.

Con la ayuda del Señor, comenzaron algunas personas a aceptar el mensaje del Evangelio y para ese entonces, alentaba con la enseñanza el hermano Cruz Rivera. Con el tiempo y gracias a Dios, la asamblea quedó formada por más de 40 hermanos en comunión.

En el año 1972, el hermano Maximino Serrano visitó a los hermanos en Mezapa, Santa Rosa del Norte y se dio a conocer allí. Él aceptó al Señor en Tela y los hermanos lo recibieron y los invitó a que lo visitaran en su casa. Llegaron los hermanos Antonio Gutiérrez y Damián Castellanos y establecieron culto en la casa del hermano Maximino, lo cual fue de mucha bendición.

En el mes de Diciembre de 1972, se comenzó a predicar el evangelio en Guajiniquil, Intibucá, por los hermanos José María Santos y Adán Santos, siendo originarios de ese lugar. Habiendo conocido al Señor Jesucristo en Las Delicias, El Progreso, Yoro, regresaron a ese lugar, trayendo las Buenas Nuevas de salvación, visitando primeramente el hogar de don Mauro Gómez y Uricina Santos, un día miércoles, dónde se realizó el primer culto. La predicación de la Palabra de Dios continuó aún con más bendición, era maravilloso, pues los visitaban alrededor de 12 predicadores. Aceptaron al Señor muchas personas y otras se trasladaron a otro lugar. Se estableció el Cenáculo, iniciando en hogares cristianos, más tarde, con la ayuda del Señor, se compró un lote de terreno para construir la Sala.

1973

En Enero de 1973, en Sombra Verde, Atlántida, un grupo de personas, encabezados por Luis Peñalba, quien en ese entonces ministraba para la religión Católica como delegado, juntamente con Maximiliano Laínez; decidieron entregarse al Señor porque consideraron que no estaban siguiendo el camino de acuerdo a la Palabra de Dios. Empezaron a visitar congregaciones pero no les agradaba la práctica, hasta que hicieron una visita a Ceibita Way y quedaron convencidos que ésa era la doctrina verdadera. Entonces convocaron al resto de la membresía y se fueron, doce en total, y todos juntos, se pararon declarando que recibían al Señor como su Salvador. En ese entonces estaban como encargados de la obra, Gregorio Torres y Antonio Paredes, quienes empezaban la obra en ese lugar.

Después que fueron bautizados, empezaron los hermanos de Ceibita a visitar Sombra Verde y luego hicieron una pequeña capilla y se estableció el Cenáculo, quedando como encargados los hermanos: Alejandrino Caballero, Luis Alonso Peñalba y Maximiliano Laínez, este último, se trasladó a la asamblea de La Paz.

Después de mucho esfuerzo, en Septiembre de 1973, se inauguró una sala más grande en Sonaguera, con reuniones especiales a cargo del hermano Samuel Hanlon.

En el año 1973, el hermano Julián Carrillo se trasladó a Sonaguera, Colón. Conoció a la hermana Dilcia Hernández en el campamento mixto en Tela. En ese mismo año comenzaron a entrar con el evangelio a El Encino, Olancho y fue con don Samuel Hanlon que estuvieron allí cuando los hermanos, celebraron por primera vez la Cena del Señor.

En 1973 llegaron a El Encino, Olancho los hermanos don Samuel Hanlon, Anastasio, Concepción Padilla y Julián Carrillo. A la tercera visita de don Samuel, hubo 9 bautismos.

En el año de 1973, llegaron a Los Ángeles, Colón, de San Juan Pueblo, los hermanos Reginaldo García y su familia, y la hermana Luz Alvarado y familia. Comenzaron desde esa fecha, a predicar el evangelio en San José y en Los Ángeles. Por tres años consecutivos, los hermanos de Los Ángeles se congregaron en Río Arriba, el primer día de la semana y los jueves que era culto de edificación.

Doña Evelina pasó a la presencia del Señor el 31 de Diciembre de 1973.

En 1973 se hizo una pequeña Sala en El Mango, Yoro, y se estableció el Cenáculo.

En el año de 1973 se principió el trabajo en Las Mangas, Yoro, cuando, considerando la necesidad de terreno que tenían muchos hermanos que se congregaban en diferentes asambleas alrededor de Plan Grande; los hermanos se unieron para comprar tierras en las cercanías de Las Mangas. Por esta razón, muchos de los que componían este grupo, se hallaron en la necesidad, por razones de trabajo, de trasladarse a dicha propiedad, y empezaron a llevar el Evangelio a la aldea de Las Mangas, donde muchas personas hicieron profesión de fe, celebrando cultos de edificación y clases Dominicales para los niños. Por motivo de la distancia que hay de ese lugar a las asambleas de Plan Grande y Cangrejales, se vio la necesidad de pedir en oración al Señor, que Él les concediera la ayuda para adquirir una casa de oración en ese lugar.

En 1973, Jorge Velásquez con el apoyo de los hermanos: Martiniano Martínez y Eugenio Martínez, de Achotal, comenzaron a predicar el evangelio en Las Marías, Cortés, en casa del hermano Jorge. En este tiempo, aceptaron al Señor como su Salvador, Rogelio Peralta y su esposa, Constantino Ávila, Ángel Ávila y Aída Ávila.

Cuando el hermano Jorge se trasladó para San Pedro Sula, se comenzó a hacer los cultos en casa del hermano Rogelio y Constantino; se reunían los miércoles y jueves, el domingo viajaban al Achotal para tomar la Cena del Señor, algunos años después, en Yojoa.

En el año de 1973, se comenzó la obra en Ilanga, Colón, con la predicación del Evangelio, por el hermano Norberto Munguía.

En 1973, en Tomalá, Atlántida, partió para estar con el Señor el hermano José Ángel López, quedando un gran vacío en la Asamblea y casi fue cerrada por la persecución a los creyentes en este lugar. Después de un tiempo, recobraron ánimo José León Bonilla y otros hermanos tiernos en la fe. Lo que hizo que la obra se reanimara y llegaron a estar 66 hermanos en comunión.

1974

En 1974 el hermano Adrián Cruz se trasladó a Toloa Adentro, desde Mezapa y él siguió predicando en Toloa Adentro.

Luego los hermanos, Andrés Cruz, Julián Munguía, Martín Zúniga y Domingo Núñez, con sus esposas, que se congregaban en otra capilla se pasaron a la Sala en Toloa y así creció la obra. El 22 de Marzo, aceptó al Señor Cruz Nolasco, Luciana Del Cid y Benjamín Del Cid, sólo ese año, hubo 9 conversiones y viajaban a Mezapa a tomar la Cena del Señor, durante 5 años.

En el mes de Abril de 1974, se comenzó a predicar el Evangelio en San José de Balincito, Yojoa.

En el año 1974, en El Encino, Olancho, fue establecido el Cenáculo por don Samuel Hanlon y Julián Carrillo, con 12 hermanos en comunión. Posteriormente la asamblea, en su propia Sala de adobes, se reunió con más de 100 personas, y como resultado de su alcance evangelístico, se formaron también otras 2 asambleas más pequeñas ahí en las montañas. Ciertamente Dios bendijo a Su pueblo y a Su obra, que empezó con una Biblia rota.

En 1974, llegaron a Ilanga, Colón, más hermanos y con la ayuda del Señor, no decayó la obra, porque siempre estuvieron predicando el Evangelio en las distintas aldeas que rodeaban a Ilanga, como lo fueron: Rigores, Monte Abajo y La Atascosa.

En 1974, en Guanchía Creek, Yoro, partió con el Señor el hermano Antolín y quedó al frente de la obra, el hermano José León Rodríguez y Carmelo Santos. En ese tiempo eran pocos los creyentes y solo tomaban la Cena 5 hermanos y parecía que la congregación desaparecería.

Con la venida del Huracán Fifi en el mes de Septiembre de 1974, a Chacalapa, se trasladaron de otros lugares algunos hermanos, una cantidad aproximada de 19 en comunión. Comenzaron reuniéndose en una galera y después, los hermanos Stan Hanna y Samuel Hanlon, construyeron la Sala Evangélica. De los hermanos que llegaron de Macicales, sólo quedaron 10.

Los responsables de aquel entonces eran Concepción Padilla y Manuel Fuentes, al trasladarse ellos, el primero a Olanchito y el segundo a Agua Blanca Sur, entonces quedaron como responsables Alberto y Manuel Flores.

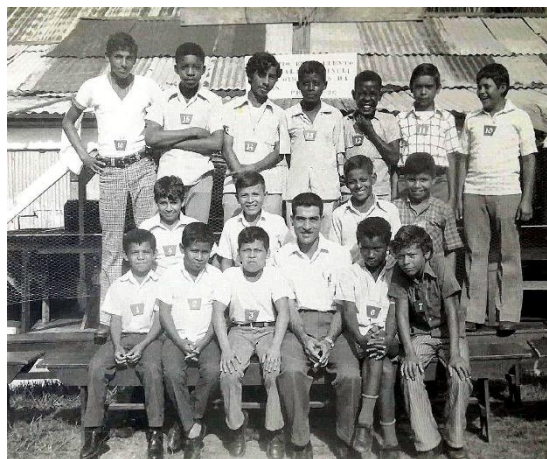
En 1974 cuando el Huracán Fifi destruyó las fincas y las viviendas de Paso Aguán, los hermanos de La Brea se trasladaron a Ilanga, y pese a que la congregación quedaba muy lejos, los hermanos siguieron congregándose.

También en el año 1974, debido al huracán Fifi que destruyó las fincas, tuvieron que salir de Isletas la hermana Dilcia Hernández y su familia, trasladándose para Sonaguera. El hermano Concepción Padilla, salió también, de Masicales a Chacalapa.

Luego, contrajo matrimonio el hermano Juan Ramos con su esposa Gladis y comenzaron a predicar en La Brea, el mensaje del Evangelio. Entonces, otros hermanos comenzaron a arreglar sus vidas en matrimonio y la Obra del Señor fue creciendo, aunque un buen número de ellos siguieron congregándose en Ilanga.

En 1974 se inició la construcción de la Sala en Santa María, La Joya, El Paraíso, con 14 metros de largo por 7 de ancho y hubo otras mejoras posteriormente.

El 7 diciembre de 1974 en Sonaguera, se casaron los hermanos Julián y Dilcia Carrillo. Allí también nacieron sus hijos; Raquel, Ester, Gemima y Julián.



1974, Campamento Edén, Tela, Equipo Pantera



1974, Estudios en Sonaguera, enseñadores Stan Hanna y Samuel Hanlon



Julián y Dilia Carrillo

1975

En 1975, se celebró el primer Estudio Bíblico para varones a cargo del hermano Santiago Scollon en Sonaguera.

En 1975 fueron los primeros convertidos en San José de Balincito, Yojoa, con la ayuda del Señor y el trabajo tesonero de los hermanos: David Bardales, Román Caballero de la asamblea de Santa Elena, y Martiniano Martínez de El Achiotal. El primer culto fue celebrado con el hermano Evaristo Romero. Se comenzó a predicar en casa del hermano Tomás Maldonado.

En el año 1975, llegó a los pies del Señor el hermano Humberto Turcios en la asamblea de la Brea, Colón.

En el año 1975, con la ayuda del Señor, construyeron la Sala de bloques en El Sastre, Colón.

En el año 1975, en Bueno Aires de Chachahuala, Cortés, llegaron predicando por primera vez, los hermanos Pentecostés y bastantes personas aceptaron al Señor, pero luego de 2 años, abandonaron a los hermanos y volvieron a los rudimentos mundanos.



Junio de 1975, Stan Hanna Cantando, Jaime Pugmire Observa



1975, Conferencias de Hermanas en Sonaguera

1976

En el año 1976, se construyó cocina, servicios sanitarios, bodega y dormitorio, en la sala de San Juan, Atlántida.

En Septiembre 1976. Se construyó la primera sala en San José de Balincito, Yojoa, de 16 pies por 24 pies. El solar fue comprado y donado por las asambleas de Santa Elena y El Achiotal.

El 2 de Julio de 1976, llegó de Houston, don David Domínguez y su esposa Lourdes. Ellos comenzaron la obra en Tegucigalpa, teniendo entre otras cosas en esos años, la responsabilidad del Campamento El Encuentro en Valle de Ángeles y los ministerios Cristianos de Mayordomía.



David y Lourdes Domínguez

En 1976, el hermano Cornelio Cruz con su familia, se trasladó de la Aldea Monte Sión a El Guano, Atlántida. En ese tiempo, se comenzó a predicar el Evangelio semanalmente, los días miércoles y sábados, muchas veces en las casas. Luego se alquiló una casa para hacerlo mejor bajo techo y con el apoyo de los hermanos de Kilómetro 7, se reunían los que iban siendo salvos, que fueron muchos en un tiempo.

Luego una hermana, mirando que ya se miraba fruto, donó un solar, en el cual hicieron una pequeña sala y se pensó que en un tiempo futuro, se daría lugar a partir el pan, ya que había deseo de hacerlo porque muchos en ese lugar nunca habían visto como se hacía.

En 1976 visitó, Los Ángeles, Colón, el hermano Catarino Clóttter, de Trujillo, quien animó a los hermanos para que establecieran el cenáculo; comenzando a partir el pan con 12 hermanos. Posteriormente creció el número a 58 hermanos en comunión, de los cuales salieron algunos hermanos para otros lugares a servir al Señor. En ese tiempo, edificaron la sala.

En el año 1976, comenzó a darse a luz la Sana enseñanza del Señor en French Harbour, Roatán. Continuó el hermano Costelio Jiménez, predicando, cada año que llegaba del departamento de Colón, a hacer sus temporadas de trabajo, en ese lugar. Fue así notando que algunas personas prestaban mucha atención a la enseñanza sana. Comenzando a orar desde ese año, pudo continuar; un año, visitaba con un hermano y otro año, con otro.

En el año 1976, en Descombros se compró un solar donde se construyó una nueva Sala, con 27 X 45 pies y se hizo de cemento y Zinc, con un anexo para hospedaje; luego, se edificó una cocina con 27 X 40 pies.

En 1976 El hermano Concepción Padilla salió de Chacalapa, para trasladarse a Olanchito a trabajar en los campos bananeros. Salió dejando ya formada la asamblea en Chacalapa.

1977

Después de ausentarse unos años Don Guillermo Tidsbury y su esposa doña Lina, regresaron a Honduras en 1977, radicándose en Siguatepeque desde donde visitaba muchas asambleas en la Costa Norte.

El 8 de Marzo de 1977, el hermano Constantino Posada, se fue a vivir a San José de Balincito, Yojoa, a ayudar mucho con la Palabra, pues él tomó la responsabilidad de apacentar la grey de Dios en ese lugar. En ese mismo mes, se comenzó a partir el pan con 11 hermanos en comunión y con el consentimiento de los hermanos de Santa Elena y El Achiotal.

En 1977, se hizo una solicitud a Tela Railroad Company, para que cediera un predio de terreno, en el campo de Kilómetro 15, para construir la Sala Evangélica. El Señor se manifestó grandemente y se dio la oportunidad para edificar la Sala con cocina, comedor, servicios y baños, y una yarda amplia. Posteriormente 64 hermanos quedaron participando en la Cena del Señor.

El 26 de Marzo de 1977, se estableció el Cenáculo en Toloa, con 14 hermanos en comunión y en ese mismo año, creció el número de miembros en comunión, a 27.

En Mayo del año 1977, se abrió el cenáculo en La Brea, Colón.

En 1977, en El Torneado, Danlí, el hermano Santos Euceda aceptó al Señor Jesús, después de algún tiempo en que el hermano Pedro Pablo Rodríguez visitaba los matrimonios que habían aceptado al Señor Jesús: En Montecristo a Pedro López y esposa, y en Quebrada Chiquita a José Lindo González y su esposa además de otros hermanos de esos lugares.

En Marzo de 1977, en la Sala Evangélica del barrio El Centro de Tela, aceptaron al Señor el hermano Virgilio y Rina Velásquez

1978

En el año 1978, en Lomas Pelonas, Yoro, se decidió llevar a cabo la primera conferencia. El ministerio de la Palabra estuvo a cargo de los hermanos Antonio Romero, Arnulfo Velásquez y Gregorio Cárdenas, y desde ese tiempo, quedó establecido que todos los años se celebrasen conferencias en semana santa.

Don Alfredo murió en Septiembre 23 de 1978 para estar con Aquel a Quien tanto amó y sirvió tan fielmente. Se puede decir que el tema de la vida de Don Alfredo y Doña Evelina fue: Dios primero – Otros después – Nosotros por último.

Don Alfredo y doña Evelina fueron muy queridos por el pueblo de Dios en Honduras, y son recordados con gran amor por su generosidad, ayuda a los pobres, humildad y devoción a la Obra.

En 1978, Don Metodio y Doña Angelina Euceda, se trasladaron a Balincito.

En el Campamento Bíblico el Encuentro en Valle de Ángeles estando aún en vida don Alfredo se dedicó uno de los edificios con el nombre de ellos, en reconocimiento de su completa dedicación a la Obra del Señor.

En 1978, Don Juan y Doña Nettie Ruddock, debido a su avanzada edad, regresaron a California. Para decirles adiós, se reunieron en Tela el 25 de febrero de 1978, representantes de muchas asambleas. En esa ocasión se hizo memoria de su labor con anécdotas y testimonios emocionantes. También estuvieron presentes cuando en el Campamento El Encuentro, Valle de Ángeles, se dedicó un dormitorio en su honor. En las cartas que ellos escribieron posteriormente, se podía ver que la obra en Honduras seguía teniendo el primer lugar en su corazón.



Evaristo Romero, David y Lourdes Domínguez, América de Carvajal, Juanita de Shedden, Olga de Facussé, Esma y Stan Hanna – Julio de 1978

En 1978 la congregación en Campana, Cortés, compró un solar y se construyó la Sala; dirigió la construcción el hermano Samuel Hanlon. Los primeros predicadores fueron Selios Cobos e Isabel Gómez y después, aceptaron al Señor, Raúl Sierra, Fabio Ávila, Manuel Mejía, Ezequiel Paz y Manuel Molina.

Para 1978, la obra en El Tigre, Atlántida, iba creciendo. Muchos hermanos arreglaron sus vidas por medio del matrimonio y así llegaron a un total de 16 en comunión. El Señor les concedió construir una Sala para predicar el Evangelio, pues en la casa del hermano Ernesto Flores ya no cabían los muchos que aceptaban. El 23 de Noviembre de 1978, se inauguró la Sala.

En 1978, un matrimonio de San Pedro Sula, donó 1.000 lempiras para la compra de un solar en el barrio El Progreso, en la Entrada, Copán, pero el propósito del Señor fue que lo compraran en el barrio El Centro. La municipalidad iba a ocupar el solar que estaba en el barrio El Progreso, para el mercado municipal y llamaron a los hermanos Arnulfo Ulloa, Manuel Mejía e Israel Orellana para una sesión para ver si los hermanos vendían el solar o lo cambiaban por la propiedad que la municipalidad tenía en el barrio El Centro.

La sesión se extendió todo el día porque unos opinaban que el solar no tenía nada y que la propiedad de la municipalidad tenía la casa y porque estaba en el centro tenía más valor pero hubo un señor, que Dios lo usó, y les dijo que las propiedades del cine para abajo, tenían valor, pero que del cine para arriba no tenían valor y entonces, aceptaron que el solar, quedara en cambio de la propiedad de la municipalidad, solamente haciéndose responsables los hermanos, de pagar los gastos de traslado de las escrituras.



1978, Conferencia de hermanas en Sonaguera.

1979

El 6 de Mayo de 1979 llegaron de la asamblea de Mezapita, Atlántida, a Santa Cruz de Yojoa, los hermanos Emilio Fernández y su esposa Marta Rosa Valle y se ubicaron en el pueblo, alquilando una casa donde comenzamos a predicar el Evangelio. El propósito de los hermanos era alcanzar su familia para el Señor, de los cuales fueron convertidos Eugenio Fernández y Juan Manuel Fernández, con sus esposas, los cuales, más tarde, quedaron frente de la obra, que contaba con 18 hermanos en comunión.

En el año 1979, en el mes de Julio, en Las Mangas, Yoro, el Señor contestó las oraciones cuando se hizo la compra de una casa en dicha aldea.

Fue así como el 2 de Septiembre del mismo año se celebró la fiesta del partimiento del pan, por primera vez en este lugar, fecha en la cual fueron visitados por muchos hermanos de El Progreso, Morazán, Plan Grande y Cangrejales. También estuvieron los hermanos Antonio y Evaristo Romero, y quedaron como responsables de la asamblea, los hermanos: Salvador Henríquez, Ángel Mejía y Jorge Hernández.

El 25 de Agosto de 1979, en Campo Olivo. Cortés, después de algún tiempo el Señor proveyó de una casa propia, cristalizándose así el propósito de todos los hermanos. Dieron por terminada la nueva Sala, inaugurándose con cinco bodas y abriéndose el Cenáculo con un número aproximado de 30 hermanos en comunión. Fue una verdadera fiesta de dulce comunión, a la que asistieron muchas asambleas del sector Norte.

En 1979, llegaron de Mezapita, Atlántida, a vivir a El Higuerito, una familia, entre ellos, cinco creyentes: Felipa y Justo Reyes, Patricio y Santiago Cortés y Concepción Sánchez, quienes se congregaron en La Brea, siendo un ejemplo, pues para congregarse en La Brea, caminaban una distancia de 10 a 12 Kilómetros. Desde entonces fue creciendo el número de hermanos hasta llegar a 16 hermanos en comunión.

El 13 de noviembre de 1979, aceptó al Señor en Danlí, El Paraíso, Julio Munguía.



1979, Campamento de varones en Tela

1980

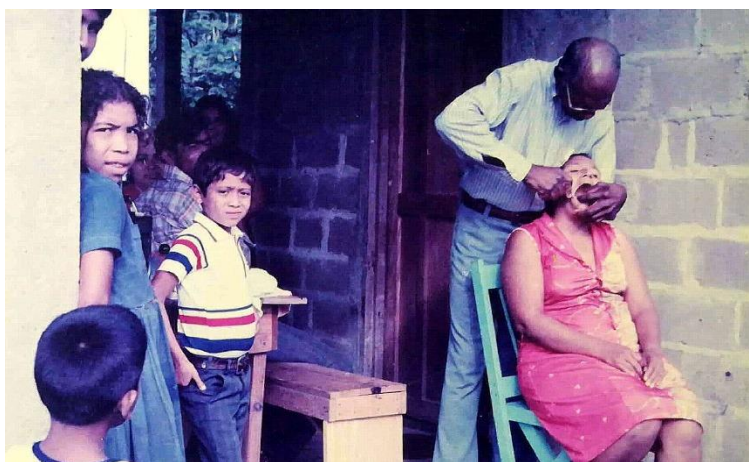
A principios de los años 80, llegaron los esposos David y Julie Budnaruk, quienes se radicaron por un corto tiempo en La Ceiba y luego, se trasladaron al sector de La Entrada, Copán, donde permanecieron por aproximadamente un año, regresando a California, de donde habían sido encomendados.

En 1980 regresaron a Honduras, la familia de la hermana Alexie Rodríguez, quien había nacido en Santa Elena en el municipio de Trujillo. Siendo una niña se había trasladado con sus padres para la república de Nicaragua, y después se trasladaron para la república de El Salvador, posteriormente a Honduras. Se ubicaron en la ciudad de Tocoa. Se convirtió al Señor a los 9 años de edad, después se bautizó en Trujillo, Colón.

Por el año de 1980, los esposos Shedden volvieron a la Costa Norte, radicándose en el puerto de Tela, utilizando esa asamblea como punto de salida, para visitar las asambleas pequeñas en el departamento de Atlántida. Doña Juanita prestó sus servicios a los residentes del Hogar de Ancianos en varias maneras, especialmente cuando los residentes se enfermaban y era necesario llevarlos al hospital o al médico.

El 9 de julio de 1980, en Danlí, El Paraíso, los hermanos Santos Euceda y Julio Munguía fueron bautizados en el río Guayambre en El Torneado. En Santa María, en Agosto del mismo año, Santos Euceda solicitó a la familia Jiménez, que se hicieran cultos seguidos en El Torneado como campo blanco; con la ayuda del Señor y el apoyo de los hermanos de Santa María, se predicó el evangelio.

El 21 de Agosto de 1980, se llevó a cabo en Sonaguera, la primera reunión regional de asambleas del Valle del Aguán, a la cual asistieron también ancianos, de Atlántida, Yoro y Tegucigalpa; desde entonces se continuaron con las reuniones de ancianos en el departamento de Colón. En esa ocasión, las asambleas de: Sonaguera, Parmas, Elixir, Tocoa, El Sastre, Trujillo, Olanchito y Descombros, encomendaron a la Obra, al hermano Julián Carrillo, quien ya había estado colaborando con los ancianos de esa asamblea por seis años. Para ese entonces el hermano Claudio Ramos visitaba la asamblea de Sonaguera con frecuencia y él hermano Julián Carrillo que residía en ese lugar, siempre colaboró junto con su esposa. La asamblea de Sonaguera siempre mostró interés en la propagación del Evangelio, extendiéndose a los lugares cercanos como Lanza, Lorencito, El Sastre y otros. La Escuela Dominical recibía especial atención.



Claudio Ramos y esposa Claudio Ramos - Otro apoyo aparte de Predicar

El 14 de septiembre de 1980, aceptó al Señor, el hermano Escolástico Euceda a la edad de 14 años.

Para el año 1980, En French Harbour, Roatán ya se contaba con unos 12 hermanos en comunión. Se comenzó pidiendo las oraciones porque había unos 4 matrimonios y 4 solteros, en ese lugar, procedentes desde el departamento de Colón y sentían la urgencia de partir el Pan en este lugar.

En el año 1980 entraron a El Robledal, Yoro, los hermanos Lázaro Castro y José Santos Maldonado, uno era de Los Picachos y el otro de Las Crucitas. Predicaron el Evangelio y habían unos hermanos ya aceptos que eran: Manuela de Vásquez y Eligio Vásquez, luego aceptó el hermano Rodrigo.

En ese tiempo se celebraban los cultos en casa de Rodrigo pero luego se celebraban en la casa de Felipe Vásquez. En ese tiempo tomaban la Cena del Señor en Cangrejales, Yoro y después por la distancia se hizo el traslado para la Asamblea de El Mango, Yoro. Luego obtuvieron el consentimiento de la Asamblea de Cangrejales para hacer una pequeña Sala donde se reunieron unos 22 hermanos entre matrimonios y jóvenes.

En 1980, doña Angelina de Euceda aceptó al Señor el 2 de Septiembre y don Metodio Euceda el 24 de Diciembre, después de oír el evangelio unas pocas veces, más que todo fue por el estudio personal de la Biblia, la que según él, necesitaba conocer para defenderme de los protestantes que estudiaban mucho y que tenían tantos argumentos que él quería debatir. Concluyó dándose cuenta de su grave necesidad del perdón de sus muchos pecados.

El 29 de Noviembre de 1980 se inauguró la sala en La Entrada, Copán. Después de que se estuvo predicando mucho tiempo en la sala vieja. Se hicieron los bloques y los hermanos Manuel Mejía, Antonio Franco y Daniel García se pusieron de acuerdo y pusieron manos a la obra e hicieron la construcción de la Sala, la cual se terminó en dos etapas y desde ese entonces, se celebraron conferencias generales. Luego vinieron dificultades y se dejaron de celebrar conferencias. Otra hermana que colaboró mucho en esta asamblea fue la hermana Amalia Tábor, y también nuestro hermano Manuel Mejía, que fue una de las columnas de esta Sala.

En 1980, llegaron a Miramar, Cortés, hermanos de Santo Domingo a predicar el evangelio; pero luego dejaron de llegar.

Al final de 1980 se radicó en la Colmena, el hermano Francisco Posas, quién tenía comunión con la Asamblea de Ceibita Way. En ese entonces era responsable el hermano Gregorio Torres y otros. Hicieron de San José de Esparta, campo blanco, reconciliándose con el Señor la hermana Pastora Moreno, Norma Argueta y Santos Larios, entre otros. Después se decidió hacer cultos en las casas de los hermanos recién convertidos. Entonces, se alquiló un local y nos legaron a visitar los hermanos de Sombra Verde y Ceibita.

En el año 1980, se fueron muchos hermanos desde Toloa Adentro, Atlántida, para Colón, otros para San Pedro Sula y de estos, unos se congregan otros no, quedando solo 11 hermanos en comunión. Los hermanos Julián Munguía y Benjamín Del Cid, fueron los que quedaron predicando frente a la obra.



1980, 13 de agosto, Reunión de reconciliación en Taujica



1980, Estudio de ancianos en Tocoa, Colón

1981

El 1 de Febrero de 1981, se abrió el Cenáculo en French Harbour, Roatán

En el año 1981, los misioneros don Guillermo Tidsbury y su esposa doña Lina, acompañados del hermano Evaristo Romero, visitaron Planes de Meámbar.

En 1981, en Puerto Cortés, se estaban haciendo los cultos en el Barrio La Laguna, en el hogar del hermano Concepción Arias. Por algunas dificultades, se trasladaron los cultos al hogar del hermano Ricardo Peña, en el barrio El Centro. Como allí no hubo crecimiento, dispusieron los ancianos del Barrio El Porvenir, trasladar los cultos al barrio Medina, al hogar de los esposos Isabel y Armando Guzmán. Muchas personas aceptaron al Señor Jesucristo como su Salvador y de esta manera, la obra creció y después, se dio apertura a la Escuela Dominical, muchos hermanos de la Asamblea del barrio El Porvenir ayudaron en este trabajo, como ser: El hermano Concepción Arias, Bernardo Mejía, Ricardo Peña, Rogelio Martínez y otros jóvenes. Los Ancianos de ese entonces, oraron al Señor para comprar un terreno en este lugar; el Señor contestó y se compró el terreno en el cual se construyó una champa de manaca y la Iglesia crecía, con la ayuda del Señor.

El 8 de Abril de 1981, se trasladaron los esposos Olivia y Reyes Rodríguez de La Esperanza, Colón, a Bálsamo Oriental, Yoro, donde había sido anunciado el Evangelio unos 7 años antes. El 12 del mismo mes, los hermanos fueron a participar de la Cena del Señor a Carvajales, Yoro, pues estaba cerca el lugar. El 13 del mismo mes, tuvieron la oportunidad de comenzar a predicar nuevamente el Evangelio. Estuvieron haciéndolo así, por espacio de un año, predicando solamente ellos, después, envió Dios al hermano Raúl Dubón de la aldea de Feo. Continuaron predicando y siempre iban a tomar la Cena del Señor a Carvajales. El Señor siguió enviando más hermanos

En 1981, en Tela, Atlántida aceptó al Señor, el hermano Omar Ortiz en la asamblea en Kilómetro 7.

En 1981, en José de Esparta, Atlántida, se hizo una capilla de 13 X 20 pies, en un terreno que prestaron con condición que cuando se terminara la obra, se devolvería, pero la obra siguió y como no había cenáculo, los hermanos viajaban hasta Ceibita, a tomar la Cena del Señor. Viajaron por un año, a veces en burro, partes a pie y partes en carro, a una distancia de aproximadamente 15 kilómetros.



Inicios del Campamento Elim – Trujillo, Colón



1981, 4 al 8 de Mayo, Estudios en Puerto Cortes

El 19 de Abril de 1981, fue bautizado en Balincito el hermano Metodio Euceda. Con el tiempo fue involucrado al trabajo en diferentes actividades en la asamblea en Balincito. Después de algún tiempo, fue llamado a colaborar con el cuerpo de ancianos.

El 10 de Mayo de 1981, en Danlí, El Paraíso, el hermano Benigno Munguía aceptó al Señor Jesús.

En 1981, En San Andrés, Lempira, el hermano Andrés Hernández llegó a la casa del hermano Juan Vásquez, esto en la aldea Copantillo, pero ellos no se conocían hasta entonces. El hermano Andrés empezó a hablar del evangelio a Juan Vásquez y estuvo durante un mes predicándole el evangelio.

El 31 de Diciembre del mismo año, el hermano Andrés invitó a Juan Vásquez a un culto que celebraban los hermanos de la denominación “Iglesia Amigos” y en esa reunión, Juan Vásquez aceptó al Señor Jesús. Los hermanos Andrés y Juan siguieron predicando el evangelio a otras personas y a los pocos días, 5 personas aceptaron a Cristo, pero como no había comienzo de la sana enseñanza, los hermanos de la Iglesia Amigos, empezaron a visitar y a enseñar conforme a su doctrina.

1982

En 1982, construyeron la Sala en El Robledal, Yoro.

En 1982, en Olanchito fue sustituida la sala de madera por otra más grande y de mampostería.

En 1982, fue bautizado el hermano Escolástico Euceda a la edad de 16 años, dos meses después empezó a predicar el evangelio.

En 1982 se tuvo los primeros estudios bíblicos, en Planes de Meámbar, a cargo de los hermanos Roberto Shedden y Evaristo Romero.

En el año de 1982, en San Antonio, Sulaco, Yoro, el hermano Ángel Márquez, el hermano Humberto Suazo, quien en ese entonces vivía en El Progreso y el hermano Eulalio Cabrera, hicieron el primer culto en la casa de doña Jerónima Guelcher y fue de mucha bendición porque varios aceptaron al Señor en esa ocasión. Después visitaron el hogar de Domicila Posante quien aceptó al Señor.

En el año 1982, los hermanos en la asamblea de Bálsamo, comenzaron a visitar Tepusteca, Yoro, con el mensaje del Evangelio, ellos eran: Reyes Rodríguez, Raúl Dubón, y Santos Saavedra en compañía de otros hermanos.

En 1982, en San Andrés, Lempira, el hermano Juan Vásquez se trasladó en vías de trabajo, a la aldea del Corpus, de Puerto Cortés. Cuando llegó allí se encontró con la Sala Evangélica de ese lugar y se estuvo congregando durante un mes. Allí aprendió la sana doctrina y acerca del bautismo, luego decidió bautizarse. El hermano Victoriano Rodríguez y los hermanos responsables, invitaron al hermano Rafael Ramos, de la asamblea en Cuyamel, para que hiciera el acto bautismal, pero el hermano Juan se trasladaba nuevamente a su lugar en esos días y no se pudo bautizar. Entonces los hermanos Victoriano y Rafael, decidieron ir a San Andrés a bautizar al hermano Juan. Cuando los hermanos llegaron a San Andrés, el hermano Andrés se alegró mucho. En esa ocasión se bautizó el hermano Andrés, pero el hermano Juan no, porque ya se había desanimado. Los hermanos Victoriano y Rafael volvieron a visitar por dos veces, en la segunda llegada, ya había 25 hermanos listos para recibirlos. En esa ocasión se bautizaron 10 hermanos y el hermano Juan Vásquez. Los hermanos Victoriano y Rafael regresaron contentos a su lugar, al ver las maravillas del Señor y cómo empezó la obra. El Señor hizo posible que el hermano Andrés llegara con el mensaje del evangelio a la casa del hermano Juan Vásquez, y Dios usó al hermano Juan con la sana enseñanza de la Palabra de Dios. Por la gracia y misericordia de Dios, posteriormente llegaron a permanecer 42 miembros.

En el mes de Marzo de 1982, se estableció el Cenáculo en Baracoa, Cortés, y por la gracia de Dios, la iglesia siguió creciendo. Hicieron una casa pequeña en el Barrio El Rondón para predicar el Evangelio.

Una seria enfermedad cardíaca a Don Guillermo Tidsbury lo obligó a regresar a Canadá en 1982.

En 1982, los hermanos Fernando Ramírez y Javier Mejía, comenzaron a predicar en el patio de la casa de la hermana Chavela de Gómez en Dos Bocas, Colón. Viendo esto, los hermanos de Santa Rosa de Aguan vinieron en su ayuda, igual que los hermanos de Trujillo, logrando así construir una sala, para luego comenzar a partir el pan el 1ro de Agosto de 1982.

La Asamblea en Jocomico, Yoro fue formada, tomando como bases a los hermanos Lázaro Castro de El Picacho y Humberto Rodríguez de Pancho Escondido. Ellos se congregaban en Plácido, y comenzaron a predicar el Evangelio en campos blancos, en casas a las que eran invitados. Luego se estableció el culto en casa de Santos Rodríguez en el año 1982. Después alquilaron una casa y prestaron servicio como colaboradores en el ministerio Ángel García, Jorge Rodríguez e Irma de Rodríguez.

La asamblea en Mucula, Yoro, nació el 17 de Octubre de 1982. Los hermanos que estaban al frente de la obra eran Alberto Acosta, Humberto Suazo y David Fuentes; otros se retiraron, dos se trasladaron a El Progreso y otro se fue a Caoba a la asamblea de ese lugar, y Pantaleón Alvarado, se fue al lugar de El Rincón, Goascorán, departamento de Valle, de donde partió para estar con el Señor.

Fue hasta 14 de Marzo de 1982 que se inauguró el Cenáculo en El Tigre, Atlántida. Don Roberto Shedden ayudó mucho con la doctrina. Después de esto también visitaron este lugar, hermanos de muchas otras asambleas. También salieron de esa congregación a otras asambleas muchos hermanos, entre ellos: German Argueta, para Tegucigalpa, Jesús Padilla y su familia, para Comayagua, otro hermano responsable, Miguel Madrid, para Choloma.

En Agosto de 1982, se estableció el Cenáculo en José de Esparta, Atlántida, con 12 hermanos en comunión, asistieron hermanos de varias asambleas: El Mango, El Progreso, El Porvenir del Filón y Santa Fe, todas de Yoro.

En el año 1982, se inició con el ministerio nacional del “Pregonero Evangélico”. La idea estuvo en el corazón de los esposos Domínguez. Desde su llegada a Honduras y dado que ya existía la tan importante revista “Verdades Bíblicas”, le sugirieron al hermano Santiago Scollon la ampliación de la misma con la inserción de noticias y anuncios. Esta idea no resultó práctica dado que “Verdades Bíblicas” llegaba a muchos otros países para quienes ni las noticias ni los anuncios significarían nada y agregarle más páginas, hubiese sido un aumento considerable de los costos de envío al exterior.

Luego de tener este proyecto en oración y a la espera de que el Señor mostrara el tiempo apropiado, confiando en que el Señor supliría todas las necesidades, en el mes de Octubre de 1982 se enviaron a cada asamblea, unos pocos ejemplares del primer “Pregonero Evangélico” que constaba de 16 páginas. La impresión fue bastante precaria pues se hizo en un viejo mimeógrafo, pero fue el principio de algo que fue mejorando en cada nuevo número y el Señor permitió transformar las dificultades, en una imprenta formal, que contaba con todas las facilidades.

El primer tiraje fue de unos 1,000 ejemplares y desde entonces la demanda de revistas fue aumentando hasta superar las 4,000 por cada número y sus páginas llegaron a 40 o más. La respuesta de los hermanos mostró un verdadero interés por esta publicación y cumplió sus objetivos, siendo el principal de ellos, el mantener e incrementar la comunión entre los hermanos que se reúnen en el Nombre del Señor en los distintos lugares a los que “Pregonero Evangélico” llegaba.

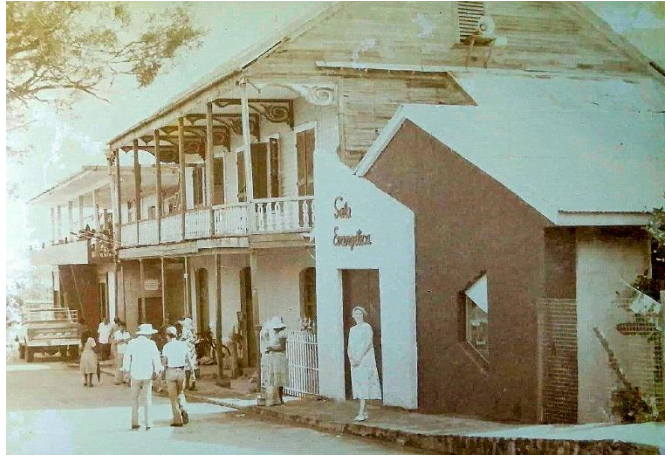
Aunque inicialmente la revista estaba destinada a las asambleas de Honduras, el Señor bendijo con la participación de las asambleas de El Salvador y Costa Rica, como también de grupos de hermanos radicados en algunas ciudades de los Estados Unidos.

En la preparación del “Pregonero Evangélico” intervinieron un buen número de hermanos y hermanas, pero también fueron muy importantes los lectores y las asambleas que colaboraron enviando noticias y anuncios de sus actividades, como también aquellos que tuvieron cuidado de las necesidades económicas para que este ministerio siguiera adelante.

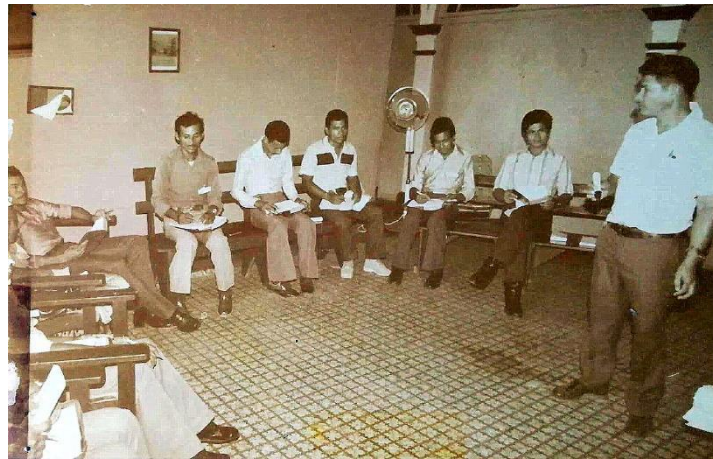
En el año 1982, los hermanos Juan E. Ávila Reyes, Juan Ávila Herrera y Alberto Acosta, de Campo Mucula, se propusieron visitar a un hermano de Santa Rosa Del Norte, que vivía en Cedros, Cortés.

Los recibió bien, le predicaron y se reconcilió con el Señor. Los dos allí, predicaron varios meses, pero había en Caoba, trece bautizados que viajaban a distintas asambleas a partir el pan.

En 1982, en Cuyamel, Cortés, el hermano Eduardo Arita, pasó a la presencia del Señor. La asamblea en Cuyamel llegó a tener 33 hermanos en comunión. Por motivo de distancia, varios hermanos dejaron de congregarse en Cuyamel, y lo hicieron en dos nuevas congregaciones en diferentes lugares.



1982, Sala Evangélica en Trujillo, Colón



1982, Discipulado en Trujillo, Casa de Enrique y América Carvajal.

1983

En 1983, en Planes de Meámbar, los estudios bíblicos estuvieron a cargo de los hermanos Lorenzo Darling y Claudio Ramos.

En el año 1983, llegó a Guanchía Creek, Yoro, procedente de Santa Rita, el hermano Abraham Medina y se radicó en ese lugar con su esposa y sus hijos y el Señor lo usó predicando el Evangelio en compañía de Pedro Saucedo, que había venido con él para hacerle una casa. Establecieron cultos en algunos hogares y hubo gran bendición porque gran cantidad de personas aceptaron al Señor y ésta congregación volvió a ser numerosa.

Con el tiempo, nuestro hermano Abraham, por su enfermedad, se trasladó a San Pedro Sula, dejando a varios jóvenes a cargo de la obra.

En 1983 en la sala de barrio La Guadalupe se construyó cuartos adicionales, cocina y nuevos servicios sanitarios.

En marzo de 1983, los hermanos en La Ceiba les festejaron a Don Santiago y Doña Olivia Scollon su doble aniversario de 50 años (De bodas y de encomendados a la obra), en una forma simple pero llena de cariño y emoción.



*1983, Reconocimiento Entregado a los esposos Santiago y Olivia Scollon
En Valle del Aguán*

El 28 de Abril de 1983, en Danlí, El Paraíso, fue bautizado el hermano Benigno Munguía. En ese tiempo se decidió predicar el evangelio en campos blancos, visitando los lugares de: Quebrada Chiquita, Cerro Colorado, El Paraíso y Montecristo; y siguieron predicando los hermanos: Santos Euceda, Benigno Euceda Munguía, Julio Euceda Munguía y Rafael González. Se establecieron cultos de hermanos en El Paraíso, en casa de los esposos José Lino González y Dionisia Bonilla.

En el año 1983, estando cerrada la Sala en El Rodeo, vinieron los hermanos de Buenos Aires y visitaron El Rodeo, Alao y Cangeliquita, poniéndose de acuerdo los hermanos de Alao y Cangeliquita, en visitar a El Rodeo cada 22 días cada asamblea. Luego se pensó en restaurar el cenáculo. Después de un duro trabajo de las 3 asambleas, se restauró el cenáculo el 31 de Julio del mismo año. Después se pensó en construir en La Nueva Unión.

En el año 1983, los hermanos de Mezapa, encomendaron a la obra al hermano José Benítez, en una conferencia en Morazán, Yoro.

Empezó a visitar lugares, acompañado del hermano Roberto Shedden; visitaron varias asambleas de Colón, la asamblea de Copán, La Entrada, Mezapita, El Tesoro, Tras Cerros, San José de Esparta, Trinidad, San Juan de Copán; en el departamento de Yoro: Cangrejales, Guanchía Creek, Morazán, Candelaria, El Filón y otras que siempre visitó en el departamento de El Paraíso: Danlí, El Paraíso, Santa María. Estuvo con Antonio Cruz Tábor en un estudio en Santa María, también estuvo en unos estudios con los Romero, en Danlí. Después se fue con otros 3 hermanos para el Sur, permaneciendo en Juancho, donde estuvieron 2 años; allí se levantó la Obra en Juancho y Langue. Después de ser operado, se trasladó a Planes, siempre trabajando en la Obra.

El 2 de Octubre de 1983, se celebró en Dos Bocas la primera reunión de ancianos del Valle del Aguán en esa asamblea, a la cual asistieron 35 hermanos de 22 asambleas.

En 1983, los hermanos de Santa Elena, San José de Balincito y El Mochito, decidieron construir un local en Agua Azul Sierra para predicar el Evangelio allí, ya que allí vivían unos hermanos que se reunían a tomar la Cena del Señor en San José de Balincito y Santa Elena. Los hermanos de Balincito llegaban todos los Jueves a predicar a ese lugar. En ese tiempo se trasladaron a este lugar los hermanos Marcial Ávila y José V. Guillen, con sus familias. Ellos provenían de Planes de Meámbar, Comayagua y querían continuar la predicación del Evangelio en Agua Azul Sierra.

1984

El 29 de Julio de 1984, se estableció el Cenáculo, en Bálsamo Oriental, Yoro, quedando como responsables: Santos Saavedra, Reyes Rodríguez y Raúl Dubón.

En 1984, en Planes de Meámbar, don Stan Hanna y su esposa juntamente con los hermanos Romero, estuvieron en los estudios bíblicos.

En 1984, el hermano Escolástico Euceda, a la edad de 18 años, tomó la decisión de servir al Señor a tiempo completo pero no se lo comunicó a ningún hermano, solamente empezó a solas a orar al Señor, para que Él le mostrara si esa era su voluntad. Desde entonces empezó a involucrarse en las actividades de la obra, a estudiar con mayor interés la Biblia y también comenzó a acercarse a los hombres que estaban dedicados al servicio del Señor. Recién convertido conoció a don Stan y doña Esma Hanna, ellos hicieron una visita a Balincito y unos meses después don Stan, realizó un discipulado en Valle de Ángeles de una semana, al cual asistió por primera vez. Los que asistían eran pocos, pero fue para él, una gran experiencia, allí conoció a don Manuel Nasralla, a quien admiró mucho en el Señor. Después de este discipulado continuó asistiendo a todos los que don Stan hacía. El matrimonio Hanna fue a quien el Señor usó para formar la mayor parte de su vida espiritual, no entendiendo porqué, solo sabiendo que Dios los puso en el camino para trabajar en su vida espiritual, ellos le llevaron a su casa por varios meses para instruirlo junto con tres jóvenes más: Omar Ortiz, Lesly Castillo y Nolvía Salinas. Los esposos Hanna fueron para él y para otros muchos, una de las escuelas más importantes en la vida espiritual.

En la Sala de Jocomico, Yoro, después de un tiempo de estar visitando la sala el hermano Humberto Rodríguez se trasladó por completo y se establecieron cultos en su casa. Luego se trasladó el hermano Lázaro y se estableció el cenáculo el 26 de Febrero de 1984. También fueron bautizados 2 hermanos quedando un total de 12 hermanos y como responsables, Lázaro Castro y Humberto Rodríguez.

En 1984 en San Pedro Sula, durante el mes de Junio, los agasajos empezaron para los hermanos Jaime y Vera Pugmire quienes estuvieron por 33 años en nuestro país y estaban por despedirse. El martes 12, se llevó a cabo una reunión de despedida entre las hermanas. Luego el sábado 16, los jóvenes se reunieron para hacerles una despedida. El sábado 23 participaron en la boda de dos jóvenes en la asamblea de San Pedro Sula, la última de las muchas que ellos celebraron en nuestro medio.



Reconocimiento entregado a los hermanos Jaime y Vera Pugmire.

El Domingo 24, después del culto de Adoración, se celebró una reunión de despedida en la cual toda la iglesia participó, a la vez algunos Obreros y misioneros del país. Es de hacer notar que en las diferentes reuniones de despedida hubieron actos especiales entre otros; palabras de agradecimiento a nuestros hermanos Pugmire por su labor entre el pueblo de Dios en Honduras.

El día 26 de Junio a las 9:10 de la mañana, casi en su totalidad la congregación se hizo presente en el aeropuerto para decir un “hasta luego” a los hermanos Pugmire.

En 1984 los hermanos de Balincito, Santa Elena y El Mochito, decidieron, con la ayuda del Señor, establecer el Cenáculo y lo hicieron en el mes de Julio del mismo año. Estuvo presente para este evento el hermano Evaristo Romero.

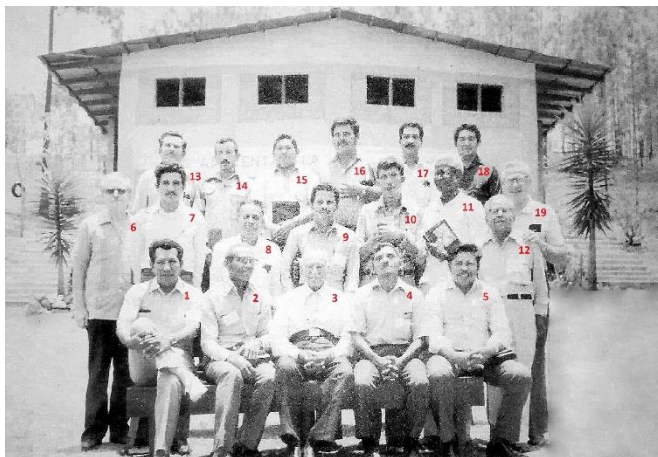
En el mes de Julio del año 1984, los hermanos Nicolás Martínez y Gabriel Portillo Solórzano, visitaron por primera vez La Mina, El Progreso. Se empezó a predicar el Evangelio en el hogar de Antonio Solórzano y su compañera de hogar, Leonilda Cruz. En el mes de Octubre de 1984 aceptó al Señor como su Salvador, un hermano cuya compañera de hogar también aceptó días después, poco tiempo después se casaron. Así fue creciendo la obra del Señor.



1984, Conferencia en Morazán, Yoro



1984, Reunión de Ancianos en Santa Rosa de Aguán



Campamento de ancianos - Mayo de 1984

1. Marcos Flores - S.P.S.
2. Ernesto Flores - El Tigre
3. Manuel Zúñiga - Olanchito
4. Francisco Hidalgo - Campana
5. Santos Mejía - Trujillo
6. Stan Hanna - Tegucigalpa
7. Eliodoro Vallecillo - S.P.S.
8. Evaristo Romero - Comayagua
9. Metodio Euceda - Balancito
10. Israel Canales - Valle
11. Catarino Clotter - Trujillo
12. Adán Fonseca - Tegucigalpa
13. Adolfo Aguilar - Campana
14. Tulio Moreno - Campana
15. Justo Gómez - Baracoa
16. Juan Ángel Licón - La Fragua
17. Bernardo Mejía - El Porvenir
18. Salvador Orellana - S.P.S.
19. Roberto Shedden - Tela

1984, Mayo, Campamento de Ancianos en El Encuentro

1985

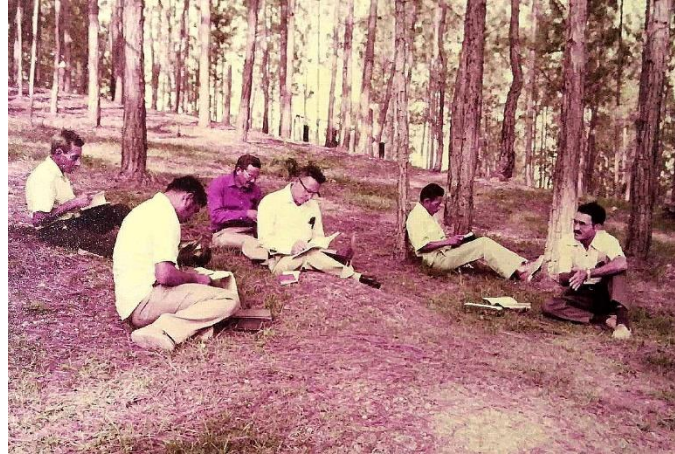
Para 1985 las Asambleas ya contaban con dos campamentos, uno en Valle de Ángeles y el otro en Trujillo.

Para 1985, el campamento “El Encuentro” ya contaba con 11 edificios, servicio de agua y luz, y camas para 150 personas con una capilla con capacidad para reunir hasta 300 personas.

El campamento desde entonces se utilizó muchas veces al año para campamentos de niños y niñas de 7 hasta 17 años, y jóvenes de 18 a 30 años, reuniones de ancianos de las Asambleas, hermanos responsables, maestros de escuela dominical, hermanas y obreros.

Cuando no se ha usado para actividades de las Asambleas, el campamento se ha arrendado a otros grupos evangélicos por una cantidad módica para sufragar gastos de mantenimiento.

Todas las asambleas del país en algún momento estuvieron invitadas a hacer uso del campamento para cualquier actividad de la asamblea o de un grupo de ellas, sin tener que pagar alquiler. La obra de los campamentos fue y ha sido un auxiliar y complemento de las asambleas, no una competencia.



Conferencia de Ancianos – Valle de Ángeles

En el año 1985, el hermano Escolástico (Conocido cariñosamente como Colaco) conoció a la señorita Alexie Rodríguez, en la ciudad de Trujillo, mientras ella estaba estudiando en la escuela normal.

En el año 1985, el hermano Antonio Maradiaga comenzó a congregarse en Bálsamo y en su casa, se estableció un culto los días viernes, para predicar el Evangelio. Fue así que otros hermanos se añadieron, ellos son: Felipe Bonilla, Francisca Barrón, Isidra Euceda, Martín Ruiz, Elsa Orellana, Carlos Martínez, Ángela Cantor y Francisca Mijango. Este grupo de hermanos viajaba a Bálsamo Oriental, los días jueves y domingo, por un lapso de 14 años y el hermano Antonio Maradiaga y su esposa, recibían hermanos y amigos en su casa.

El 17 de Febrero de 1985, por acuerdo de los hermanos Juan E. Ávila Reyes, Juan Ávila Herrera y Alberto Acosta, fue inaugurado el Cenáculo en Caoba, Cortés, con 13 hermanos; después de haber estado predicando el año anterior en una champita. Posteriormente el hermano David que vivía en Robles con su esposa e hijas, cinco en comunión, viajaban a Caoba a todos los cultos. Los responsables en ese entonces fueron los hermanos: David Fuentes, Celestino Bonilla y Juan E. Ávila Reyes. También visitaron este lugar, hermanos de las asambleas de El Tigre, Campana, Baracoa, Mucula, Toloa Creeck, Villafranca y El Remolino.

En 1985 en San Antonio, Sulaco, Yoro, con los hermanos de La Trinidad, El Sitio, El Medio y Jalapa, hicieron una campaña en las comunidades Las Salidas, La Talanquera, La Albardilla, La Sabana, Los Rincones y concluyendo en la Aldea de San Antonio, todas pertenecientes al municipio de Sulaco. El 7 de Abril, el hermano Eulalio Cabrera y su esposa Victoria, llegaron a la comunidad de San Antonio para trabajar en la Obra.

En Agosto de 1985, tuvieron el primer Estudio Bíblico en Dos Bocas, Colón, con los hermanos David Domínguez y Catarino Clóttter, impartiendo la enseñanza.

En el año de 1985, empezaron a visitar La Mina, El Progreso los hermanos Francisco Artica, Julio, Elmer, Noé, y otros; también el hermano Margarito Flores, responsable de la Asamblea en Arena Blanca, trabajando por unos 3 años.

En 1985, comenzaron a visitar Brisas de la Libertad, El Progreso, los hermanos: Francisco Artica y Tiburcio, de la asamblea en San Francisco, y Marcial Barahona y Lázaro Hernández, de la asamblea en Quebrada Seca.

En 1985 estuvieron nuevamente los hermanos Romero para los estudios bíblicos de Planes de Meámbar.

En el año 1985, se trasladaron 5 hermanos en comunión de Plácido, Yoro, a la aldea de Jocomico, en El Negrito, Yoro, y allí se estableció un cenáculo, estos hermanos, quedaron como representantes de la obra en ese lugar. Los hermanos obreros, don Antonio Romero, don Evaristo Romero, y Don Anacleto Umaña siempre visitaron y ayudaron a la asamblea en Plácido.

En el año de 1985, en Taujica, Tocoa, demolieron la antigua sala para construir una más amplia y de bloques.

El 29 de Agosto de 1985 se trasladaron los esposos Benito S. Flores y Laura C. de Flores de la Asamblea en Las Delicias, a Guaymitas, Yoro. Compraron una casa pequeña y allí empezaron los cultos, tomando la Cena del Señor en El Progreso.

El 22 de Septiembre de 1985, se comenzó a predicar el Evangelio en Francia, Limón, y lo hizo un matrimonio, ellos fueron el hermano Matías Orellana y su esposa. Comenzaron a predicar en su hogar.

Después llegó el hermano Jorge Alberto Ramos quien le acompañaba en la predicación. En este tiempo quedaron 17 hermanos, 9 en comunión que habían estado tomando la Cena del Señor en la Asamblea de Carbonal. Los hermanos de Carbonal siempre visitaban y ayudaban con la doctrina.

El 20 de Octubre de 1985, se trasladaron los hermanos de El Rodeo a La Nueva Unión, y bajaron a las aguas del bautismo tres hermanas.

1986

En 1986, los esposos Shedden después de estar en Tela por seis años, cuando murió el hermano don Santiago, los esposos Shedden se trasladaron a la ciudad de La Ceiba, para hacerse cargo de la redacción de la revista "Verdades Bíblicas". Durante su estadía en La Ceiba, otra sala fue construida en el barrio la Merced.

En Enero de 1986, los ancianos de la asamblea en las Lomas Pelonas, dieron la autorización para que se procediera a la construcción de la Sala Evangélica en Agua Escondida.

En 1986, en Brisas de la Libertad, El Progreso, ya habían cuatro hermanas: Juana Zúniga Paguada, Virginia Escobar, Jacinta del Carmen Maradiaga y Jerónima Cruz Maradiaga, ellas participaban de la Cena del Señor en la asamblea del barrio San Francisco y Quebrada Seca. Se fueron añadiendo más hermanos para colaborar en las visitas, entre ellos los hermanos: Gonzalo Mejía Fúnez y Juan Aguilar.

En 1986 se construyó un edificio a la par de la Sala en barrio La Guadalupe con un salón grande de uso múltiple, en la planta baja y cinco aulas grandes para Escuela Dominical, en la planta alta. Esto se hizo necesario por el gran aumento en el número de alumnos.

El 25 de Octubre de 1986, se inauguró la Sala en Santa María de Rio Frio. Con tal motivo se hizo una reunión especial, a la que asistieron hermanos de: San Pedro Sula, Pajiles, Cuyamel, Corpus, Santo Domingo, Nueva Palma Real y Las Delicias. La concurrencia fue de más de 400 personas, y se aprovechó la ocasión para realizar el bautismo de 6 personas. El hermano Antonio Romero, tuvo a su cargo la enseñanza.

En 1986, en barrio La Primavera, Choloma se dio paso a la construcción de la nueva Sala, donde se reunía un número de 120 hermanos, todos en comunión.

Para 1986 y desde su establecimiento, la asamblea en Mucula, Yoro, la mayoría de los hermanos se retiraron y quedaron solo 2 matrimonios en comunión; pero gracias al Señor, comenzaron a visitar el lugar don Anacleto Umaña, Margarito Hernández y también los hermanos de la asamblea de El Remolino.

1987

El 2 de Marzo, de 1987, comenzaron la construcción de la Sala Evangélica en Agua Escondida, el constructor era el hermano Pedro Saucedo y su hijo Norman.

El 27 de marzo de 1987, en Brisas de la Libertad, El Progreso, contrajeron matrimonio los hermanos: Oscar Mejía y Luisa Discua, Félix Solórzano y Ernestina Portillo, y se añadieron más hermanos a la iglesia local. En los dos años siguientes, ya viajaban 11 hermanos a tomar la Cena del Señor.

El 31 de Marzo de 1987, se dio inicio a la Cena del Señor tomándola a las 12:00 del Mediodía, en El Guano, Atlántida; catorce hermanos de ese lugar, empezaron a reuniéndose, pero luego muchos se trasladaron a otros lugares y sólo quedaron siete hermanos. Gracias al Señor, hubieron nuevos convertidos y con oración y trabajo, el Señor fue salvando más personas, hasta llegar a tener entre 30 a 35 hermanos en comunión. Muchos salieron de ese lugar a otros lugares como ser: Santa Fe, El Progreso y San Pedro Sula. Los hermanos responsables en ese entonces fueron Cornelio Cruz, Israel Chávez y Eustaquio Quintanilla.

La Sala Evangélica en Agua Escondida, Yoro, fue terminada el 30 de Mayo del mismo año, y la inauguración fue el sábado 6 de Junio. Tuvieron la compañía de amigos y hermanos de varias asambleas, los hermanos enseñadores fueron: Evaristo Romero y Catalino Velásquez.

El cenáculo se dio por abierto el domingo 7 de Junio de 1987, con 19 hermanos en comunión y 5 aceptos; quedaron como ancianos y responsables los hermanos: Adolfo Castro Hernández, Justino Castro H., José Herminio Castro, y Rigoberto Sarmiento García; como diáconos los hermanos: Julio Castro, Nehemías Castro H.; y como diaconisa la hermana Margarita Castro.



Evaristo y Catalina Romero

El 19 de Julio de 1987, el hermano Concepción Padilla, fue encomendado a la obra por la asamblea en Olanchito, antes de esto ya había trabajado fuertemente en la Obra en los departamentos de Colón, Yoro y Olancho, tanto con la predicación del evangelio como también en la enseñanza.

En el año de 1987 se empezó a predicar el Evangelio en Chaparrales, Olanchito, por medio del hermano Augusto Ortiz.

Posteriormente fueron visitados por tres hermanos de El Encino, Marcial Murillo, Esteban Montoya y Moisés Valladares. Luego continuaron visitándolos otros hermanos, Ubilce Montoya, Concepción Padilla, Eliseo López, Bacilio Bonilla y Gilberto Murillo, de El Encino.

El 28 de Noviembre de 1987, se inaugura la nueva Sala en barrio La Primavera, Choloma, con la asistencia de hermanos, de muchas asambleas, un número aproximado de 500 personas.



1987, Aniversario de Bodas, Esposos Hanna, Colonia 21 de Octubre



1987, La Entrada, Copán

1988

El 18 de enero de 1988, el hermano Julián Carrillo, pensando en adentrarse más con el Evangelio en Olancho, se trasladó con su esposa a vivir en Juticalpa. Los cultos los tenían en el lugar donde alquilaban.

En enero de 1988 en Mucula, Yoro, tuvieron una campaña evangelística con la cual fueron bendecidos por el Señor. La semilla que se sembró ese año y un año anterior al tiempo nació y hubo 8 nuevos profesantes de fe. Tuvieron dos casamientos y el mismo año se bautizaron éstos, quedando 6 hermanos en comunión. La Sala estaba ubicada en Campo Mucula pero allí no había hermanos de nuestras asambleas, los que vivían en Campo La Fragua y la Colonia 45 y medio, visitaban ese lugar.

En el año 1988 la hermana Narcisa Guerra de El Tesoro, Copán, pasó a la presencia del Señor quedando a cargo de la obra su esposo Lucas Meléndez.

En los siguientes años, por un tiempo quedó visitando el hermano Margarito Hernández pero después solo quedó el hermano Lucas Meléndez como una antorcha encendida.

El 21 de Febrero de 1988, en Guaymitas, Yoro, después de haber aceptado al Señor, se bautizaron los primeros hermanos, partiendo el pan en comunión con los hermanos de El Progreso.

En 1988 después de haber estado sirviendo en la aldea de Francia, Limón, salieron el hermano Matías y su esposa quedando a cargo de la obra los hermanos Jorge Alberto Ramos y Juan Cano. Pero después el Señor llevó de regreso al hermano Matías y su esposa, fue así que, la asamblea quedó con la cantidad de 17 hermanos en comunión y 16 aceptos, la responsabilidad quedó a cargo de los hermanos Matías Orellana, Juan Monge, Jorge Alberto Ramos y Manuel Castillo.

La obra en la Colonia 2 de Marzo, El Progreso, se empezó como campo blanco, yendo a predicar los hermanos: Julio Burgos, Francisco Artica y Hermes Manzanares en casa de la hermana María Madrid.

Los lugares que visitaban eran: La Tres, Las Minas, Colonia La Paz, y 2 de Marzo. Visitaban, además, la asamblea de Arena Blanca. Al predicar la Palabra de Dios, muchas personas aceptaron al Señor Jesucristo como el Salvador de sus almas. Esto fue de mucho gozo, a tal grado que se pensó en alquilar una casa para seguir predicando, ya que el Señor había bendecido, además, mandando dos hermanos más de la Sala en el Barrio San Francisco y otro hermano muy dinámico que vino de Balfate, Colón. Después de esto se pensó en comprar un solar, pero la hermana María Madrid donó uno, para construir la casa de oración donde el Señor se manifestó usando a muchos hermanos quienes aportaron trabajo personal y también monetario para construir. Se terminó con la ayuda del Señor, empezando a congregarse 23 hermanos bautizados y una vez construida la Sala, los hermanos que allí desearon partir el pan, fue así que el 12 de Junio de 1988, los hermanos decidieron establecer el cenáculo y comenzaron a partir el pan.

El 26 de Marzo de 1988, contrajeron matrimonio los hermanos Omar y Lesly Ortiz. Luego se trasladaron a Juticalpa, Olancho a colaborar con el hermano Julián Carrillo en el establecimiento de una asamblea en dicho lugar donde permanecieron por ocho meses.



Boda – Omar y Lesly



1988, Discipulado Intensivo en La Ceiba.

En 1988 don Florencio Dubón comenzó, junto con otros obreros y ancianos de las asambleas de Atlántida, a visitar el Sur, el departamento de Valle. Viendo que no habían quienes dirigieran los cultos, convinieron con otros hermanos (Virgilio Velásquez, Cruz Antonio Tábor y José Benítez), turnarse un mes cada uno y quedarse en el sur para ayudar a las asambleas ya establecidas, quedando la de El Rincón sin ancianos; de allí comenzó la obra en Juancho, al desaparecer la de El Rincón y también se comenzó la obra en Langue.

En el año 1988, la hermana Alexie Rodríguez asistió a un discipulado de 5 semanas en el Campamento Elim, en el mes de noviembre de ese mismo año decidieron con el hermano Colaco orar por un noviazgo, iniciándolo 6 meses después.

1989

Los esposos Jim y Sharon Haesemeyer, llegaron a Honduras en el año 1989, radicándose en Tegucigalpa, junto con sus tres hijos: Jenny, Matthew y Janet. Colaboraron por un tiempo en la Sala Evangélica de la Colonia 21 de Octubre y luego, en el establecimiento de una nueva asamblea en la Colonia Rodríguez, de Comayagüela. Don Jim siguió colaborando en varios estudios discipulares, en diferentes áreas de país.

En 1989 se hizo un discipulado dirigido por el hermano Stan Hanna en José de Esparta, Atlántida. Además se construyó, con todos los asistentes, la casa de oración que mide 27 X 40 pies. Quedando 25 hermanos en comunión, y como responsables: Santos Larios, Roberto Rodríguez y Atanasio Vásquez.

Aproximadamente en 1989, se congregaban 4 matrimonios y 3 hermanos más de la aldea La Laja, Yoro, en la asamblea de Lomas Pelonas, a una distancia más o menos de 10 Kilómetros. Posteriormente se establecieron cultos de evangelio en la aldea La Laja. Al tiempo fueron aceptando al Señor muchas personas, por lo que pusieron en oración el propósito de construir el cenáculo. Viendo la necesidad los hermanos de Lomas Pelonas, se pusieron de acuerdo y se estableció el cenáculo, en la casa del hermano Faustino Rodríguez, con 11 hermanos en comunión, luego se dio inicio a la construcción de la casa de oración, la cual terminaron con la ayuda del Señor y llegaron a partir el pan 40 hermanos en comunión. Tiempo después al abrir un nuevo cenáculo en El Achotal, salieron para estar congregados en ese lugar 10 hermanos en comunión.

En Marzo de 1989, en Buena Vista, Yoro, decidieron trasladarse de la iglesia Pentecostés a la Sala Evangélica, un grupo de 14 hermanos, empezando a congregarse en el Porvenir del Filón, juntamente con los hermanos de San Antonio de Guaymas. Los hermanos de El Porvenir y San Antonio de Guaymas visitaban y estuvieron haciendo culto en el hogar del hermano Jorge, por 4 años. Durante este tiempo estuvieron tomando la Cena del Señor en San Antonio de Guaymas, que juntamente con los hermanos de Buena Vista se estableció el cenáculo allí. Luego empezaron a construir la Sala en Buena Vista, y con la ayuda del Señor la terminaron con piso, repellada, pintada y amueblada.

En 1989, en la colonia Rodríguez, Comayagüela, con la llegada de la familia del hermano Jim Haesemeyer, como misionero enviado a Honduras desde USA, se fue tomando más en serio el asunto de expandir la obra, a tal grado que se comenzó primeramente por conseguir el terreno; cosa que no fue fácil, pero fue increíble el trato que tuvieron los hermanos con los señores herederos de un terreno cerca de la casa del hermano Adán. Visitaron a uno de ellos en la ciudad de La Paz y él tenía que hablar con su hermano en El Progreso. Ambos cedieron a la venta del terreno y así se inició el arranque de tierra y a la edificación de columnas con los fondos que el Señor proveyó mediante muchos hermanos nacionales y extranjeros.

Aproximadamente en 1989, en Las Suncuyas, Olancho, los hermanos Esteban Montoya y Gilberto Murillo de la asamblea en El Encino llegaron a predicar el Evangelio, en casa de la hermana Jacinta Ortiz, quien se convirtió al Señor. Después de su conversión, hacía cultos familiares lo cual fue de mucha bendición. En el mes de Octubre del mismo año, se convirtieron al Señor los hermanos Leonel Alvarado, Dilcia Ortiz, Leonor Hernández y Santos Ortiz, y siempre siguieron visitando los hermanos de El Encino. Después, llegaron a los pies del Señor los hermanos Santiago Castro, Jorge Cáceres, Miguel Montoya y Mirian Zapata quienes por un tiempo, viajaron a congregarse en El Encino. Seis de ellos fueron bautizados en esa asamblea, donde partían el pan.

El 5 de agosto de 1989, fue encomendado el hermano Florencio Dubón, a la obra del Señor, por la asamblea de Matarras, Atlántida, y los ancianos de 31 asambleas más, que estaban reunidas en Arizona, todas del sector de Atlántida. Posteriormente el hermano Florencio quedó participando en las reuniones y estudios para ancianos del departamento de Atlántida. También tuvo participación en los campamentos en Tela, desde que se comenzaron en la asamblea del barrio El Centro y luego en "El Edén". También apoyó colaborando en estudios bíblicos en las diferentes asambleas.

En Agosto de 1989, Los hermanos Omar y Lesly Ortiz, se trasladaron de Juticalpa a Tela, donde nacieron sus hijos Jaasiel Efraín y Omar Elimelec. Posteriormente fueron encomendados a la Obra del Señor, por la asamblea de Tela. Luego se trasladaron a Trujillo para ayudar a la obra allí y en algunas asambleas de Colón, por espacio de cuatro años.

En Agosto de 1989 fue encomendado a la Obra del Señor, el matrimonio Virgilio y Rina Velásquez por la asamblea que les vio nacer a la vida espiritual, la asamblea en barrio El Centro de Tela. Comenzaron a trabajar en Tela y luego llegaron por un año a Nacaome, Departamento de Valle, desde donde, por algunas situaciones fortuitas debieron regresar a Tela, pero siguieron colaborando con las asambleas de Valle por seis años. La experiencia en la zona Sur fue muy buena, aunque con algunos inconvenientes. Viajando una vez con el hermano Cruz Tábor por el lugar de Paso de los Santos, cuando ya venían de regreso, recibieron una lluvia de piedras que les quebraron las luces del vehículo. En otra oportunidad algunas personas obstruyeron el camino para que no pudiesen pasar, pero gracias a Dios los hermanos les ayudaron a despejarlo. Predicando en casa de un hermano, algunos hombres metían humo de puros por un hoyo de la habitación donde estaban. Esas mismas personas también

consiguieron una persona de mal vivir para que se metiera desnudo en el lugar donde estaban celebrando un culto, causando un triste espectáculo para todos. Mientras vivían en Nacaome, debían comprar el agua y como no tenían ni servicios sanitarios ni letrinas, tuvieron que hacer como los israelitas, cavar hoyos. Para el aseo debían traer agua desde el río, la cual tenían que filtrar pues venía con renacuajos y otros animalitos. Finalmente, un accidente de tránsito les pareció que Dios les estaba enseñando que debían salir de ese lugar.

El 22 de Noviembre de 1989, en Buenos Aires de Chachahuala, Cortés, el hermano Alejandro Rodríguez, de Nueva Palma Real, y el hermano Salvador Serrano, de Nueva Florida, visitaron por primera vez, predicando el glorioso evangelio y enseñando la Santa Palabra de Dios. Luego aquellos hermanos que fueron abandonados por los Pentecostés volvieron al Señor con una nueva enseñanza y muchos más aceptaron al Señor.

El 9 de Diciembre de 1989, celebraron por primera vez en la congregación de Bálsamo Oriental, la reunión mensual de responsables. En esa ocasión los visitó el hermano Stan Hanna.

1990

En Enero de 1990, se inició la obra en Santa Bárbara, Santa Bárbara, con los hermanos Danilo España, su esposa Deysi y Tilio Muñoz, de El Mochito. Ellos empezaron a predicar en la casa del hermano Danilo.

En 1990, por primera vez en Buenos Aires de Chachahuala, Cortés, se bautizaron 12 hermanos. Los hermanos de Nueva Palma Real con la ayuda de otros hermanos, decidieron establecer el cenáculo en el hogar de uno de los hermanos. Con la ayuda del Señor, a través de oraciones, empezaron con 17 hermanos en comunión, el hermano Alejandro Rodríguez de Nueva Palma Real, fue el encargado y estuvo con ellos por 6 años, enseñando la Palabra, luego con la ayuda de los hermanos de Palma Real, a través de estar orando al Señor, un hermano donó un solar para construir una Sala. Muchos hermanos cooperaron, y el hermano Hocdulio Rodríguez la construyó de gratis. Quedando 24 hermanos en comunión.

En 1990, en El Paraisito, El Paraíso, los señores Jonatán Rostrán y Gloria Azucena Aguilar, solicitaron un culto y celebraron el cumpleaños de una niña en su casa de habitación, en ese lugar se convirtieron al Señor los padres de la cumpleañera, quienes después arreglaron sus vidas y se hicieron cultos establecidos por año y medio.

En 1990, en Brisas de la Libertad, El Progreso, la hermana Juana Zúniga, donó un solar donde actualmente está la Sala Evangélica. El 27 de abril del mismo año, se abrió el Cenáculo, iniciándose en el ministerio y la responsabilidad de la obra del Señor, los hermanos: Cristóbal Díaz y Félix Solórzano, contando siempre con la ayuda de los hermanos de diversas asambleas de El Progreso, Yoro.

El 5 de Agosto de 1990, se inauguró la Sala Evangélica en Guaymitas, Yoro, con una numerosa concurrencia.

Hermanos acordaron abrir el Cenáculo en Las Suncuyas, Olancho, el cual se inició el 5 de Agosto de 1990. La inauguración de la Sala se dio con la reunión de Ancianos y 6 bautismos. Después vinieron a los pies del Señor los hermanos Gilberto Figueroa, Josefa Zapata, Menalia Figueroa, German Núñez y Jorge Montoya. Quedando así 19 hermanos partiendo el pan y algunos niños que habían aceptado al Señor, en la Clase Dominical.

En 1990 se construyó la Sala en Juticalpa, Olancho, estando el hermano Julián como responsable.



Grupo de misioneros – Abril de 1990

1991

A partir del año 1991, se inició un programa extendido de discipulado en Tela, en esos tiempo era de nueve meses, desarrollándolo todo los años, iniciando en febrero y terminando en octubre.

El Cenáculo en Chaparrales, Olanchito, se abrió el 7 de abril de 1991, en esa fecha se reunieron para partir el pan 25 hermanos. Los hermanos que estuvieron para la inauguración del cenáculo, fueron: Ubilce Montoya, Amado Ochoa y Amoldo Ortiz. Los responsables que quedaron fueron: Eduardo Ortiz, Emilio Valladares y Moncho Valladares.

El 14 de Abril del año 1991, que con la voluntad del Señor y de todos los hermanos en Olanchito, se inauguró la Sala en Nerones, con el partimiento del pan, con un número de 27 hermanos en comunión.

Fue hasta en 1991, que llegaron a Miramar, Cortés, los hermanos de la asamblea en Nueva Palma Real, para levantar la obra y comenzaron a predicar en casa del hermano Cecilio Aguilar. Los hermanos que llegaron fueron: Otilio González, Rubén Pavón y Daniel González.

El 4 de Mayo de 1991, llegaron a Monte Sinaí, Atlántida, unos hermanos procedentes de Kilómetro 17 y comenzaron a trabajar en la obra con los hermanos Méndez. El 19 de Marzo se comenzó el culto de jóvenes. Tuvieron conversiones y reconciliaciones con el Señor, estos hermanos se bautizaron y entraron a la comunión.

En el año 1991 en Santa Bárbara, Santa Bárbara, los hermanos Danilo España, su esposa Deysi y Tilio Muñoz, de El Mochito se retiraron. Hasta esa fecha había 10 hermanos en comunión, pero 6 hermanos se desanimaron y 4 siguieron adelante. En Diciembre de ese mismo año, visitaron Santa Bárbara, los hermanos Martiniano Martínez, Juan Fernández, Julio Cortés y David Bardales, ellos vieron la necesidad que había y empezaron a visitar una vez por semana. Posteriormente quedaron visitando con frecuencia los hermanos: Martiniano Martínez, Román Caballero y Julio Cortés. El 31 de Diciembre del mismo año, se empezó a predicar en la sala. Con la ayuda del Señor, se repellaron y pulieron las paredes, se hizo el piso y las gradas, también hicieron un muro en la parte de atrás. La asamblea permaneció con 10 hermanos en comunión.

En Julio de 1991, se abrió el Cenáculo en La Mina, El Progreso, y 8 personas convertidas al Señor, se bautizaron. Se empezó a tomar la Cena del Señor en una pequeña Sala, con la ayuda del Señor.

Para 1991 la asamblea en Morazán, Yoro, tenía páginas brillantes de servicio al Señor, con centenares de personas que aceptaron a Cristo en las conferencias anuales que se celebraban en ese lugar. La hermana Dominga Vilorio, viuda de Rivas, seguía sirviendo al Señor a pesar de su avanzada edad y estaban en comunión un número de hermanos fieles a la doctrina que enseñaron los hermanos Antonio Rivas, José María Rodas, José Cabrera y Félix Alfaro.



1991, Morazán, Yoro



Estudios en Trujillo, Colón

En las reuniones de ancianos del departamento de Cortés, se hablaba de la necesidad de más obreros a tiempo completo, por lo que el hermano Metodio Euceda decidió orar. Después de 2 años, en una reunión de estas, se mencionó su nombre para tal fin.

Él pidió que se le concediera 6 meses para orar personalmente por él mismo, pues había estado orando por otros, y además quería estar seguro que el Señor le llamaba a tan delicada función, sentía que no era el hombre adecuado para hacer tal trabajo.

14 de diciembre del año 1991 los hermanos Escolástico y Alexie Euceda se casaron en la ciudad de Tocoa, el maestro de la ceremonia fue, don David Domínguez. Después de la ceremonia, se trasladaron para Ilanga donde vivieron por 6 años, y estando en ese lugar nacieron sus hijos, la mayor Rebeca Saraí y el menor Melqui Asael.



Boda – Escolástico y Alexie

1992

El 2 de Enero de 1992, en una reunión de ancianos en Puente Alto, fue encomendado a la obra del Señor el hermano Metodio Euceda. Seis meses después de haber orado, planeado y haberse convencido junto con su familia, decidió dedicarse a tiempo completo. Se involucró en estudios, conferencias, discipulados y en la predicación del evangelio en diferentes lugares; trabajando en Santa Cruz de Yojoa, Cantillano, y Potrerillo. Posteriormente quedó predicando en La Esperanza, Intibucá. También participó teniendo estudios para ancianos por sectores en Yojoa y Cortés; una vez al mes en cada sector.

El 16 de enero de 1992, llegaron los esposos Ferrer, con sus tres hijas, Yésica, Susana y Melody. Estuvieron radicados por un tiempo en Tegucigalpa y luego se trasladaron a Valle de Ángeles.

El 18 de Abril de 1992, en Monte Sinaí, Atlántida, se bautizaron 5 hermanos y tuvieron dos días de estudios. Los hermanos Virgilio Velásquez y Cruz Antonio Tábor compartieron la Palabra de Dios. Acompañaron hermanos de La Nueva Unión, Cangeliquita, Buenos Aires y Flores de Monte Sión.

Continuaron con la obra, y el 23 de Junio realizaron otra reunión con los hermanos Velásquez y Tábara, tuvieron mucha asistencia de personas de diferentes lados, y también tuvieron otros 5 bautismos.

En 1992 se trasladó desde Tocoa a Bálsamo, Yoro, el hermano Rigoberto Sarmiento, su esposa Reyna y sus hijos, por razones de trabajo con la Standard Fruit Company.

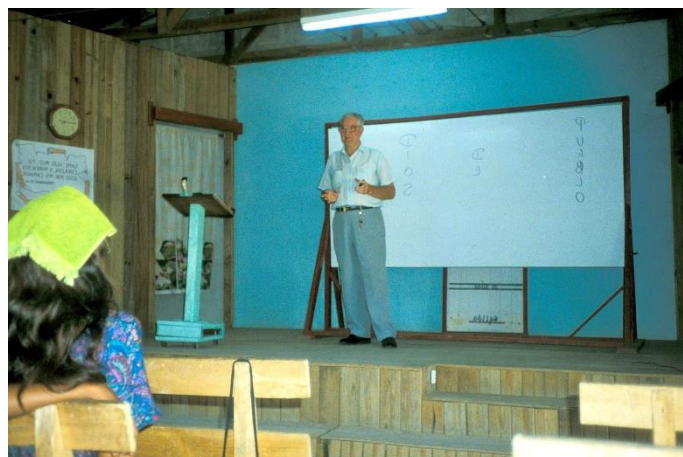
Vivió un año en Bálsamo y luego se trasladó para Tepusteca, Yoro. Con la llegada del hermano Rigoberto, se continuaron haciendo los cultos en la casa donde él vivía, se estableció otro día de culto que fue el Miércoles. Fue así que comenzaron a orar por un local de reunión, con el esfuerzo de todos los hermanos, que hacían actividades en trabajos de agricultura hasta que compraron un solar por 500 Lps.

En 1992, los esposos Shedden que habían estado en La Ceiba, se trasladaron a Canadá.



Roberto y Juana Shedden

Entre 1992 y 1993, que el hermano Samuel Hanlon y su esposa Edna, estuvieron de regreso a Honduras, especialmente a Puerto Cortés, ayudaron a construir la Sala pequeña de material, en Barrio Medina.



Samuel Hanlon

1993

El 12 de Febrero de 1993, partió para estar con el Señor, el hermano Manuel Zúniga.

Los esposos Marcos y Fay Plaza y sus cuatro hijos, llegaron en el año 1993 radicándose en Tegucigalpa y cooperando con los hermanos Haesemeyer, en la asamblea de la Colonia 21 de octubre.

Luego de un par de años, regresaron a la ciudad de Nueva York, donde el hermano Marcos tomó un trabajo de profesor de Biblia, en una escuela cristiana.

En 1993, en Guanchía Creek, Yoro, trasladaron la Sala del lugar donde estaba, porque estaba muy aislada de la comunidad. Comenzaron otra en una localidad que estaba en mejor ubicación porque había acceso a ella en carro y estaba en el centro de la ciudad. La asamblea quedó con 62 miembros en comunión y otros que solo habían profesado fe. Los responsables en ese entonces eran jóvenes en la vida espiritual, pero les acompañaba el hermano José León Rodríguez quien tenía muchos años en su vida cristiana.

En 1993, después de haberse estado predicando por dos años en Miramar, Cortés, el hermano Otilio partió con el Señor y quedó sosteniendo la obra, el hermano Rubén Pavón; luego llegaron los hermanos Misael Maldonado y Gumerindo; de Santo Domingo, quienes colaboraron en la obra que había allí. Después se bautizaron 12 hermanos, de los cuales unos iban a tomar la Cena del Señor a Santo Domingo, y otros a Nueva Palma Real.

En 1993, en El Paraíso, se había estado orando por el deseo de adquirir un solar para la construcción de una capilla. En ese año llegaron los hermanos de Tegucigalpa: Jim Haesemeyer, Esteban Ferrer y Samuel Pérez, quienes pudieron presentar películas en El Paraíso, además de conocer el lugar donde vivían los hermanos y también lo lejos que quedaba para congregarse hasta Santa María. Varios hermanos habían ido a Buenos Aires a visitar un matrimonio y a predicar el evangelio, cuando se encontraron con los hermanos Jim y Esteban, ellos les preguntaron cuál sería la mayor necesidad de estos hermanos en este lugar, ante tal interrogante los hermanos Santos Euceda Munguía y Julio Munguía en presencia del hermano Samuel Pérez, decidieron que la necesidad era comprar un terreno donde construir la capilla. Los hermanos contestaron que iban a orar para que Dios pudiera proveer. De esa manera siguieron orando por el solar.

En 1993, los hermanos Omar y Lesly Ortiz, se trasladaron desde Trujillo a Tela.

1994

En Santa Cruz de Yojoa, gracias a las oraciones del hermano Emilio Fernández y otros familiares por su padre y demás hermanos, se convirtieron al Señor el 8 de Enero de 1994, estando reunidos hijos, nietos bisnietos y amigos en su propia casa, para celebrarle sus 81 años de existencia. Así fue como José María Fernández aceptó al Señor y fue un profundo gozo para sus familiares.

El 12 de Febrero de 1994 en Barrio Medina, se abrió el Cenáculo, con la ayuda del Señor, pues eran 39 hermanos los que vivían en este sector y los mismos estaban en comunión cuando se inició el Cenáculo. También para ese entonces los hermanos encomendaron a la obra como responsables, a los hermanos: Rubén Armando Guzmán, Héctor Mendoza y Rodolfo Díaz.

La Asamblea creció de tal manera que llegaron a estar 112 miembros, con unos 100 hermanos en comunión.

Desde 1994, el hermano Omar comenzó a viajar a Punta Piedra, Colón, donde posteriormente se estableció una asamblea.

En Mayo de 1994, el hermano Manuel Fuentes y su esposa Victoria, se trasladaron a la asamblea de La Mina, El Progreso. Tomando la Cena del Señor unos veintitrés hermanos.

En 1994, en El Paraíso, Dios proveyó para la compra del solar en la comunidad de Montecristo.

En Octubre de 1994, tuvieron en Miramar, Cortés, un estudio de dos días y estuvieron el hermano Santos Mena junto con otros hermanos de Choloma, además del hermano Martiniano, de Achiotal. Los hermanos responsables en quienes se confió la obra fueron: Cecilio Aguilar y Manuel Fuentes.

En el año 1994, en Tepusteca, Yoro, hicieron una casa de tierra y se trasladó desde Nueva Florida, el hermano Anastasio Rosales y su esposa Blanca Rosa Chacón, también se trasladó desde Elixir, el hermano Abraham Chacón, su esposa Gloria y su familia. Con la llegada de los hermanos Rigoberto y Anastasio, en compañía del hermano Antonio Maradiaga, continuaron predicando el Evangelio y siguieron orando para establecer el cenáculo y se comunicaron con los hermanos de Bálsamo, para decirles del deseo de partir el pan, dejándolo en las manos del Señor.

1995

El 19 de Marzo de 1995, llegaron a Las Marías, Cortés, de la asamblea de Cabañas, el hermano Wilfredo Ávila y su familia, con el propósito de trabajar en la Obra del Señor y comenzaron a hacer los cultos en su casa. Tuvieron también el apoyo de los hermanos que los visitaban de Cabañas y varias personas aceptaron a Cristo como su Salvador. En Junio del mismo año, se comenzó a construir la capilla en un pequeño solar que habían comprado los hermanos, con la ayuda de varias congregaciones.

En 1995 se restableció nuevamente la Obra del Señor en Santa Ana, Comayagua; ya que en años anteriores se había predicando el evangelio, y se levantó un grupo de hermanos que no perseveraron. Fue así que los hermanos de Planes, Buen Pastor y Meámbar, llegaron a alentar a los hermanos con la Palabra de Dios.

En Junio de 1995, en Buena Vista, Yoro, se estableció el cenáculo. Posteriormente llegaron a establecerse unos 22 hermanos en comunión y 12 que no estaban en comunión.

En 1995 se inició la construcción de la Sala en Montecristo, El Paraíso.

En 1995, se inició la obra en la Colonia Terencio Sierra, Chamelecón, San Pedro Sula, cuando los hermanos de la asamblea del Barrio Cabañas, visitaron por primera vez el hogar del hermano Zamir Quijada y su esposa Carmen Estrada, donde tuvieron una reunión de predicación del santo evangelio, los hermanos: Eleodardo Vallecillo, Héctor Acosta, Eliseo Peralta, Dionisio Reyes y otros hermanos. El viernes 8 de Septiembre de ese mismo año, quedando establecido que estos mismos hermanos estarían predicando el evangelio como culto establecido. Los hermanos que estaban en este lugar eran: Luis Aguilar, Idelfonso Orellana y Leonardo Oseguera, a los cinco meses después se añadieron tres matrimonios: Madian Vela y Juana Elsenora, Francisco Vela y Asucena Sarmiento, y Mario César Benítez y María Elida Hernández.



*1995, reunión de hermanos en Colón,
Identificados: Catarino Clotter escribiendo y Jorge Inestroza leyendo*



Detalles desconocidos

1996

En 1996 el Señor contestó las oraciones, en Tepusteca, Yoro, concediéndoles partir el pan por primera vez el 7 de Enero, con 26 hermanos en comunión y 7 convertidos. El mensaje estuvo a cargo del hermano Pedro Padilla, de Descombros, y hermanos de 8 asambleas vecinas. Ese año, el hermano Esteban Acevedo, ayudó con el ministerio y la predicación. Acompañó en visitas casa por casa con Antonio Maradiaga, Rigoberto y Anastasio Rosales.

En 1996, se hizo la Sala en Miramar, Cortés, con la ayuda de muchos hermanos de diferentes congregaciones. Fue así que el 29 de Septiembre se abrió el cenáculo con 22 hermanos en comunión, 10 hermanos que habían aceptado al Señor y otros que se habían reconciliado.

En 1996 se dio por inaugurado el Cenáculo en Montecristo, El Paraíso, con 14 hermanos en comunión y con el apoyo de los hermanos que visitaban de: Las Delicias, Villa Cifuentes, Santa María, Danlí y El Paraíso.

El 3 de Marzo de 1996, con la ayuda de Dios se compró un solar en Las Marías, Jutiapa, y se construyó la Sala Evangélica. Se comenzó a participar de la Cena del Señor el con 19 hermanos en comunión. Posteriormente llegaron a formar parte de la asamblea 28 hermanos en comunión, trabajando arduamente por el crecimiento de la asamblea. Los hermanos responsable de aquel entonces eran: Nicolás Rivera, Daniel Barrera y Pedro Alemán; y colaborando juntamente con ellos los hermanos: Rufino Delcid, Adrián Ayala, Bidal Alvarado y Pascual Soriano.

El 3 de Mayo de 1996, en Santa Ana, Comayagua, decidieron abrir el cenáculo con la ayuda del Señor, habiendo ocho hermanos en comunión, dispuestos a participar de la Santa Cena del Señor. Los hermanos continuaron con la predicación del evangelio y siempre los hermanos de los lugares antes mencionados les apoyaron. Posteriormente se fueron añadiendo hombres y mujeres a las filas del evangelio.

En 1996, en Brisas de la Libertad, El Progreso, inició como anciano el hermano Miguel Soto y el hermano Anacleto Barahona como diácono. La asamblea llegó a tener 33 hermanos en comunión.



Detalles desconocidos



1996, Discipulado en Tela

1997

En 1997, en Valle de Ángeles, les nació a los esposos Ferrer su hijo Joshua Daniel. Después los esposos Ferrer se trasladaron a servir en España por un tiempo aproximado de 10 años.

Regresaron un tiempo a Honduras, colaborando en el posible establecimiento de una asamblea en Valle de Ángeles y en distintos estudios discipulados, en otras áreas del país.

Del 16 al 18 de mayo de 1997, en Montecristo, El Paraíso, se llevó a cabo la primera Conferencia Regional. Posteriormente la asamblea quedó con 34 hermanos partiendo el pan; y con los hermanos responsables en la Obra: Julio Munguía, Rafael González y Jonatán Rostrán.

El 17 de Agosto de 1997, por primera vez se partió el pan en Las Marías, Cortés, en esa misma fecha se bautizaron los hermanos: Genaro Martínez, Reina Martínez, Esther Delcid, Abel López, Francisca Pérez y Arnulfo Hernández; acompañaron los hermanos de Achiotal, Balincito, Yojoa, Cabañas y Santa Cruz. La asamblea quedó con 18 hermanos en comunión.

La Obra en Sosoal, Lempira había iniciado un tiempo atrás cuando llegaba un grupo denominado Los Amigos, con la predicación de ellos se convirtió al Señor la hermana Dolores Pérez. Poco después llegaron también los hermanos de la Sala Evangélica: Juan Vásquez y Andrés Hernández y se realizó la reunión entre hermanos de la Sala y Los Amigos.

En esta reunión recibió al Señor la hermana Hilda Muñoz, luego empezó a fundar la doctrina del Señor Genaro Reyes y se convirtió al Señor Sebastián Pascual y juntos siguieron predicando; unos años después volvió atrás Genaro Reyes, continuando solo Sebastián y las hermanas antes mencionadas. Luego también comenzó a reunirse con estos hermanos, el hermano Juan Orellana y juntos siguieron adelante.

En 1997, prepararon donde bautizar en la asamblea, con la presencia de los hermanos de Choloma y el hermano Rafael Ramos, de Cuyamel, se bautizaron 11 hermanos: Matías Reyes, Benancio Pascual, Selvin Ardón, Mirian Ardón, Claudia Hernández, Nora Mirisol Pascual, Oneida Reyes, Zoila Reyes, Eli Reyes, Pedrina Vásquez, Cándida Vásquez y los algunos otros hermanos que se convirtieron se fueron a bautizar a San Andrés.

El hermano Guillermo Tidsbury, pasó a la presencia del Señor, el 28 de Septiembre de 1997.

Los esposos Carlos y Anita Wooler, juntamente con tres de sus cuatro hijos, Brian, Nathan y Elizabeth, llegaron a Honduras en 1997. El hijo mayor, William, quedó estudiando en Estados Unidos. Desde su llegada, se radicaron en Tegucigalpa y colaboraron con los esposos Haesemeyer en la asamblea de la Colonia Rodríguez y al igual que don Jim y don Esteban, don Carlos colaboró con estudios de discipulado en distintas áreas del país.



Detalles desconocidos

1998

Entrando a 1998, se consideró a este como un año histórico para los hermanos que se congregan en las Salas Evangélicas de Honduras, ya que de acuerdo a los datos obtenidos, en este año se cumplió el centenario de la llegada de los primeros hermanos que venían con el propósito de establecer una obra en Honduras que respondiese a las bases doctrinales que hasta el día de hoy sustentan nuestras iglesias.

Un aspecto significativo de nuestra historia, es que a pesar de que nunca los “hermanos” han constituido una organización denominacional, fue el primer grupo representativo de iglesias con doctrinas definidas que constituían una comunidad ya vigente en muchas otras partes del mundo y que con visión de alcanzar esta parte del continente, se hacían presente en nuestro país.

En 1998, en la asamblea de la Colonia Terencio Sierra, Chamelecón, San Pedro Sula, recibieron al Señor 8 personas y fueron bautizadas. Los hermanos de la Sala Evangélica del barrio Cabañas, habían pensado hacer una galera en el solar del hermano Zamir Quijada pero en vista que la obra iba creciendo, los hermanos pensaron en comprar un solar con la ayuda del Señor.

Ocho meses después se dio inicio a construir la casa de oración, una vez construido el nuevo local, se dio inicio a celebrar los cultos los días domingo, miércoles y viernes.

El hermano Adán, logró ver la asamblea de colonia Rodríguez establecida, el 12 de Septiembre de 1998, el cual era su anhelo y participación, pasando en esa fecha a la presencia del Señor.

En 1998, la tragedia del Huracán Mitch, hizo ver a Choluteca como una de las zonas más afectadas por este fenómeno. No solo había gran necesidad material y física de los barrios ubicados a la rivera del Río Choluteca, sino también la oportunidad de presentar el Evangelio, a la vez que se atenderían sus necesidades de salud, alimentación y vestido. No se puede remontar a muchos años atrás desde que inició la obra en Choluteca, aunque esta sea una de la más joven de las asambleas constituida en Honduras. Choluteca, ubicada en el Departamento que lleva el mismo nombre, es una ciudad próspera e importante del sur de Honduras, de donde no se tiene conocimiento, que por muchos años, se buscara establecer un testimonio de las Salas Evangélicas en dicho lugar.

Para 1998, el hermano Virgilio Velásquez y su esposa, ya estaban laborando principalmente en el evangelismo en el departamento de Yoro.



1998, aniversario de boda de don Manuel y doña Ana Nasralla

1999

El 20 de Junio de 1999, en la asamblea de la colonia Terencio Sierra, Chamelecón, el Señor las oraciones de establecer el Cenáculo, con la asistencia de 28 hermanos en comunión, por acuerdo de la asamblea de barrio Cabañas y los hermanos residentes en Chamelecón, quedaron como responsables los hermanos: Mario César Benítez, Madian Vela y Luis Aguilar como consejero. Posteriormente la asamblea llegó a tener 38 hermanos en comunión.

2000

Desde Noviembre del año 2000, se iniciaron visitas periódicas a Choluteca, al principio quincenales y luego mensuales, distribuyendo alimentos, ropa y atendiendo en brigadas médicas, a los que llegaban de muchos otros lugares a tres barrios: La cruz, Buenos Aires y Corbeta, habiendo un cuarto barrio que desapareció en su totalidad.

Viendo la oportunidad de establecer un testimonio permanente, y superada ya las necesidades materiales más apremiantes, se decidió alquilar una casa para tener reuniones semanales y el hermano Rufino, de Aramecina se trasladó por unos meses a Choluteca y con la colaboración, cada fin de semana, de hermanos de la Asamblea en Barrio Guadalupe, Tegucigalpa, se inició un trabajo con el propósito firme de llegar a establecer una asamblea y desde allí, poder iniciar una obra que alcanzara a los numerosos pueblos y aldeas de este departamento. Más tarde, fue necesario mudarse a otra casa más amplia, mientras se compraba una propiedad a medio construir en el Barrio Buenos Aires, a menos de 100 metros del río y a unas 5 cuadras del centro de la ciudad. La propiedad que se obtuvo, tenía el espacio para la construcción de una sala para 100 personas y facilidades de vivienda para dos familias.

En el año 2000, en Tepusteca, Yoro, hicieron un nuevo local de material, que cercaron con alambre ciclón, obtuvieron también luz eléctrica y agua potable. Llegaron a tener la cantidad de 63 hermanos partiendo el pan, de los cuales muchos se trasladaron a otros lugares. En ese tiempo llegaron a tener 40 en comunión, habiendo quedado como responsables los hermanos Anastasio Rosales Mejía y Rigoberto Sarmiento García.

2003

El 18 de Abril del 2003, el Señor llamó a su presencia Don Manuel Nasralla, a la edad de 88 años; en la misma semana, después de 64 años de haberle recibido como Salvador y Señor. Don Manuel promovió y organizó la Asociación de Salas Evangélicas de Honduras, apoyó los primeros esfuerzos para iniciar los campamentos en Tela, fundó el Campamento El Encuentro en Valle de Ángeles, fue co-fundador de los Ministerios Cristianos de Mayordomía y seguir enumerando todas las actividades, personas, siervos de Dios y ministerios que contaron con su consejo y apoyo, sería difícil, en una vida tan fructífera como la de Don Manuel.

El 12 de Octubre del 2003, en Choluteca, Choluteca, se llevaron a cabo los primeros bautismos y con la compañía de varios hermanos de las asambleas del departamento de Valle, se estableció el cenáculo.

HISTORIA DE LA OBRA EVANGÉLICA A TRAVÉS DE LAS SALAS EVANGÉLICAS EN HONDURAS (1898-2005)
RECOPILACIÓN: EQUIPO DE TRABAJO DEL PREGONERO EVANGÉLICO



Conferencia de Hermana – Valle de Ángeles



Clínica médica de los ministerios cristianos de mayordomía.



2003, Octubre, Estudio para ancianos, campamento Elim

2004

A las cinco de la tarde el día 16 de Octubre del 2004, pasó a la presencia del Señor, el estimado y muy querido hermano don Jaime Pugmlre. Por los últimos tres años, el hermano había padecido de una enfermedad que le dejó bastante debilitado y quebrantado de salud.

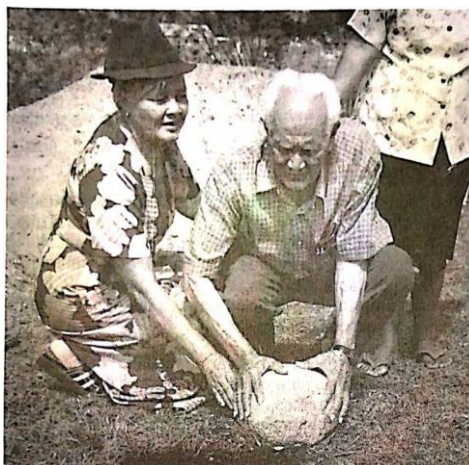
Su amada esposa, doña Vera, a la fecha seguía viva, pero ella también estaba muy deteriorada de salud, de tal manera que no se podía levantar de cama. Don Jaime pasó a su descanso, pero sus obras le siguen. Dejó buenos recuerdos de un hombre de Dios que amaba a los hondureños con un amor inmensurable.



Enero de 2004, Reunión de ancianos y esposas en Colón.

2005

Para el año 2005, en la Asamblea del Barrio La Merced, el hermano Juan Miguel Solís, desempeñaba como anciano, consejero y padre de tantos. Por su vida ejemplar y su buen testimonio, muchos habían llegado a los pies del Señor. Don Miguel, acompañado por su hija mayor, la Señora Consuelo Solís Viuda de Cabrera, colocaron la primera piedra en donde se construiría la nueva asamblea en La Ceiba, en la Colonia Nueva Esperanza.



*2005, Don Miguel con su hija Consuelo Solís Viuda de Cabrera
Primera piedra de la asamblea en Colonia Nueva Esperanza, La Ceiba.*

FUENTES CONOCIDAS:

1. Historias presentadas en el “Pregonero Evangélico” ediciones 1 a 94.
(1982-2008)

Colaboradores en la recolección o narración (Presentados en orden Alfabético):

- David Domínguez
- Esma de Hanna
- Francisco Padilla
- Jim Haesemeyer
- Juan Ruddock
- Lourdes de Domínguez
- Manuel Nasralla
- Olivia Scollon
- Reyes Rodríguez
- Roberto Shedden
- Samuel Hanlon
- Hermanos anónimos que enviaron la historia de su asamblea.

2. Folleto histórico presentado en el Centenario de la Obra en Honduras.
(1998)

Colaboradores en la recolección o narración (Presentados en orden Alfabético):

- Concepción y Sara Padilla
- Escolástico y Alexie Euceda
- Florencio y Lidia Dubón
- Jonatán Núñez
- José Benítez
- Julián y Dilcia Carrillo
- Metodio y Angelina Euceda
- Silva de Umaña
- Hermanos que participaron en la recolección de Historias publicadas en el “Pregonero Evangélico”

3. Apuntes personales del hermano Carlos Dubón.

4. Apuntes personales del hermano Eli Ramos.

ORGANIZADO POR:

Equipo de trabajo del “Pregonero Evangélico”

- Alejandro Castro
- Edgar Castro
- Isaac Dubón